



Hacia una ecoestética desde el saber  
ambiental en la gestión cultural.

Una investigación-acción colaborativa  
con el *Colectivo 7* y la cooperativa *GyAT*  
en el río Magdalena.

Alessandro Valerio Zamora  
Maestría en Artes Visuales



Universidad Nacional  
Autónoma de México

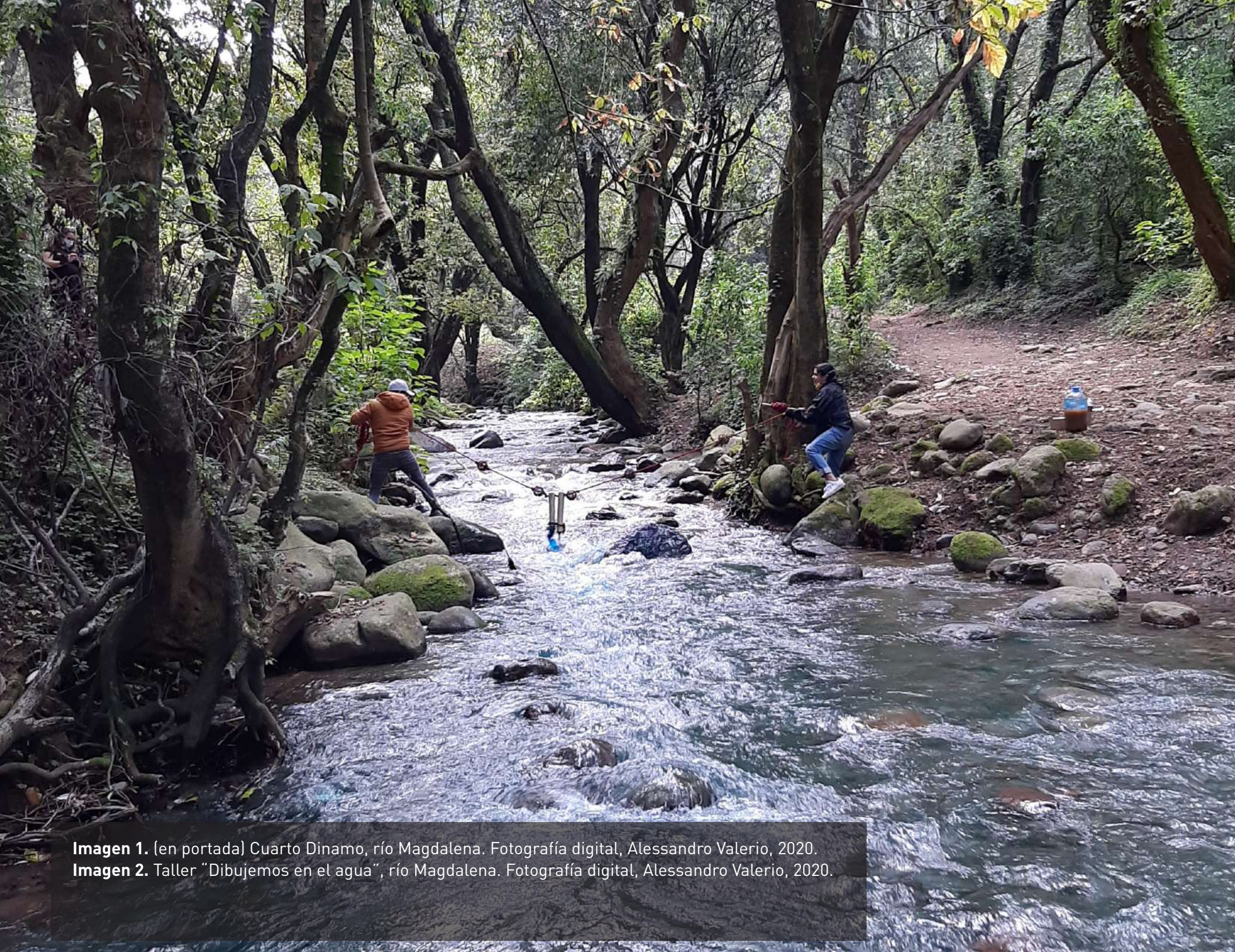


**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

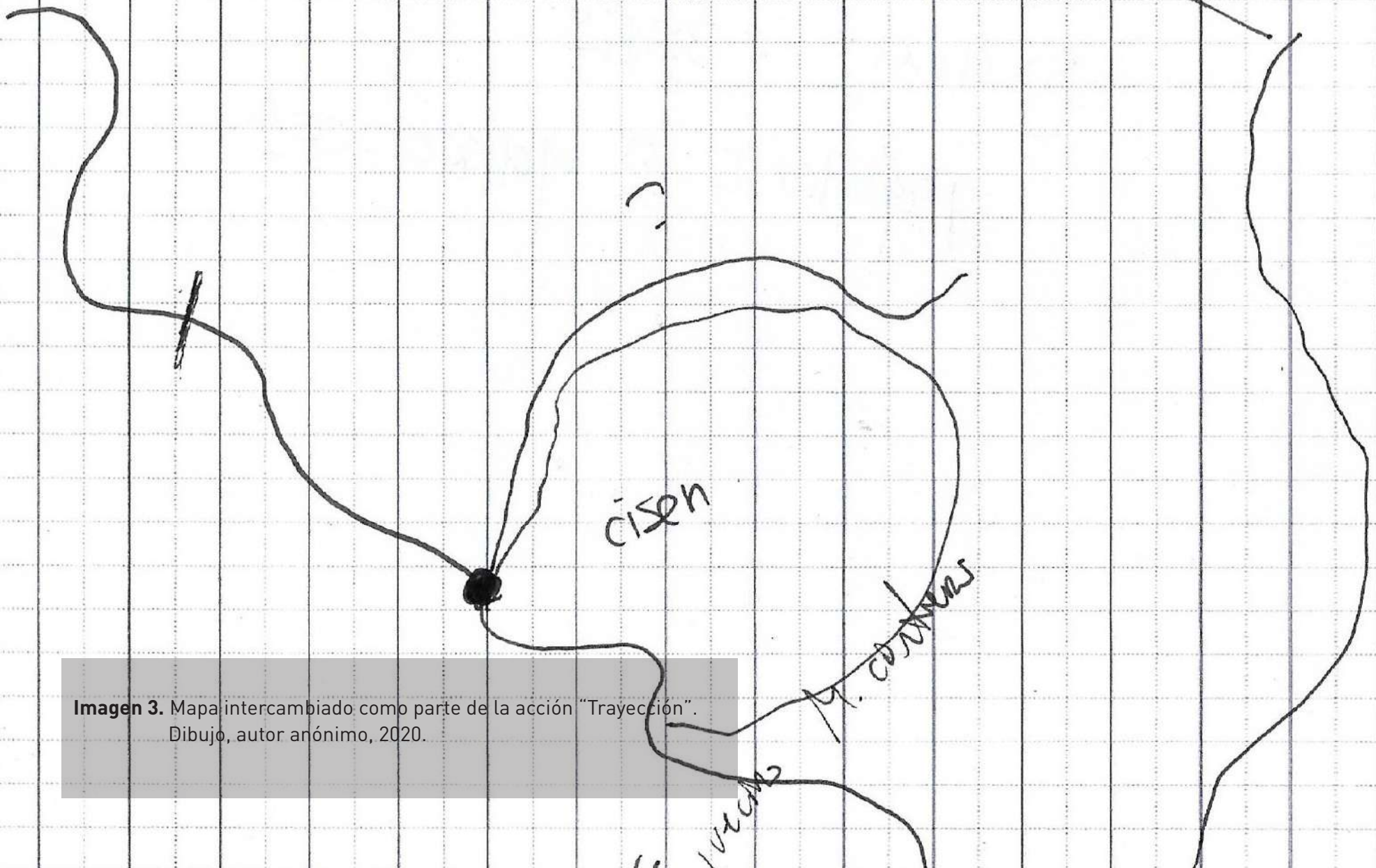
El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**Imagen 1.** (en portada) Cuarto Dinamo, río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

**Imagen 2.** Taller "Dibujemos en el agua", río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

Dinámicas



Anzakde

cisen

M. COMUNES

Imagen 3. Mapa intercambiado como parte de la acción "Trayección".  
Dibujo, autor anónimo, 2020.



**Imagen 4.** Trayección, río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.





**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO  
ARTE Y ENTORNO

**Hacia una ecoestética desde el saber ambiental en la gestión cultural.**  
**“Una investigación-acción colaborativa con el Colectivo 7 y la cooperativa GyAT en el río Magdalena.”**

Tesis de maestría para optar por el grado de  
**Maestro en Artes Visuales**

Presenta:

**Alessandro Valerio Zamora**

Tutor principal:

**Dr. Luis Ernesto Serrano Figueroa, FAD**

Miembros del comité tutor:

**Dra. María Patricia Vazquez Langle, FAD**

**Mtra. Ana Mayoral Marín, FAD**

**Dra. Juliana Merçon, UV**

**Lic. Eloy Tarcisio López Cortés, FAD**

Ciudad de México, septiembre de 2021.



Imagen 5. Ofrenda para solicitar las lluvias, Peña la Coconetla, río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2021.





**Imagen 6.** Microorganismos de montaña recolectados y fermentados en el río Magdalena.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2021.

*Gracias a quienes formaron parte de este camino.  
Porque sin ellos, la imaginación, ejecución y  
reflexión de este proyecto, no hubiese sido  
posible.*

# ÍNDICE

## **Introducción .... 4**

### **Aproximación I**

El contexto socioambiental. Derecho, restauración y gobernanza de los recursos hídricos

- I.I Río Magdalena .... 13
- I.II Racionalidad ambiental instrumental .... 22
- I.III Homo economicus y Homo ambiens .... 29

### **Aproximación II**

Un planteamiento teórico-práctico propio desde el campo del arte: Hacia una ecoestética conjugada al saber ambiental .... 33

- II.I Saber sintiendo [La estética asociada al saber ambiental] .... 34
- II.II Saber haciendo [Cultura visual en la construcción de cultura ambiental, un ejercicio de IAC] .... 36
- II.III Saber comunicando [Diálogos en la construcción de lo común, ejercicio de IAC] .... 45

### **Aproximación III**

IAC. Acción(es) en el territorio: Hacia una gestión ambiental comunitaria en el río Magdalena basada en la ecoestética .... 53

- III.I Imaginarios .... 53
  - III.II Sobre el proceso de IAC en el río Magdalena .... 65
- [Acciones y reflexiones]**
- Saber Sintiendo .... 74
  - Saber Haciendo .... 90
  - Saber Comunicando .... 130

## **Hallazgos y Conclusiones .... 149**

## **Anexos .... 156**

## **Bibliografía .... 166**

**Imagen 7.** La Cañada, río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2021.



## Introducción

El trabajo artístico que había desarrollado en mi proceso de investigación de la licenciatura luego en residencias o desde mis propias inquietudes y curiosidad, me llevó a indagar los límites y difuminaciones entre lo real dado y lo real modificado. Sobre todo, al prestar especial atención a los ríos como espacios de exploración de materiales, objetos y sus interrelaciones con las personas y las dinámicas sociales que configuran estos entornos. Lo anterior, al caminar por los ríos Tibás, Torres y Virilla, todos ubicados en el gran área metropolitana de Costa Rica. Aquí, pude descubrir que la caminata, el objeto encontrado, el dibujo o la intervención espacial pueden ser medios capaces de expresar y detonar mis inquietudes como artista inmerso en un paisaje. Cabe mencionar las diferencias a las que me enfrenté, al cambiarme a trabajar de las cuencas exorreicas de los ríos de Heredia y San José, en Costa Rica, a la cuenca endorreica de la Ciudad de México, considerando el cambio de escala y todas sus consecuencias y problemáticas medioambientales e históricas.

Al venir a estudiar a México, decidí quedarme en Coyoacán, cerca de Ciudad Universitaria, y en una de mis primeras caminatas por sus calles, me encontré ante la desembocadura del río Magdalena hacia el drenaje profundo de la CDMX. Fue ese día cuando inició este proyecto, a partir del impacto de contaminación con el que me encontré, aunado a la observación de la invisibilidad del río en el medio urbano. Inmediatamente supe que mi experiencia con la *sociedad civil Río Urbano* en Costa Rica, sería útil. Poco a poco, desde la caminata, la observación y la escucha he ido aprendiendo nuevas cosas, además me he enfrentado a retos nuevos y mucho más complejos. Es por ello que decidí asumir una postura a partir de la cual actuar desde lo personal hacia lo colectivo. Todo gracias a los paisajes y personas que habitan la cuenca del río Magdalena en la Ciudad de México.

Como artista e investigador siempre procuro contextualizar mi producción dentro de un paisaje, poco a poco he ido interviniendo en distintos territorios, recorriéndolos para modificar su gramática visual. Con ello, me refiero a la alteración efímera del entorno por medio de colores, formas y texturas provenientes del mismo lugar, pero que antes no se presentaban de determinada manera, y que en mayor o menor medida -según el diseño que de manera individual yo realizaba-, interpelaba a los visitantes y habitantes de estos espacios.

Ahora decidí trabajar desde la colectividad, al observar cómo se logra que los procesos de aprendizaje y autoconocimiento se dinamizan de manera acelerada. Considero que el artista contemporáneo ha de ofrecer las herramientas que conoce y maneja para el acompañamiento de los procesos sociales que le afectan; en mi caso, dicha circunstancia se circunscribe al contexto socioambiental de un río. Es por ello que en una primera etapa de la investigación decidí vincularme y accionar con el *Colectivo 7* y la cooperativa de cultivo *Guardianes y Amantes de la Tierra (GyAT)*, al compartir mi preocupación con un grupo de personas, en un ejercicio a través del cual se logró, de manera simultánea aportar en distintas líneas de trabajo a las problemáticas evidenciadas en dicho paisaje.

Como una respuesta al agotamiento personal hacia las dinámicas del mundo del arte, a la contemplación de objetos fetichistas, y las movilizaciones institucionales, decidí direccionar mi trabajo y energía hacia otros contextos. Precisamente ahí he encontrado un nicho fértil para desarrollar mis inquietudes como artista visual en el espacio que mal denominamos bajo la categoría de público, o en el paisaje. Cuando empecé a vincularme y a trabajar con otras colectividades, no solamente me percaté de la dimensión de aprendizaje que recibía en cada sesión de trabajo, reunión o acti-

vidad. Aunado a ello, le vi también una funcionalidad concreta al trabajo realizado, y al mismo tiempo fui definiendo una perspectiva ético-política a partir de la cual proponer mecanismos para un mayor "control" sobre la circulación y consumo de las imágenes, objetos o instalaciones producidas. La recepción y retroalimentación en estos contextos también la he sentido más honesta y muchas veces con mayor pertinencia propositiva. A fin de cuentas, son pocos los espacios en las residencias artísticas en las que he participado donde se realicen espacios críticos de manera periódica y constructiva durante procesos de investigación/creación.

Mientras observaba los retos y obstáculos que se viven en estos procesos colaborativos, pensaba en posibles soluciones y rutas de trabajo. Y lo más importante, el hecho de enfrentarse con el peso de responsabilidad que recae en el artista inmerso en el contexto de la realidad, desprovisto del aura y control yacente en las galerías, ferias o museos. La esfera pública así puede ponerte en jaque y colocarte en tomas de decisiones en las cuales habrá que decidir, no solamente pensando en uno o el estado óptimo de la imagen u objeto, sino en el entorno y cada ser vivo que lo habita.

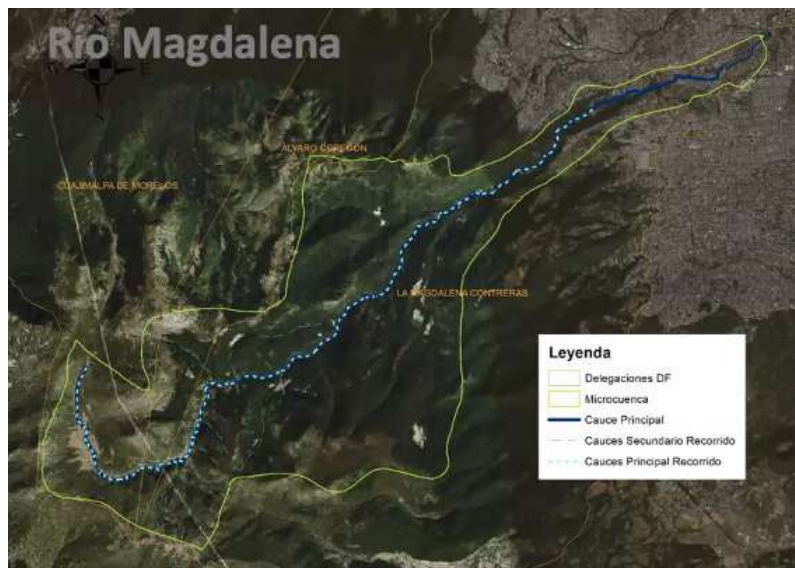
Con ello, tomar en cuenta el marco legal o ilegal, y lo operativo, son aspectos que no se pueden dejar escapar al efectuar acciones, talleres o eventos en el entorno socioambiental. Unirse a procesos de gestión ambiental, es abrir la posibilidad a trabajar con las personas de una manera directa, escucharlas para tejer ideas y proyectos juntos. Situarse en el pensamiento complejo, creo que solamente es posible desde la colectividad. Ya que la transversalidad y heterogeneidad de aportes son los que permiten generar una acción que repercuta a distintas escalas y capas de complejización, de una problemática socioambiental determinada. La cultura acá tiene mucho que aportar, la sensibilidad artística es tan necesaria en contextos donde el capitalismo tardío, afecta cada aspecto de tu cotidianidad. Como artista visual e investigador decidí situarme en estos contextos porque me hace sentir vivo, cálido, dinámico y formar parte de manera proactiva de la realidad

contemporánea en la que vivimos.

El artista, estoy seguro, puede contribuir a la resolución de una problemática socioambiental específica desde el agitación y movilización de la creatividad, el desarrollo de la sensibilidad y el sentido crítico. Para ello es necesario generar estrategias de vinculación, investigación y contextualización propias, en relación al entorno local en el que se trabaja. También se ha de desarrollar herramientas sociales como la apertura y el buen tacto, este último para discernir de qué manera el pensamiento artístico permite activar los entornos y las dinámicas sociales entre las personas que lo habitan.

Lo anterior, con el fin de fomentar una exploración, apropiación y conocimiento de un lugar determinado desde la perspectiva del arte. Considerar así que el pensamiento artístico puede subvertir los presupuestos, y movilizar las convenciones sociales. Ya que aunque distintas personas o disciplinas estén indagando un mismo fenómeno, el arte puede abordar con múltiples y creativas miradas, a las cuales el pensamiento científico generalmente no considera, debido a su enfoque objetivo. Dado que la imaginación y creatividad definirán los límites de nuestro pensar sobre determinado fenómeno u objeto de estudio, y no las convenciones sociales, será posible crear intuitivamente otras formas de ver, habitar y trabajar colectivamente en el entorno.

Por otro lado, desde mi práctica requiero de un sentido crítico para abordar las dinámicas sociales en las que me veo inmerso, ya que trabajar con una intención comunitaria o con comunidades, no implica que necesaria y automáticamente se logre generar situaciones positivas u horizontales. Más bien, se ha de enfrentar día con día ante los distintos obstáculos que impiden la acción en común, así como la transformación socioambiental. Es por ello que desde la postura del aprendizaje diario, se ha de buscar el rescate de aquello que se comparte en una conversación, una caminata o un taller.



**Mapa 1.** Tomado del Coloquio “La recuperación de ríos, barrancas y cuerpos de agua en la CDMX: una tarea intersectorial.” Realizada el 29 de Septiembre del 2020, a cargo del Mtro. Rafael Obregón Vilorio.

Tomando en cuenta mi bagaje como artista y aunado a ello el hecho de que asumi la noción de investigación-acción propuesta en el Taller ARC (arte-reflexión-contexto), al cual me referiré más adelante; es así como fui modelando el objeto de estudio, asimilando la complejidad misma del río Magdalena desde la acción y el pensamiento en torno a ella. De manera que investigar la realidad socioambiental me abrió hacia la posibilidad de trabajar con otras perspectivas disciplinares. Que en su conjunto considerarán las distintas problemáticas que atraviesan al objeto de estudio, así como los diversos actores -institucionales, sociales y biológicos- que lo intervienen y habitan día con día. Lo anterior, al abordar el conjunto complejo de las relaciones ecoestéticas que conforman el paisaje del río Magdalena.

Creo que si entendemos el arte como forma de pensamiento, se vuelve posible provocar positivamente un cambio de percepción de los entornos que habitamos, tomando en cuenta que el arte puede y tiene que incidir sobre la relación sensible, perceptual y experiencial que se construye día con día en el contexto. Haciendo tangible una contribución a las distintas problemáticas que lo afectan, así como a la exploración, observación y manipulación de diversos materiales que emergen del propio lugar.

Frente a la crisis ambiental y epistémica de las ciudades latinoamericanas actuales, la presente investigación acción colaborativa (IAC) planteó apoyar y fomentar procesos de gestión ambiental comunitaria para el convivio, restauración, disfrute y gobernanza de los recursos naturales del río Magdalena. La IAC es un método flexible, que permite sistematizar, crear, trabajar e interpretar procesos de colaboración en torno a la gestión de acciones en los ríos urbanos. Pretende encontrar puntos en común entre las voces que la conforman, también reflexiones críticas y situadas según la base social que las produce, así como el registro sistemático de distintas etapas de las acciones a realizar. Se hace y se investiga simultáneamente porque todo responde a una experiencia concreta, la cual se piensa, se siente y se registra al mismo tiempo, fomentando una producción de conocimientos locales, que sean almacenados y usados por la misma comunidad. Un planteamiento que propongo, y que pongo a prueba en cada evento que gestionamos, desde cada uno de los colectivos con los que se colaboró en esta investigación.

Este trabajo de investigación se lleva a cabo en distintos sectores del río Magdalena, desde su desembocadura en Coyoacán hasta la parte alta de la cuenca donde nace, en las alcaldías de Cuajimalpa y Magdalena Contreras (ver Mapa1).

La problemática socioambiental va de la mano de la crisis del agua en esta ciudad, esta puede ser entendida como la ecohistoria de la Ciudad de México (Krieger), ya que el cambio que ha



tenido la cuenca durante su desecación ha sido el principal factor que determinó las distintas capas constructivas de la megalópolis actual. Así, la problemática socioambiental en una escala macro considera dichas capas ecohistóricas y señala directamente hacia el derecho, saneamiento y gobernanza del agua. Por un lado, se ubican los problemas que tiene el país para abastecer de agua a su población, ya que solo el 14% del agua que hay en México se destina al uso como agua potable, del cual solamente el 22% escurre por ríos. Mientras tanto, algunos científicos apuntan que ya para este año, en el país cerca del 90% de los ríos y manantiales se encuentran en estado de contaminación. A pesar de las anteriores cifras, aún no existe un respaldo jurídico que ampare las propuestas comunitarias que buscan gestionar el agua en México.

En este contexto el río Magdalena conserva áreas de gran potencial para la recarga de mantos acuíferos, por otro lado según la Comisión Nacional de Agua cerca del 1.2% del abastecimiento a la Ciudad de México proviene del agua del río Magdalena. De manera contradictoria, el nivel de coliformes fecales va en aumento, en las partes altas no cumplen los límites permisibles según las normas oficiales mexicanas NOM-015-CONAGUA 2007, siendo el pastoreo una de las principales causas. A dicha circunstancia, se suman los problemas de contaminación río abajo, con la descarga de aguas jabonosas y grises que acompañan a los procesos de urbanización de varias colonias aledañas que se establecen sin planificación alguna, mucho menos con estudios de impacto ambiental.

A pesar de la situación, las posibilidades que ofrece una gobernanza del recurso hídrico desde la educación ambiental pueden llegar a ser efectivas y flexibles, esto se comprueba a lo largo de varios casos en distintas comunidades latinoamericanas. Tal es el caso, aquí en México de proyectos como: *Agua para Todos*, *Red de Custodios del Archipiélago de Bosques y Selvas de Xalapa*, *Coordinación de Pueblos y Barrios Originarios de Xochimilco*, *La Chinampa del Conocimiento en Tláhuac*, *Coperativa Autóno-*

*ma Cimarronez*, *Spora Producciones*, *Cocina Colaboratorio*, *Mödi Te Yu Nguani Red de Investigación Multidisciplinaria de la Sierra de las Cruces*, *el Consejo Regional Indígena y Popular Xpujil*. Las anteriores, por nombrar algunas de las numerosas colectividades que se organizan para gestionar el territorio del cual son parte.

La gestión ambiental comunitaria que logra enfocarse hacia la percepción que tienen las personas sobre cuerpos de agua como estos, ayuda a reforzar la construcción común de una cultura del agua. Dicho esfuerzo, se acompaña con infraestructura hídrica, así como del constante seguimiento gubernamental y ciudadano a las distintas investigaciones –desde áreas como la geografía, hidrología, sociología, política, humanidades, entre otras–, que desde una intención inter-transdisciplinaria se gestan en las academias de México.

El territorio a lo largo del río Magdalena contiene una gran memoria histórica y popular, la cual se complejiza por la lucha del día a día de su población con muchas otras problemáticas a escalas meso y micro. Entre dichas problemáticas, se encuentran: uso del suelo, explotación de sus recursos naturales, luchas legales por sus tierras frente a grandes empresas mexicanas, rivalidades comunales, tala de árboles, asentamientos informales, desinformación y problemas de comunicación entre sus habitantes. Sin embargo, quizá el más complejo sea el que atañe al descontento de la ciudadanía por la acción gubernamental con sus *Planes Maestros y Diagnósticos* para el rescate de este río, transcurridos ya más de 10 años desde que inició el primer *Plan Maestro* en el 2009. A pesar de ello, actualmente el Gobierno plantea una nueva apuesta, a través del fomento de diferentes proyectos en las alcaldías Coyoacán, Álvaro Obregón y Magdalena Contreras. Estos tienen el objetivo de mejorar las prácticas y usos que se le da de manera cotidiana, poniendo al río Magdalena en un foco sociopolítico importante durante el Gobierno actual.

Por otro lado, distintas organizaciones de la sociedad civil como

*Colectivo 7*, desde el 2019 emprendieron una tarea de limpieza y educación ambiental en los márgenes urbanos de este río, colaborando con la academia, las alcaldías Coyoacán y Álvaro Obregón, los vecinos, así como una red de colectivos que se decidieron sumar a los objetivos sustentables del colectivo 7.

Como investigador, desde principios del 2020 formo parte de dicha organización, por lo que gran parte de la dimensión empírica de esta investigación, así como de las acciones implementadas, forman parte del trabajo colaborativo que se realizó en conjunto. Cuando inició la pandemia debido al SARS-COV2, a mediados del año pasado, durante una de mis caminatas por el Bosque Los Dinamos en la Magdalena Atlitica, me encontré con *GyAT*. Así, desde agosto de 2020, empecé a colaborar con los procesos de agroecología y educación integral que emprenden formalmente desde hace 3 años una familia de comuneros de dicha localidad. Aunque su proceso ha sido lento, sus intenciones y ubicación geográfica dentro de uno de los bosques del primer Dinamo, junto al río, los hacen uno de los proyectos de gestión ambiental con mayor potencial que he conocido.

De esta manera, a partir de un enfoque sistémico y complejo, se abordó el objeto de estudio territorial que atañe al río Magdalena, para ello se desarrolló una investigación-acción colaborativa (IAC), misma que desde la vivencia y la reflexión/acción permitiera trabajar con el objeto de estudio. Esta aproximación permite al investigador el habitar y abrazar estos paisajes mientras se organiza con otros para la acción, en este caso junto al *Colectivo 7* y la cooperativa *GyAT*. Con la intención de colaborar y aportar a las acciones que se gestan en sus orillas, se consideraron herramientas creativas que pudieran ofrecer la investigación artística y el propio bagaje del investigador en procesos de gestión ambiental comunitaria.

Por lo tanto, la investigación abordó como temática la ecoestética, es decir, las relaciones sensibles, biológicas, económicas, ideoló-

gicas y sociales que las personas construyen en torno a sus modos de habitar y gestionar el río Magdalena. Desde la perspectiva compleja y flexible de las artes, se proponen estrategias de sistematización, colaboración y acción para conformar procesos de gestión ambiental comunitaria, sosteniendo una teorización desde el "saber ambiental" que plantea Enrique Leff. El concepto de ecoestética, se sustenta a partir de autores como Oscar Olea, Miles, Peter Krieger, Enrique Dussel y Arturo Escobar, de quienes me ayudé para el acercamiento a una ecoestética desde la conjugación conceptual propia del "Saber Sintiendo", "Saber Haciendo" y "Saber Comunicando", nociones que promueven una acción-reflexión efectiva durante las acciones que se realizaron durante la IAC.

Por su parte, bajo los lineamientos epistémicos de Fals Borda que se plantean en la IAP, se propusieron y diseñaron distintas etapas para una IAC que sistematizaron el trayecto de la investigación, es por ello que ubiqué la siguiente pregunta:

**¿Cómo a partir de una problemática socioambiental enfocada en la restauración y gobernanza del río Magdalena, se puede fomentar una investigación acción colaborativa (IAC) que por medio de la ecoestética y sus procesos de gestión ambiental comunitaria, permitan indagar sobre los imaginarios que la ciudadanía tiene y construye sobre este río?**

Para poder responder a dicha pregunta, consideré una serie de objetivos empíricos, mismos que se ven reflejados en los distintos apartados de la investigación, su devenir ha sido el de la asimilación, contextualización, práctica y reflexión. Dichos objetivos van muy de la mano con los postulados planteados en la ecoestética, es así que consideré como objetivos:

**Desde un saber sintiendo, hacer una serie de caminatas, entrevistas, líneas históricas y mapeos que me permitieran archivar los datos de la investigación en una bitácora de campo, para explorar el entorno contextual donde se localizan las problemáticas socioambientales. Luego, a partir de un saber haciendo, participar en procesos de gestión ambiental comunitaria que promovieran talleres culturales y ambientales, mapeos y charlas sobre el río Magdalena en las alcaldías Coyoacán y Magdalena Contreras, para que desde la acción misma se pudieran reflexionar colectiva y críticamente sobre estas prácticas culturales. Finalmente, desde el saber comunicando, realizar en colaboración una serie de videos informativos, manuales didácticos que, a modo de devolución tangible a la comunidad, visibilizaran los imaginarios que se constituyen durante los procesos de gestión ambiental comunitaria.**

En esta investigación se reflexionó sobre la interrogante que se plantea desde la práctica y la vivencia, por medio del acompañamiento de las personas y los paisajes circundantes de la cuenca del río Magdalena que se fueron conociendo. Cada día que observé cómo entraba el sol en medio de los árboles, cómo se humedecía el suelo del bosque, el flujo de visitantes y las prácticas que venían a hacer al río, o cómo crecía la vida que se siembra en sus suelos -los ritmos de sus flujos y reflejos en el agua-, así también el proceso a través del cual nos íbamos articulando para la conservación del río, o como se contaminaba su desembocadura en Coyoacán. Cada uno de esos días permearon en mi subjetividad como artista e investigador, por lo que atraviesan los párrafos e imágenes que estructuran y dan forma a esta indagación.

A continuación muestro un diagrama o modelado conceptual denominado Esquema Dinámico Complejo (EDC), esta es una herramienta que permite organizar, categorizar y tejer las relaciones conceptuales y prácticas por las que pasa la investigación. Lo anterior, al dividir la problemática de la investigación en tres grandes nodos conceptuales: la problemática social (PS), la disciplinar (PD) y la epistémica (PE). El EDC es una herramienta que aprendí en el Taller ARC (acción, reflexión y contexto) -*Grupo de Investigación Acción Interdisciplinaria en Arte y Entorno*- impartido por el Dr. Luis Serrano en el PAD de la UNAM. Durante los semestres en este taller fui dando forma y sustento teórico a la investigación.

A partir de los procesos que se dieron en el taller decidí profundizar en la ecoestética (PD), el saber ambiental (PE) y la problemática socioambiental del río Magdalena (PS). En su convergencia emergen los nodos de interacción (NI), en este caso los conceptos de intervención cultural e imaginarios, vincularon una problemática con otra. Lo anterior para cerrar y abrir el ciclo en las acciones realizadas con *Colectivo 7* y *GyAT*. El diagrama también muestra los referentes conceptuales en los cuales apoyé mis argumentaciones (marco rojo), los conceptos claves (tonos verdes y fríos) que me permitieron conceptualizar y poner en práctica las acciones con ambos colectivos (tonos amarillos y cálidos).



**Esquema 1.** Esquema Dinámico Complejo (EDC), realizado por Valerio Zamora, Alessandro, 2019-2021.



**Imagen 8.** Surponiente, río Magdalena, registro de intervención en el espacio. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2021..



# Aproximación I

## La problemática socioambiental: derecho, restauración y gobernanza de los recursos hídricos

### 1.1. Río Magdalena

En el siguiente apartado se caracteriza la problemática actual del río Magdalena en lo que al concepto de socioambiente se refiere. Seguidamente se indagan algunos de los planteamientos del “Saber ambiental” acotado por Enrique Leff. Entre estos, destacan la “racionalidad ambiental instrumental,” la cual operativiza el entendimiento del proceso socioambiental en la última década del río Magdalena, al incluir algunas propuestas de restauración institucional y comunitaria. Finalmente, dentro de los procesos de gestión ambiental desarrollados en el río Magdalena se cuestionará sobre la incidencia que pueda tener la gestión cultural como medio para propiciar una nueva cultura de río.<sup>1</sup>

Se comprende la construcción de una cultura de río como una meta a alcanzar, y ese objetivo común que une a las distintas colectividades ha proponer acciones en la cuenca del río Magdalena. Dichas acciones se proponen transformar las miradas y percepciones que se tienen sobre este cauce, desde estrategias cultura-

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de ello sería lo que el director de la *Sociedad Civil Río Urbano* se propone como objetivo: “Mediante la creación de una nueva cultura de río, buscamos transformar la percepción hacia nuestros ríos, a través de la renovación de ideas e imágenes hacia estos; transformar los hábitos, mediante procesos de educación y capacitación dirigidos a comunidades; y a transformar el entorno, a través de la gestión de proyectos de regeneración físico-ambiental y de integración río-ciudad” (Alonso Briceño, “Territorios Culturales. Río Urbano”. Tesis de licenciatura, UCR, 2012).

les y de educación ambiental que funcionen como herramientas para la vinculación de las relaciones sensitivo/afectivas entre las personas y su paisaje.

Paralelo a la revisión de los textos citados en este capítulo, así como de los Planes Gubernamentales, se realizaron caminatas y mapeos principalmente, aunque también en dicho período acontecieron varias de las acciones enmarcadas en el “Saber sintiendo”, descritas en el tercer apartado como parte de una investigación-acción individual (IAI), misma que antecede a la IAC que propuse situar en el río Magdalena.

Para comenzar, se considera que según la Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México:

El río Magdalena nace en la Sierra de las Cruces, a 3,600 msnm, en la Delegación Cuajimalpa, al sur poniente del Distrito Federal. Su extensión es de 28.2 km, desde su nacimiento hasta su punto de incorporación al sistema de drenaje en la avenida Río Churubusco. El área total de la cuenca es de 3,520.63 ha, superficie que abarca cuatro delegaciones de la ciudad: Cuajimalpa, Magdalena Contreras (en la que se ubica la mayor parte del suelo de conservación), Álvaro Obregón y Coyoacán.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Gobierno del Distrito Federal, “Programa de Rescate Integral de los Ríos Magdalena y Eslava”, (Secretaría del medio ambiente, 2012), 3.

Este territorio se ha visto afectado por la cultura, en una situación que articula lo social, lo económico, lo histórico, así como lo ambiental; en conjunto, dichas circunstancias conforman las condiciones del proceso socioambiental que ha transformado su entorno. Lo anterior conlleva una complejidad relacionada con el ciclo hídrico de la cuenca endorreica de la Ciudad de México, misma que involucra un tejido de acciones, hechos, sucesos, actores y afectados que complejizan la dinámica del agua entre el entramado urbano. Lo anterior, en una dinámica que va más allá del simple ciclo: evaporación, condensación y precipitación. Sin embargo, ¿cuáles son las características socioambientales en la última década del río Magdalena y de qué manera la “racionalidad ambiental instrumental” puede constituir una herramienta conceptual que permite comprender mejor la interacción compleja de los distintos componentes que influyen en su condición actual?

Antes, se vuelve necesario acotar algunos datos que sirvan de referencia para contextualizar al río y la población que lo ha habitado. Su dimensión histórica inicia con el paso del hombre en dicho territorio, que se remonta al periodo preclásico superior que abarca al año 500 al 200 a.c.

Los asentamientos dependían del centro Ceremonial Cuicuilco de origen Tolteca. Como vestigios de estas culturas hoy en día en el cerro Mazatepetl se encuentra una Pirámide Tepaneca con ofrendas a Tláloc. Los Tepanecas eran una de las siete tribus nahuatlacas que se establecieron en la cuenca de México.<sup>3</sup>

Una cosmogonía que se vio interrumpida por la colonización, lo que devino en la época colonial en el cambio del nombre del río, antes llamado El Gran Río de Coyoacán. Fue en el pueblo Magdalena Atlitic (del náhuatl “aguas oscuras”) donde tanto el pueblo pasó a llamarse Magdalena Contreras, como el río a nombrarse

---

**3** Luis Antonio Sánchez. “Teatro auditorio Río Magdalena” (Tesis para optar por el grado de Arquitectura en la UNAM), 38.



**Imagen 9.** Petrograbado representando un pie en la cima de la Peña Coconetla. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2021.

río Magdalena. En esta época dicho cauce permitió el desarrollo de la industria textil, la cual se suplió de electricidad gracias a la construcción de los cuatro Dinamos encargados de la producción hidroeléctrica en época del Porfiriato.<sup>4</sup>

A su vez, la época colonial devino en la repartición de varios terrenos al lado del cauce, como lo es Chimalistac. Lugar donde varios monjes Franciscanos iniciaron una famosa huerta al lado del río, actualmente en los alrededores del Puente Panzacola, allí construyeron la ermita y varios puentes, además sembraron tanto hortalizas como árboles frutales que propiciaban un parque de paseo para los vecinos de lo que fue la entrada principal a Coyoacán.

---

**4** Para mayor información sobre la historia, consulte los videos realizados con la comunidad en el canal *Atlitic, entre Voces y Paisajes*, disponible en <https://www.youtube.com/channel/UCzShU8ArGeotJhqerKtmzKA>



Progresivamente los cambios sociales reclamaron mayor demanda de recursos y terrenos, por lo que se vieron involucrados algunos aspectos sociales en los que convergen varios factores como: la intervención de la infraestructura hidráulica en el paisaje, la movilidad urbana que entrecruza el río y la ciudad, el crecimiento demográfico que devino en la construcción de asentamientos informales, los imaginarios sociales que circundan los habitantes, entre otras problemáticas socioambientales.

Algunos eventos destacables en cuanto a la intervención de la infraestructura hidráulica son la construcción de la fábrica textil *La Magdalena* en el año 1830, misma que se dedicó a la producción de hilados y tejidos de algodón. Como ya se mencionó, esto devino en la construcción de la planta hidroeléctrica de Los Dinamos en el año 1897. A su vez, a inicio de los años sesenta se promueve el entubamiento de un sector del río, luego se dieron hechos como la inauguración de la presa Anzaldo en 1969, la construcción de actuales drenajes marginales a lo largo de la parte alta del cauce, así como las construcciones realizadas en los contextos de los Programas Estatales, entre otras. Sin embargo, se puede observar que las intervenciones se centraron en una lógica capitalista, por lo que sus usos no han sido valorados en relación al desequilibrio existente entre infraestructura hidráulica, la consideración del río y su entorno como un sistema resiliente y biosistémico.

La movilidad urbana en un inicio fue la principal razón que devino tanto en la construcción de viaductos como en el entubamiento de los ríos para la construcción de vías. Actualmente, este problema de movilidad se enfoca en los transeúntes que demandan espacios alternativos de tránsito en sus ciudades, reclamando en algunos sectores los espacios al lado del cauce como posibles vías y corredores biológicos para la ciudadanía.

Por su parte, el crecimiento demográfico, provoca un acelerado proceso de construcción de casas y asentamientos informales, rasgo que fomenta la impermeabilización del suelo por las alfom-

bras de cemento y asfalto que requieren tantas construcciones. Lo anterior se convierte en un problema desde la perspectiva de la extracción acelerada de los acuíferos por parte de estos establecimientos, aunado al impedimento que resulta en la generación de espacios de filtración del agua hacia los acuíferos.

Sin embargo, las condiciones sociales (infraestructura hidráulica, movilidad urbana y el crecimiento demográfico) no son abarcables sin antes tomar en cuenta la fuente de estos problemas: los imaginarios sociales de los ciudadanos que habitan a lo largo del río desde sus nacientes hasta su desembocadura.

Los autores Manuel Perlo Cohen y Itzakauhtli Zamora Sáenz desarrollaron en el año 2016 una serie de entrevistas a quienes habitan al lado del río con el fin de estudiar y comparar las distintas perspectivas ambientales sobre la contaminación y la recuperación del cauce, en este artículo concluyen:

La encuesta reveló que los habitantes de la microcuenca no son indiferentes al presente y futuro del río, es un tema que les preocupa dado que lo perciben como un patrimonio ambiental de la ciudad constantemente amenazado por la expansión urbana descontrolada. A pesar de reconocer la contaminación del río como un problema ambiental que requiere solución, resulta una minoría el sector de la población que se asume como parte del problema o que afirma realizar acciones para contribuir en su recuperación. Esta tendencia coincide con encuestas a nivel nacional en las que se identifica cómo la alta valoración de los problemas ambientales no se ve reflejada en las prácticas sociales cotidianas o de carácter organizativo para intentar solucionarlos. En la microcuenca del río Magdalena dicha situación se complementa con las perspectivas que se tienen sobre el entorno social y político, ya que la participación ciudadana en la recuperación del río está atravesada por una baja confianza en el gobierno,

particularmente en los espacios deliberativos y participativos que abren en el marco de sus políticas ambientales y urbanas.<sup>5</sup>

Ambos autores concuerdan con la falta de una cultura de río provocada, en gran parte, por el exceso y mala promoción demagógica por parte de los últimos tres gobiernos. Lo cual desemboca en el descontento y poca disposición de los ciudadanos a involucrarse, ya que los funcionarios de estos periodos se aprovecharon de ellos para disponer de altas cantidades de dinero que estaba destinada a los planes de restauración del río. Con ello sumarían, según Ortiz Pinchetti "442 millones de pesos durante los últimos tres sexenios."<sup>6</sup> Entonces, por un lado, según los datos recopilados por Cohen y Zamora, se presenta una problemática de interiorización de la situación por parte de la mayoría de la población. Lo cual resulta en la construcción colectiva de un imaginario social poco comprometido, aunque se reconoce el problema no se plantea un involucramiento. Por otro lado, en gran parte las malas experiencias en los pasados tres gobiernos favorecen la falta de interés, lo que impide un proceso de interiorización y participación en acciones que ayuden a imaginar e iniciar los trazos de una posible cultura de río.

Sumado a estas problemáticas sociales, se encuentra la que abarca lo económico. Todas estas circunstancias se entrecruzan sumando capas de complejización. Mas allá, además de la inversión estatal, como anotaba Pinchetti, en el cauce también se ven involucradas actividades de ecoturismo en la parte alta del río, en el Bosque de Los Dinamos. Los bienes comunales en esta zona del río son administrados por los comuneros, quienes eligen cada tres años

---

**5** Manuel P. Cohen e Itzkuauhtli Zamora. Artículo del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Perspectivas ambientales sobre la contaminación y la recuperación del río Magdalena en la Ciudad de México. 2016.

**6** Francisco Ortíz, "Río Magdalena: al rescate del rescate," en *sinembargo.mx*, 12 de julio del 2018, <https://www.sinembargo.mx/12-07-2019/3611289>.

al Comisariado de la Comunidad Agraria Magdalena Atlitic. No obstante, ellos no son capaces de controlar el comercio acelerado de parte de gran cantidad de personas, quienes muchas veces ni siquiera pertenecen a la comunidad.

Por otro lado, al tomar en cuenta la producción del recurso hídrico en cuanto a infraestructura se refiere, este representa un 1% del abastecimiento centralizado, aportando cerca de 1 m<sup>3</sup>/s, llegando hasta los 20 m<sup>3</sup>/s en época de lluvias. Lo anterior sin tomar en cuenta el reciente cálculo económico de los recursos naturales, en este caso ubicados en los mantos acuíferos y las nacientes en la parte alta del río. Se ubican dos plantas potabilizadoras que distribuyen a varias colonias como La Carbonera, Ocotál, Huayatlá, Lomas de San Bernabé, Barranca Seca, San Francisco, Pueblo Nuevo Alto y Pueblo Nuevo Bajo. Actualmente, en época de estiaje el río se seca inclusive en la parte alta, debido al desvío del agua para las dos plantas potabilizadoras que dirigen su cauce hacia estas colonias. En dicha coyuntura emerge un descontento de los vecinos, quejas e incluso cierre de vías. Se señala el desvío del cauce para otros usos, más allá de proveer agua a estas colonias -se puede citar, por ejemplo, el caso de la Plaza Artz. Acá el recurso hídrico se ve confrontado por la actual economización de toda la biósfera.

Frente a esto, los especialistas reclaman que no existe un mecanismo capaz de cuantificar las características y elementos sistémicos de la naturaleza. Tal cual afirma Leff: "La reintegración de la naturaleza en la economía enfrenta el problema de traducir los costos de conservación y restauración, así como los potenciales ecológicos en una medida homogénea de valor, actualizable y homologable con los precios de mercado."<sup>7</sup> Sin embargo, de manera previa, con el fin de poder cuantificar estos costos es necesario, continúa el autor "caracterizar los procesos sociales que determinan el valor de la naturaleza"<sup>8</sup> Acá es donde la sociología, la ecología, la antro-

---

**7** Enrique Leff, *El Saber Ambiental* (México: Siglo XXI, 1998), 57.

**8** Idem.

pología y la economía se entremezclan para caracterizar una serie de problemáticas ambientales, mismas que se interrelacionan con una forma de conocer y racionalizar el mundo que, consecuentemente, articuló los modos de producción e intervención de la esfera natural.

Con lo anterior me refiero a lo que Leff denomina "racionalidad capitalista", la cual se rige por fines de producción y donde la mercancía se convierte en prioridad social. Esta racionalidad se enmarca en el capitalismo, mismo que en la actualidad se circunscribe a su vez al contexto neoliberal, dentro del cual Latinoamérica parece únicamente estar destinada al saqueo de sus recursos. Las distancias entre los objetivos y contextos del capitalismo se vuelven atroces si pensamos los procesos entre ciudad y capital desarrollados en Europa, mismos que pretenden trasladarse por arte de magia a Latinoamérica. Para Bolívar Echeverría, quien ha estudiado los modelos actuales de las ciudades en esta situación, el proceso de análisis de las condiciones económicas de un territorio permite entrever:

Cómo funcionan estos grandes conglomerados urbanos, por qué viven, cómo son, cómo determinan la vida de los ciudadanos que los habitan. En ellos observamos actualmente el fracaso del capitalismo latinoamericano, un capitalismo que no ha podido lograr lo que hizo el capitalismo en Europa y que, en cambio ha dado el primer paso hacia la destrucción del campo tradicional y el traslado de esa devastación a los grandes conglomerados ciudadanos y no solo a los márgenes de ellos.<sup>9</sup>

Para Echeverría, esta racionalidad capitalista descontextualizada ha generado un inevitable conglomerado de relaciones y sistemas de poder que estructuran las ciudades y, en consecuencia, el acontecer mismo de una serie de problemáticas urbanas del

---

<sup>9</sup> Bolívar Echeverría, *Modelos elementales de la oposición Campo-Ciudad*. (México: Ítaca, 2013), 84.

actual socioambiente. Para Leff, la crisis es antes epistémica que ambiental, por lo cual el autor decide plantear el concepto de "Saber ambiental", mismo que desarrollaré más adelante.

Sin embargo, antes considero necesario indagar en el concepto de "socioambiente", mismo que parece integrar ambos posicionamientos ideológicos y epistémicos: la "racionalidad capitalista" y el "saber ambiental". Estos han acompañado de manera directa o proyectual al río Magdalena desde sus usos culturales posteriores a la invasión occidental, hasta la última década.

El componente social del socioambiente, parece estar ligado a su raíz etimológica del lat. *societas*, "según las primeras concepciones que desarrolló Aristóteles afirmando que el hombre es social por naturaleza, es decir, que la sociedad es el medio natural en que el hombre vive y se desarrolla."<sup>10</sup> Esta definición se aproxima a lo que entendemos por entorno o ambiente, mezclándolas. Por su parte, según Félix Duque "ambiente es el participio de presente del verbo latino *ambio*, y significa, por tanto: <<el que circunda y abarca algo con la vista>>, de donde proviene ámbito (el terreno o campo abarcado) y también - ¿quién iba a decirlo? -ambición."<sup>11</sup>

Por tanto, al combinar ambos conceptos -lo social y ambiental- el autor se refiere no sólo al sujeto que circunda y abarca, sino también al terreno o campo abarcado; inclusive Duque puntualiza respecto a una connotación de ambición sobre el terreno que se apropia. Así, el concepto de socioambiente designa ambas condiciones, al sujeto que abarca y el territorio al cual pertenece, pero también a los usos, fines y consecuencias de lo que involucra abarcar un territorio. Por ende, lo social y lo ambiental -de manera compleja- determinan el concepto de socioambiente. Se contempla así a los sujetos, su entorno y sus condiciones cultura-

---

<sup>10</sup> "Sociedad", Diccionario Filosófico (sitio web), <http://www.filosofia.net/materiales/rec/glosari2.htm#s>

<sup>11</sup> Félix Duque. *Habitar la Tierra* (Abada Editores, 2008), 3.

les, sociales y económicas, en fin, lo que involucra y envuelve el hecho de habitar un paisaje. Pero ¿qué es el “socioambiente”?, para Leff el ambiente incorpora la complejidad del mundo, los valores potenciales en cuanto a recursos naturales se refieren, así como todas las externalidades sociales que lo permean junto con los saberes subyugados a este. Por lo tanto, el autor en su concepción de ambiente ya incorpora las condiciones sociales, este afán de integración deviene de sus postulados teóricos, mismos que se enmarcan en la noción de “saber ambiental”.

“El concepto de ambiente abre nuevas perspectivas al proceso de desarrollo, sobre nuevos principios éticos y potenciales ecológicos, planteando una transformación de los procesos económicos, políticos, tecnológicos y educativos para construir una racionalidad social y productiva alternativa.”<sup>12</sup> Esta nueva alternativa se enmarca en las bases teóricas de Leff, donde el saber ambiental es el concepto a partir del que se puede problematizar al problema y crisis epistemológica. Así, se visibiliza un proyecto que transforma dichos procesos económicos, basados en la lógica del capital, y no en los sistemas que ofrece el cruce de disciplinas y saberes en pro de una gestión ambiental dinámica y autocrítica. Más adelante Leff se refiere a los planteamientos del “Saber ambiental”:

Plantea la movilización de un conjunto de procesos sociales: la formación de una conciencia ecológica; la planificación trans-sectorial de la administración pública y la participación de la sociedad en la gestión de los recursos ambientales; la reorganización interdisciplinaria del saber, tanto en la producción como en la aplicación de conocimientos. La posible desconstrucción de la racionalidad capitalista y la construcción de una racionalidad ambiental, pasa pues por la confrontación de intereses opuestos y por la concertación de objetivos comunes de diversos actores sociales.<sup>13</sup>

---

**12** Leff, *Saber ambiental*, 114.

**13** Leff, 115.

En la confrontación a la que se refiere Leff, se encuentran junto con los intereses, fines y objetivos dispares, lo que estructura los procesos actuales urbanos, una “racionalidad capitalista”. La cual se articula a partir de parámetros de acumulación y reproducción, determinando la extracción de materias primas y la forma de intervención-gestión de los recursos hídricos de la cuenca de México. Algunas consecuencias de ello serían la mala calidad de los suelos, las inundaciones, los hundimientos, así como la contaminación de tuberías y drenajes subterráneos que portan agua potable del Sistema Lerma-Cutzamala.

De aquí deviene la necesidad de una desconstrucción de las lógicas que estructuran los procesos urbanos actuales. Los cuerpos sociales de lo urbano que resisten se ven inmersos en un proceso de afirmación existencial que pueden lograr detener procesos de cosificación e inician procesos y acciones propios de un sujeto sentipensante, accionando sobre su ambiente.

A su vez, los procesos de racionalidad, acumulación y reproducción deberán ser repensados a través de un “Saber ambiental” condicionado por un saber / habitar, que implica una construcción dinámica, procesual y compleja, en la que confluyen nociones del socioambiente, así como de formas de conocimiento abiertas e incluyentes de su propio contexto local. Las ambiciones propuestas en los objetivos del “Saber ambiental” permiten cuestionar las convenciones epistémicas que rigen las ciudades actuales, tanto sus usos como sus objetivos. Estas convenciones, según Leff, se han caracterizado a través de la historia como una serie de reglas, medios y fines, mismos que funcionan de manera operativa para dar sentido y organización a las prácticas emergentes de gestión ambiental que se están operativizando.

## REGLAS

Las reglas se entienden desde la serie de normas y leyes que condicionan el marco institucional-jurídico en estos procesos, por ejemplo:

Este marco jurídico se divide en dos, en leyes y reglamentos. Por

Marco Jurídico	
Leyes	Fecha de publicación o última reforma
Ley de Aguas General	24 Julio 2020
Ley de Aguas del Distrito Federal	23 de Marzo 2015
Ley Ambiental de Protección a la Tierra en el Distrito Federal	13 de Enero 2000
Ley Agraria	25 de Junio 2018
Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal	24 de Marzo 2015

un lado están las leyes orgánicas -un ejemplo son las legislaciones municipales y las Normas del Gobierno de México las cuales hay que cumplir sí o sí; también se contemplan las NMX algunas de las cuales si hay que cumplir, pero no necesariamente todas. Por otro lado, los reglamentos son más aterrizados a la realidad concreta y presentan, a diferencia de normas, que muchas veces se quedan en la dimensión abstracta. Ante esto, el abogado Grant Wilson,

en su conferencia presentada durante el seminario *¿Tienen derechos los ríos y la naturaleza?*, comenta: "las leyes ambientales ofrecen algunas protecciones, pero estas leyes solo sirven para limitar, pero nunca permiten la regeneración ambiental de los ríos de México."<sup>14</sup> Esta insuficiencia por parte del aparato legal advierte la necesidad de replanteamientos legales sobre la gestión y producción de los ríos urbanos.

El funcionario de CONAGUA, Eugenio Barrios, confirma esto más adelante en el mismo seminario al admitir que: "no puedo estar más de acuerdo en que la legislación que tenemos no ha sido suficiente. No obstante que el agua en México es un bien de la nación y se debe administrar para el bien común con fines que deben buscar la equidad. Pero en la práctica ha sucedido otra cosa, en gran parte del país."<sup>15</sup>

Estos reglamentos y normas permanecen obsoletos y dado los motivos de su descentralización de responsabilidades se han fragmentado e imposibilitado aún más tanto la gestión de soluciones como la complejidad en los procesos de acceso a la información. Lo anterior, dado a que muchas veces las alcaldías y municipios carecen de recursos tanto técnicos como económicos. La descentralización del poder no es gratuita y responde a una intención mundial que inició en 1990 denominada GIRH (Gestión Integrada de los Recursos Hídricos) y que, según Sergio Vargas Velázquez, plantea: "reorganizar los arreglos institucionales para fortalecer un esquema descentralizado, en donde existen múltiples niveles de la gestión que deben converger en el plano local como a la escala de la región hidrológica."<sup>16</sup> Sin embargo, en México aún no

<sup>14</sup> Grant Wilson, "¿Tienen derechos los ríos y la naturaleza?" (seminario, Universidad Nacional Autónoma de México, agosto 21, 2019).

<sup>15</sup> Eugenio Barrios, "¿Tienen derechos los ríos y la naturaleza?" (seminario, Universidad Nacional Autónoma de México, agosto 21, 2019).

<sup>16</sup> Sergio Vargas, "La GIRH en México y su modelo de participación social dirigida", en *Impluvium. Participación ciudadana*, no. 5 (2018): 6-12,



**Imagen 10.** Picnic en el río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019.

se completa este nuevo modelo, al permanecer en un estado de transición, en palabras de Vargas:

Hace ya varios quinquenios se inició una transición del régimen de gestión del agua, aún no finalizada, en la que se expresan tanto formas ciudadanas de participación social como la antigua tradición de representación corporativa, sea a través de las instancias creadas –consejos, comisiones y comités-, o como las formas sociales de representación de intereses -usos y costumbres-. Esta diversidad se expresa en los cada vez más frecuentes conflictos distributivos por el agua.<sup>17</sup>

Es acá donde la incidencia política por parte de la ciudadanía cumple un papel fundamental, un ejemplo de ello son las plataformas comunitarias que habilitan la información tipo *open source*. También se encuentran aquellas que diseñan talleres y material gráfico que permita informar al ciudadano sobre la actualización de las leyes y sistemas que lo determinan, lo cual produce empoderamiento y liderazgo comunitario. A pesar de dichas estrategias, se sigue batallando con los medios que promueven las convenciones culturales, mismas que tienen a la ciudad y sus ríos en las condiciones actuales.

## MEDIOS

Los medios influyentes en la psique del ciudadano actual, vienen a estar determinados por varios factores, entre estos las maneras en que consumimos imaginarios fijados, un ejemplo de ello viene a ser la publicidad masiva en torno al consumo de agua embotellada. Un imaginario insertado por medio de transnacionales

---

7. <http://www.agua.unam.mx/assets/pdfs/impluvium/numero05.pdf>

17 Idem, 10.

que enmarca una de las mayores problemáticas del habitante de la Ciudad de México, el cual ignora la problemática actual, consumiendo diariamente millones de garrafones. Iván Moreno en un artículo para la gaceta de la UNAM, el día 26 de agosto, trata esta problemática en cuanto a costos se refiere:

En este producto los habitantes de CDMX gastan cuatro mil millones de pesos al año y en todo el territorio nacional la cifra es de cerca de 45 mil millones de pesos, “casi el doble del presupuesto de la Comisión Nacional del Agua (Conagua) para 2019”, afirmó Rocha Guzmán. No obstante, en esta metrópoli se requieren unos 90 mil millones de pesos para rehabilitar los 12 mil kilómetros de tubería que compone la red de servicio; pero para realizar esta obra se necesitaría el presupuesto de 17 años y medio del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (Sacmex), o el equivalente a las ventas nacionales de agua embotellada de dos años.<sup>18</sup>

Sin embargo, la publicidad en torno a dicho consumo no está inscrita en un reglamento que facilite un adecuado uso de estos medios, lo que provoca cada vez mayor competitividad para propiciar el consumo, siguiendo la nómina: más imágenes, más consumo. Otro medio a tomar en cuenta en relación al marco del río Magdalena es el de la mediación participativa de parte de programas estatales. Por ejemplo, en el Programa (2006-2012), donde se efectuaron talleres y entrevistas de los cuales se realizó una campaña de comunicación ambiental. Sin embargo, es de cuestionar la efectividad de estos en la promoción de una participación activa, si comparamos uno de los resultados de las entrevistas realizadas por Cohen y Zamora en el año 2016, durante el tercer intento consecutivo de parte del Gobierno por rescatar el río Magdalena. En esta, al preguntar a 270 personas -la mitad de la parte alta y la mi-

---

**18** Iván Moreno “Capitalinos gastan cuatro mil mdp en agua embotellada al año”, en *Gaceta UNAM* (agosto 26, 2019), 7.

tad de la parte baja del río-: “¿Sabe del plan para rescatar el río?”, 76 contestaron que sí, mientras 191 que no, y tres personas no contestaron, ante esto los autores concluyen:

Se reconoce como principal desventaja de la participación ciudadana la dificultad de lograr consensos, o como lo dijeron los propios encuestados, participar significa para ellos “pelearse con los vecinos”. Esta respuesta coincide con que 44% de la población nacional considera difícil organizarse con otros ciudadanos para trabajar juntos en aras de resolver un problema común.<sup>19</sup>

Cabe señalar la diferencia entre talleres de participación ciudadana y un diseño participativo de los cambios e intervenciones a realizar en el río Magdalena, es decir primero la estrategia del Programa (2006-2012) fue una dinámica de talleres que permitió ver la percepción de la población, opino que tuvo un objetivo consultivo, no inclusivo. Finalmente, en estos talleres se diseñó una campaña informativa, pero en ninguna etapa hubo involucramiento activo capaz de prolongarse en el tiempo.

A esto se refiere Leff cuando acota que el saber ambiental se rige por una multiplicidad de objetivos e intereses opuestos, al parecer la gestión ambiental promovida desde la institucionalidad no ha causado efectos en la iniciativa del ciudadano por participar e involucrarse. Así, los medios condicionan a los sujetos, y un sujeto cosificado por la cultura de masas difícilmente encuentra en su rutina productiva tiempo para involucrarse con la sociedad civil o vecinal, menos aún para tomar en consideración medidas básicas ante tales problemáticas ambientales.

---

**19** Manuel P. Cohen y Itzkauhtli Zamora. 2017. “Perspectivas ambientales sobre la contaminación y la recuperación del río Magdalena en la Ciudad de México”, en *Revista Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, no. 33 (3): 377-391, 388.

## FINES

Ambos, reglas y medios, están condicionados por fines propios de una y otra racionalidad; la capital y la ambiental. Por un lado, la primera se vale del control de los medios de masas y entretenimiento para enajenar a los ciudadanos en cierta rutina productora de capital. Mientras por otro lado, la otra innova en modos de gestión ambiental aplicadas a búsquedas heterogéneas de saberes contextualizados, muchas veces propios de la comunidad.

En estas dos categorías de racionalidad, acotada por Leff, los fines se valen del concepto de lo sostenible mientras en otra en lo sustentable, y concluye: "En este proceso, la noción de sostenibilidad se ha ido divulgando y vulgarizando hasta formar parte del discurso oficial y del lenguaje común. Empero, más allá del mimetismo discursivo que ha generado el uso retórico del concepto, no ha definido un sentido teórico y praxeológico capaz de unificar las vías de transición hacia la sustentabilidad."<sup>20</sup> Es así como el discurso de la sostenibilidad, aunque oficializado, puede consecuentemente promover un pensamiento crítico de sus mismas reglas y medios para concebir un fin sustentable.

Tomando en cuenta estas reglas -medios y fines-, cabe determinar lo que Leff denomina "racionalidad ambiental instrumental": aquella que contempla la complejidad anteriormente acotada entre la gestión ambiental, la relación de los habitantes con el río, los Programas Estatales. Se contempla también la dependencia de ambos en el proceso urbano, inmerso en una dinámica de producción/mercancía, quedando completamente condicionados a los recursos económicos del Estado. Según Leff, la "racionalidad ambiental instrumental": "produce los vínculos técnicos; funcionales y operacionales entre los objetivos sociales y las bases mate-

---

<sup>20</sup> Leff, *Saber ambiental*, 115.

riales del desarrollo sustentable, a través de un sistema de medios eficaces."<sup>21</sup>

La racionalidad a la que se refiere el autor, requiere de instrumentos técnicos, ordenamientos jurídicos, arreglos institucionales y procesos de legitimación que como conjunto operen con propósitos sustentables en acciones, programas y mecanismos con objetivos propios del saber ambiental. Sin embargo, ¿qué papel cumple la "racionalidad ambiental" en el marco de la última década en el río Magdalena; desde sus instrumentos económicos, ordenamientos jurídicos, arreglos institucionales y procesos de legitimación observados e interpretados en algunos Programas y acciones ambientales?

### 1.2. Racionalidad ambiental instrumental

Los instrumentos técnicos a disposición en el caso del río Magdalena han sido muchos durante la última década, ya desde el Programa (2009-2012) las propuestas fueron de la mano del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC) - UNAM. Por ende, estos involucran instrumentos técnicos especializados surgidos por parte de hidrólogos, biólogos, arquitectos, ingenieros y geógrafos. Sin embargo, estos conocimientos se vieron afectados por dos factores: su dependencia a los presupuestos institucionales y tiempos gubernamentales. Además, lo anterior se suma a la falta de interés de los usuarios del río, mismo que resulta del descontento y desconfianza en los programas gubernamentales. Ambos factores interrumpieron la continuidad de varios de los proyectos aportados en este Programa.

---

<sup>21</sup> Idem, 117.



Durante el año 2019, en el sector del Parque Lineal Panzacola-Viveros, comenzó a gestionarse un esfuerzo de recuperación ambiental, por parte de un equipo académico liderado por el biólogo Sergio Trejo, quien dispone de instrumentos técnicos que aprovechan los microorganismos de las plantas que se cultivarían en las orillas del río, lo cual buscaría solucionar problemas de sanidad del agua y el suelo. La gestión se está dando entre algunos vecinos y la Secretaría de Ambiente de la Ciudad de México, además de los recursos técnicos proporcionados por el equipo de especialistas del doctor Trejo. Estos microorganismos disminuyen los niveles químicos de azufre que provocan la contaminación del cauce, así como los malos olores que afectan a las colonias aledañas. Además, este proyecto propone un saneamiento integral en las zonas verdes, reforestándolas en su totalidad para evitar el pasto tan comúnmente usado en zonas verdes. Para este proyecto, desde hace tiempo el equipo de Sergio Trejo está haciendo muestras en el suelo y el agua de los alrededores del río Magdalena. Finalmente, el biólogo plantea que este sea un plan piloto, a partir del cual se logre un sistema-humedal en la presa Panzacola que utilice el mismo tipo de plantas, y progresivamente ir subiendo a lo largo del río. Más adelante profundizaré en este esfuerzo de gestión en cuanto a la dimensión de enlaces y arreglos institucionales que se articularon.

Sin embargo, a pesar de contar con alto nivel de disponibilidad técnica para la restauración del cauce durante los tres sexenios, los problemas abordados con profundidad deberán acotar al ciudadano y uso de estos espacios, ya que sin una cultura de río, esté seguirá siendo contaminando por los ciudadanos, a pesar de los instrumentos y tecnología empleados. La participación ciudadana y su involucramiento terminan por concretar las intenciones de estos Programas de restauración. Un ejemplo de ello es el esfuerzo actual que hacen los vecinos en este mismo tramo del río donde cuentan con el instrumento de la organización vecinal. En el último año han unido esfuerzos y organizado limpiezas y actividades comunitarias en el parque lineal Panzacola-Viveros. Estos instrumentos, combinados con los técnicos del equipo del biólogo Sergio Trejo pueden,

con continuidad y compromiso, ofrecer un ejemplo de lo que la gestión ambiental implica en el cauce de un río urbano.

Siguiendo este caso, se pueden determinar algunos ordenamientos jurídicos que afectan a dichos procesos, entre los cuales están, aquellos descritos en el cuadro de la página 19. Pero a nivel micro, se ubica por ejemplo que la alcaldía Coyoacán se rige por varios gestores líderes de las colonias, entre ellos, las asociaciones vecinales, comités ciudadanos y comisiones integradas por 5 personas, representantes de alguno o varios grupos de las distintas colonias. Estos grupos son mediadores entre las problemáticas ciudadanas y la alcaldía Coyoacán. Acá la Ley de Participación Ciudadana es clave para determinar ciertos procesos urbanos y ambientales.

Dicha ley determina los mecanismos de una incidencia política ciudadana que pueda participar, reclamar e influir en las leyes, los programas y los cargos políticos (titular de jefatura de gobierno, titular de la alcaldía y diputados). Un ejemplo muy concreto en la alcaldía Coyoacán es el caso del parque Jardín Allende en el año 2018, en el que 17 millones de pesos dispuestos por la alcaldía para su restauración no fueron usados de manera coherente con las necesidades antes planteadas por los vecinos. Desde hace un año los comités vecinales están en procesos legales, en solicitud de rendición de cuentas. A lo cual las autoridades respondieron con información dudosa y con desgloses llenos de incoherencias entre los materiales usados y las intervenciones realizadas; lo que provocó el atraso legal.

Acá una implementación de la Ley de Participación Ciudadana puede ser lo que finalmente, después de años de procesos legales, afecte en las decisiones presupuestales de la alcaldía. Y por ende, también, en la inversión de la restauración de zonas de acceso público que habiliten un hábitat sano a través de zonas verdes y espacios de convivencia. Actualmente este proceso legal se mantiene paralelo a la gestión del saneamiento integral de otros

parques de la alcaldía, proceso que es liderado por el *Patronato de Amigos del Centro Histórico de Coyoacán*.

En este caso, hubiese sido útil apelar a la Ley de Acceso a la Información, aunque fuese un caso de mejoramiento de zonas verdes; en la Ciudad de México la situación es la misma que define el protocolo para solicitar información acerca del agua a las entidades encargadas (CONAGUA, SACMEX, entre otras instancias estatales). Este consiste en solicitar la información exactamente como la tienen administrada y categorizada en la entidad, lo cual deviene en una falta de conocimiento de las formas de administración del recurso hídrico.

Es así, que solicitar “mal” la información resulta en una negativa. Ante esto se puede acudir al Instituto de Acceso a la Información, el cual se convierte en mediador entre el solicitante y la entidad. Finalmente quedan dos opciones, la menos frecuente: mejoran la forma en que se solicita la información y finalmente después de varios meses de espera es otorgada. Aunque la resolución más convencional es que se niegue la información, bajo el argumento de que ésta es de Seguridad Nacional.

Los ordenamientos jurídicos estructuran gran parte del accionar de los ciudadanos, el cual a su vez ha sido modificado por los distintos arreglos institucionales que definen una serie de procesos de legitimación de prácticas ambientales. Por ejemplo, en la alcaldía Coyoacán, se pueden ubicar los Programas de Restauración desarrollados en los últimos tres gobiernos. Los arreglos institucionales que determinan programas como estos, influyen sobre las prioridades que permiten determinar la accesibilidad a la información. La posibilidad de que muchos procesos fueran de consulta pública podría habilitar nuevos arreglos institucionales, generando con ello mayor acceso a la información, y por ende a la gestión.



**Imagen 11.** Señalética en el parque Los Viveros, Coyoacán. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019.

Estos arreglos institucionales, por ejemplo, en el caso del Programa de restauración que articuló relaciones entre la UNAM, el PUEC y el Gobierno de la Ciudad de México, necesitan de procesos continuos. Dos años después, el Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del D.F. (PAOT) realizó una serie de recorridos con la intención de denunciar una comparativa con los objetivos y acciones realizadas entre el 2009 y el 2012, concluyendo que a partir del 2012 actuarán según una demanda anual, además agregan: “Conforme se obtengan resultados los estudios

brindarán pautas anuales de actuación.”<sup>22</sup> Retomo algunos objetivos planteados por este mismo Programa, dos años antes:

Diseñar y operar el proceso de participación ciudadana en torno a los trabajos de elaboración del Plan Maestro de Rescate del Río Magdalena, para nutrir y enriquecer la propuesta gubernamental y asegurar la apropiación del proyecto por parte de la comunidad, en un horizonte a largo plazo. Desarrollar un proceso de evaluación de los actores sociales que inciden en el escenario y que son, o pueden ser, determinantes en el curso de la integración y la aplicación de las acciones derivadas de los planes. Dichos actores son: organizaciones de productores, dueños de la tierra, organizaciones de la sociedad civil y autoridades de diferentes niveles. Es decir, se trata de quienes son determinantes en la orientación del proceso y cuyo reconocimiento permitirá una mejor toma de decisiones por parte de las autoridades coordinadoras del proceso. Diseñar la imagen institucional que identifique los diversos productos y medios para la difusión de los contenidos y propuestas, y generar un lema como “Salvemos el río Magdalena”, para enfatizar que el rescate de esta corriente es una tarea que implica la concurrencia del gobierno y de los ciudadanos, es decir, de toda la sociedad.<sup>23</sup>

Como anoté anteriormente, el proceso de talleres participativos se dio con los objetivos de evaluación de actores sociales que inciden en el escenario (segundo objetivo). Sin embargo, los recorridos realizados por el PAOT, mismos que prometen dar continuidad a estos objetivos, se dirigen más a la infraestructura hidráulica que a la proyección a largo plazo en pro de una cultura informativa, no sólo sobre la infraestructura hidráulica sino sobre la complejidad del ciclo hidrológico en el marco de su problemática socioambien-

---

**22** Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del D.F. (PAOT), “Rescate Integral del Río Magdalena” (2014), 25.

**23** Gobierno del Distrito Federal, “Programa de Rescate Integral”, 20.

tal. La institucionalización de estas prácticas se ha dado con la intención de promover procesos de gestión e intervención por parte de los habitantes en el espacio que circunda, esto ha tenido como respuesta la creación de políticas culturales de parte del Estado. Sin embargo, estas suelen plantearse con fines un tanto alejados de las verdaderas necesidades de los ciudadanos y de su ambiente.

Así mismo, la institucionalización ha generado una desconfianza por la poca credibilidad en las acciones planteadas y logros aprehendidos, la ciudadanía –como he anotado antes– tiende a perder interés en el involucramiento a estos programas. Además, la mercantilización de la cultura desemboca en un turismo vacío de información, como es el caso de la parte alta del río, donde no hay programas de turismo ambiental comunitario. Este opera solamente como zonas de recreación que podrían habilitarse como centros de capacitación y educación ambiental. Respecto a esto último, la revisión del PAOT dos años después del Programa (2009-12), refiere a las metas en un plazo programado para el 2020. En la página cincuenta del documento se muestran tres mapas indicando dichas metas en cuanto a la construcción de centros de capacitación, impulso y mejoramiento de actividades económicas y centros de cultura ambiental. Dichas metas debieron formar parte de la primera etapa de Programas como el descrito y no de la última etapa, ya que no se puede involucrar a la ciudadanía sino se generan mecanismos de educación y capacitación ambiental.

La legitimidad institucional, ha regido como mediador entre las necesidades de la sociedad y las instituciones que las estructuran. Tal cual describe Ramírez:

Finalmente, dos cuestiones relevantes que tienen que ver con el funcionamiento de los programas parciales y con las políticas institucionales en las que se inscriben. Una es que la última versión actualizada del Programa Delegacional 1997 otorga legitimidad institucional a los programas de reordenamiento urbano y de conservación patrimonial. Enfatiza la necesidad de evaluar

periódicamente el funcionamiento de estos instrumentos, en particular con relación a problemas que se pretende atender a través de acciones coordinadas entre sociedad e instituciones.<sup>24</sup>

Más adelante la socióloga, al referirse a los Programas que convergen en la alcaldía Coyoacán admite:

Sin embargo, al no plantear alternativas de reordenamiento urbano que contemplen los distintos fenómenos que influyen en los problemas del espacio local, imponen limitaciones a las formas de coordinación y comunicación necesarias entre las distintas instituciones, instancias y organismos que intervienen en la gestión y organización socioterritorial.<sup>25</sup>

Lo anterior advierte que las limitantes que circundan esta mediación, han mostrado carencias en otros casos presentados en la alcaldía Coyoacán. La imposición, como acota la socióloga Ramírez, no es una estrategia acorde a este tipo de procesos, como en cambio lo puede ser la capacitación, impulso y acompañamiento institucional.

En el sector del río que cruza por Chimalistac y Panzacola, ubicado entre las alcaldías Álvaro Obregón y Coyoacán; convergen una serie de actores. Una zona delimitada por lo que es el Centro Histórico de ambas delegaciones, las cuales albergan varias estructuras coloniales declaradas como patrimonio. Lugares que generan alta vigilancia e incidencia institucional en dichos sectores, de parte de la alcaldía y de los vecinos, un ejemplo de ello son la formación de las *Asociaciones Asociación de Amigos y Residentes del Centro Histórico de Coyoacán, A.C.*, el *Patronato de Amigos del Centro His-*

---

**24** Patricia Ramírez. *Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México: percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su Centro Histórico*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2009), 37.

**25** Idem, 83.

*tórico de Coyoacán, A.C.*, y algunos colectivos como *Colectivo 7, SERESARTE, Soluciones Ambientales Itzeni y Horizonte O*, entre otros.

Estos colectivos gestionan actualmente actividades en las orillas del río. En su accionar, uno de los obstáculos más frecuentes es la articulación de tantas voces opinando sobre el tema. También existe una disponibilidad menos clara a nivel maso acerca de los recursos disponibles para actividades de parte de los vecinos y las alcaldías, así como para infraestructura hidráulica, además no se da un acompañamiento grato entre alcaldía y organización vecinal. Un ejemplo de las dificultades para desarrollar los proyectos en este sector dada la complejidad de las relaciones se observar en el Programa (2009-2012):

Una de las obras que más obstáculos ha encontrado es la planta de tratamiento de aguas residuales prevista para ser construida en el predio de Miguel Ángel de Quevedo y Av. Universidad, propiedad del Sistema de Aguas de la Ciudad de México. El Comité Ciudadano de la colonia de Chimalistac, en Álvaro Obregón, ha encabezado su rechazo y ha convocado a líderes de opinión quienes, a través de los medios impresos, han apoyado esta postura de rechazo sin dar oportunidad al diálogo constructivo. El argumento que esgrimen es la supuesta emisión de ruidos y olores y la desconfianza en relación con la tecnología elegida, que había sido propuesta desde el inicio como resultado de las aportaciones de las universidades que participaron tanto en el diagnóstico como en el Plan Maestro, así como de las consultas con especialistas en este tipo de infraestructura.<sup>26</sup>

Más adelante se hace referencia a algunas de consecuencias de este tipo de situaciones:

También, y como consecuencia de lo anterior, se opusieron a la intervención en el espacio público argumentando que las obras constituirán un elemento de atracción turística para la zona y

---

**26** Gobierno del Distrito Federal, "Programa de Rescate Integral", 72.

que ello traería como consecuencia la degradación de sus cualidades históricas. No obstante que en el sector del Pueblo de Copilco se había logrado el consenso con los vecinos a través del diálogo y el trabajo con el del Comité Ciudadano, los mismos vecinos de Chimalistac impidieron la intervención en ese sector y sólo se pudo efectuar el saneamiento del arbolado.<sup>27</sup>

Los objetivos acotados anteriormente en el Programa no sientan bases en las acciones realizadas, ejemplo de ello son los pasados impedimentos en cuanto a la confrontación vecinal de distintas áreas, así como los lapsos temporales del río con los proyectos del Programa, o la planta de tratamiento que se construyó en el sector del Parque Los Viveros, la cual se encuentra en desuso.

Actualmente los vecinos del sector del río que colinda con Coyoacán se valen de otras estrategias para gestionar el mejoramiento de las zonas, ya que tuvieron que pasar por alto algunos procesos institucionales de la alcaldía a cargo de Manuel Negrete. Para ello trabajan directamente con Mariana Robles, Secretaria de Medio Ambiente de la Ciudad de México (Sedema), si ella aprueba el proyecto articulado por los investigadores a cargo del biólogo Sergio Trejo, podría avalar una coordinación vecinal integral. El grupo de *Amigos del Centro Histórico de Coyoacán* procederá así en busca de recursos económicos por medio de algunos vecinos y el sector privado, de manera que se podrá dar inicio a un nuevo plan piloto en el Parque Lineal Panzacola-Viveros.

Con anterioridad, comentaba un poco sobre parte de los instrumentos técnicos con los que dispone el proyecto del señor Trejo, el cual busca un saneamiento integral desde la relación entre la vegetación y el agua del río Magdalena. Sin embargo, la autogestión está a cargo del *Patronato de Amigos del Centro Histórico* que no forma parte de ningún programa institucional. Este grupo, de la mano de Doña Carmen Zinser, buscan el dinero con los vecinos,

mientras coordinan por un lado con la secretaria Mariana Robles y por otro con el biólogo Sergio Trejo. Así la efectividad de los arreglos institucionales con la alcaldía se pone en tela de duda, ante las estrategias de gestión vecinal anteriormente mencionadas.

Hace diez años, la socióloga Ramírez acotaba sobre la problemática del centro de Coyoacán, donde desemboca el río Magdalena. Entre los retos que siguen afrontando la gestión del espacio público es la movilidad urbana, misma que se ve amenazada por un tránsito excesivo. Otros problemas son el ambulante y el comercio no regularizado, retos que amenazan las nociones y usos del espacio público, además se ubican los proyectos de restauración de áreas verdes, como el descrito unos párrafos atrás.

La articulación de los procesos de gestión y mediación que intentan solucionar las problemáticas y retos enfrentados por algunos de los procesos urbanos que afectan a los ciudadanos, se pueden ver reflejados en tres cuestiones:

La primera tiene que ver con los efectos sociales y urbanos derivados del acelerado crecimiento y expansión urbana de la capital del país en el tránsito de ciudad industrial a metrópoli de servicios con funciones globales. La segunda, se expresa en los desequilibrios, irregularidades y desigualdades en las formas de uso y de apropiación del espacio público y privado. esto como respuesta no solo a la demanda de suelo y vivienda, educación y salud, sino también a la búsqueda de lugares para el desarrollo de actividades socioculturales, económicas, de trabajo y sobrevivencia, por parte de distintos grupos sociales de la ciudad. La tercera, alude a las limitaciones en las concepciones, y a las omisiones en el diseño de los instrumentos de planeación y en las formas de gestión local que han derivado en la desarticulación entre políticas y territorio como en formas segregadas en la organización del espacio urbano.<sup>28</sup>

---

**27** Idem, 73.

---

**28** Ramírez, *Espacio público*, 117.

En este marco es que surge la necesidad de políticas culturales que articulen los procesos de gestión, transformación y mejoramiento de lo que se sigue considerando como espacio público. Ante esto Ramírez admite:

En el siglo XX, en la comprensión y actuación sobre el patrimonio cultural, se distingue el despliegue y convergencia de la institucionalización y de la mercantilización de la cultura. La fase de institucionalización local, regional, nacional o internacional representa, sobre todo durante la primera mitad del mismo siglo, la ampliación de la participación del Estado en la gestión y control político-administrativo y burocrático de los bienes culturales nacionales y globales. En este proceso el concepto de política cultural emerge asociado a la diseminación de una multiplicidad de instancias y organizaciones públicas o público-privadas que abarcan embajadas, institutos, escuelas, museos, bibliotecas, entre otras. Y por último, la fase de mercantilización inscrita en la lógica capitalista, subordina en forma masiva los bienes y las expresiones culturales convirtiéndolos en factores importantes de la economía y del consumo, particularmente en las grandes metrópolis. Este proceso tiende tanto a convertir a los creadores en "simples productores de bienes culturales para el consumo", como a estandarizar y a homogeneizar en el nivel global de las formas de acceso a estos bienes, por encima de las diferencias locales y regionales.<sup>29</sup>

Las políticas culturales también deben estructurarse de manera que logren superar algunos de los obstáculos que detienen varios de sus procesos; por ejemplo, la falta de continuidad debido al ciclo de elecciones cada seis años, situación que podría mejorar si se lograran establecer instrumentos legales en el marco de dichas políticas. Así, a pesar del cambio del mandatario existiría un aparato legal que respaldara la continuidad de varios de sus procesos.

---

**29** Idem, 176.

Lo anterior implicaría una estrategia de mediación que informe a los ciudadanos y usuarios de políticas y que en parte logre generar el respaldo y aprobación de las propuestas. Con ello sería necesario propiciar estrategias que habiliten una rendición de cuentas periódica, para poder contar con parámetros de evaluación y mejoramiento de los procesos de gestión ambiental.

Cada vez se vuelve más determinante el papel de la participación ciudadana en el mejoramiento de la gestión ambiental, pero ¿qué implica esto y a qué retos se enfrenta en el marco de la última década de los espacios y comunidades alrededor del río Magdalena? Según Sergio Vargas, "los espacios para la participación sólo han tenido un carácter consultivo, lo cual limita el interés de la sociedad para participar en ellos. La propuesta de gestión integrada no ha transformado todavía la gestión en el ámbito local, que es en el que cotidianamente vive, percibe y expresa sus problemas y preocupaciones la mayoría de la población."<sup>30</sup> Este autor mantiene similitudes con la comprensión de los procesos de gestión de Leff:

El principio de gestión participativa de los recursos se integra a luchas emergentes por una democracia desde las bases. Esta democracia en el proceso productivo, va más allá de la democracia formal y representativa; apunta hacia una reapropiación de los recursos naturales y hacia la gestión colectiva de los bienes y servicios ambientales de las comunidades." [...] "La aplicación del saber a los programas de gestión ambiental plantea la necesidad de elaborar indicadores inter procesuales capaces de analizar, evaluar y monitorear sistemas y procesos ambientales complejos (la calidad de vida; la valoración económica, cultural y social de los recursos; los impactos ambientales y los cambios globales; el condicionamiento ambiental de la dinámica demográfica y del espacio urbano/regional).<sup>31</sup>

---

**30** Vargas, "La GIRH en México", 9.

**31** Leff, *Saber ambiental*, 72.

En ambos autores existe un posicionamiento por reclamar un espacio dentro de la gestión en el ámbito local-regional, que aunque ya se intenta, parecer necesario modificar el enfoque y las estrategias de gestión, acá es donde la apertura a la gestión cultural podría ampliar el rango de posibilidades debido a la incorporación de otras miradas al problema socioambiental. Tomando en cuenta lo anterior, habrá que gestionar una producción cultural crítica, ante la institucionalización y mercantilización de la cultura.

En este contexto puede ser relevante considerar estrategias de gestión cultural que acompañen a la gestión ambiental articulada por Leff, y con ello buscar formas alternativas de participación e involucramiento con los ríos urbanos. También sería idóneo adquirir una posición crítica ante métodos de dudosa procedencia, con el fin de generar procesos interdisciplinarios en los que confluyan saberes y objetivos acordes al uso y producción del espacio urbano, aunque también congruentes con una gestión sustentable e informada de sus recursos hídricos. Esto, con base en las experiencias y vivencias que retomen la complejidad anacrónica que trae cauce abajo el río Magdalena. Pero ¿qué papel puede tener la gestión cultural y la producción artística en un posible acompañamiento de la gestión ambiental comunitaria?

### 1.3. *Homo economicus* y *Homo ambiens*

Antes de responder esta pregunta me parece importante abarcar algunas caracterizaciones sobre la condición socioeconómica actual, en el sentido en como estructura el habitar; con ello me refiero a la polaridad de un *homo economicus*<sup>32</sup> propio del contexto

---

**32** Leff se refiere a parte del contexto del que emerge el actual *homo economicus*, mencionando en su texto *Aventuras de la Epistemología*

neoliberal actual y a un *homo ambiens* -descrito al inicio de este capítulo según el abordaje de Félix Duque- quien acciona conscientemente sobre el entorno que lo rodea, a él y sus comunes. Sin duda una descripción poética sobre algunas de las cualidades que se requiere para el desarrollo de la gestión ambiental en la Ciudad de México.

La ciudad, como escenario ecosistémico, presenta flujos muy variados encargados de su regulación, algunos tienen que ver con la administración, la movilidad, lo institucional, el comercio, la producción, la cultura popular; todos ellos son fruto de la entropía de la condición urbana de la actual megalópolis. Sin embargo, la relación de la ciudad y el hombre se puede vincular a la propia condición humana de nuestra especie, según David Harvey refiriéndose a que la ciudad es:

El intento más coherente y en general más logrado del hombre por rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con sus deseos más profundos. Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, también es el mundo en el que está desde entonces condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin ninguna conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo.<sup>33</sup>

Pero la condición del hombre y la ciudad puede devenir en el pensamiento de lo que implica habitarla, lo anterior estrictamente

---

*Ambiental*: "el capitalismo ha instaurado e institucionalizado una racionalidad anti-natura que infringe sus costos en la naturaleza e incrementa la producción de entropía, induciendo la degradación de los ecosistemas y del ambiente" [Enrique Leff. *Aventuras de la epistemología ambiental* (México: Siglo XXI, 2006), 39].

A través de concepto de entropía, el autor, busca caracterizar al caos que implica la dinámica objeto-mercancía-consumo que gobierna gran parte de los flujos actuales de la megalópolis de la Ciudad de México.

**33** David Harvey. *Ciudades Rebeldes* (Madrid: AKAL, 2013), 19.

relacionado con el *homo ambiens*, si estos preceptos que tratan sobre el hombre y su entorno. Son considerados desde una epistemología cercana al "Saber ambiental" (1998). A partir de la propuesta teórica respecto a la "racionalidad ambiental instrumental" de Leff, ahora podremos entender, como anota el mismo autor - casi diez años antes-, en referencia al saber ambiental como parte de esa lógica con fines sustentables:

Esta perspectiva abrió nuevos caminos para ahondar la desconstrucción del logos científico -así como la crítica de la objetivación, la cosificación y la economización del mundo- y para repensar la racionalidad ambiental desde las condiciones del ser; no de una ontología del ser y del hombre en general, sino del ser en la cultura en los diferentes contextos en los cuales codifica y significa a la naturaleza, reconfigura sus identidades y fragua sus mundos de vida, en relación entre lo real y lo simbólico.<sup>34</sup>

Leff, al mencionar sus condiciones, abre el ser hacia la complejidad del entorno. Considerando la posibilidad de un ser cultural, que desde la cultura visual puede o no decidir abrirse a una cultura ambiental. La percepción, al ser también una forma de conocer el mundo, pensarlo y habitarlo, simultáneamente pueden modificar nuestros hábitos e imaginarios. Pero para ello es necesaria la apertura hacia lo sensible y las aportaciones que pueda hacer al momento de organizarse para un bien común.

El autor en esta cita, además de aclarar las posiciones filosóficas del saber ambiental, también remite a una reapropiación de la naturaleza, habitando sus entornos (flujos ecosistémicos) con la posibilidad de organizarse para su transformación hacia un buen vivir. Sigue siendo el hombre el que habita y gestiona no solo los recursos del territorio sino también las tecnologías y sus modos de producción. Entonces, para pensar en una gestión ambiental comunitaria, debemos considerar los caminos de una perspecti-

va propia de un *homo ambiens* y con ello intensificar y unificar procesos colectivos de un pensamiento/acción en los ríos de las ciudades latinoamericanas.

---

**34** Leff, *Aventuras de la Epistemología*, 8.







**Imagen 12.** Taller Dibujemos en el agua, río Magdalena.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

## Aproximación II

### Hacia una Ecoestética conjugada con el “Saber ambiental”

#### Introducción

A finales de los años 1980, Oscar Olea trae a colación un pensamiento de lo urbano y su transformación desde el concepto de ecoestética, afirmando: “La ecoestética urbana se presenta como el estudio de las interacciones del medio urbano con la sensibilidad de sus habitantes y sus efectos biológicos, sociales, culturales, sensitivos e ideológicos.”<sup>35</sup> Al pensar los planteamientos del “Saber ambiental” de Enrique Leff como encuentro reconciliador entre una forma de pensar y de actuar en el medio urbano que habitamos, y a la “ecoestética”, ambos se ofrecen como herramientas teóricas y sensibles, que pueden aportar a una posible gestión ambiental comunitaria en el río Magdalena.

Considero urgente concebir estrategias para afrontar el estudio de los espacios y sus habitantes, desde una perspectiva interdisciplinaria que haga énfasis en el pensamiento flexible y complejo del campo de las artes. En el capítulo anterior de esta investigación acoté los efectos sociales, biológicos, culturales, ideológicos -inclusive a través de algunas entrevistas-, sobre las perspectivas y percepciones que los habitantes tienen sobre la problemática actual del río Magdalena. Sin embargo, no indagué en el problema de la sensibilidad, la construcción de la subjetividad de sus habitantes y las interacciones sensibles que tienen con el medio urbano que circunda.

---

**35** Oscar Olea, *Introducción a la ecoestética* (México, UNAM, 1989), 147.

En congruencia con lo anterior, en este apartado desarrollo mis planteamientos sobre la problemática disciplinar PD<sup>36</sup> a partir del concepto de ecoestética, y que precisamente aborda el problema de la sensibilidad y la construcción de subjetividad. Desarrollaré la conjugación del concepto ecoestética desde tres nociones específicas: el saber sintiendo, el saber haciendo y el saber comunicando. En cuanto a la primera se indaga sobre el concepto de estética, respecto a la segunda el de experiencia como campo de investigación-acción y se concluye con el concepto de comunicación en procesos de contextualización y participación comunitaria, en relación a la tercera.

Con ello pretendo tejer una conjugación conceptual con la ecoestética a través del saber<sup>37</sup>, ya que deseo continuar con los planteamientos de Leff por medio de este concepto, el cual facilita la indagación desde el hacer. Pensar así esta problemática del medio urbano, específicamente en el río Magdalena a través de la

---

**36** En esta investigación el problema disciplinar es la “ecoestética”, este se abordará como herramienta para el diseño y acción de intervenciones culturales en el río Magdalena.

**37** “El concepto de saber de Foucault desplaza la política fundada en la práctica teórica hacia una política del saber, hacia estrategias de poder, donde el sujeto-actor social se ve modificado por su saber.” Enrique Leff, *Aventuras de la Epistemología*, 34.

sensibilidad de sus habitantes y la conformación de una cultura de río<sup>38</sup>, permite estructurar los procesos de una investigación acción colaborativa [IAC], por medio de un aparato teórico que argumente las acciones realizadas.

### **Saber Sintiendo [La estética asociada al saber ambiental]**

La Ecoestética etimológicamente es un concepto compuesto: su prefijo *eco*, se refiere al *oikos* o casa y *estética* o *aisthesis* describe la interpretación subjetiva que los seres humanos hacen de la realidad (el mundo y sus objetos) que los rodea. Ambas definiciones conceptuales unifican dos acepciones que al parecer ya estaban inscritas en lo esencial del concepto de *aisthesis*.

Me refiero a ese ser humano, que no solo es humano, sino que es *ser* porque está, mientras se sabe en el mundo, o ambiente/casa que lo rodea. Esta dimensión ontológica del concepto de *estética* se concluye con la referencia a ese estar en el ambiente que circunda, podríamos recordar el *Da-Sein*<sup>39</sup> de Heidegger, como

---

**38** Recordemos que a incios del primer capítulo me refiero a este concepto en relación a los procesos de gestión socioambiental (Sensibilización-Educación-Capacitación-Empoderamiento) aprendidos en Río Urbano y que son la base de las acciones propuestas en el Colectivo 7 y GyAT.

**39** "Ese ser arrojado debe hallar de nuevo la familiaridad que dote de sentido su entorno y las operaciones ejercidas en éste. El *Da-sein*, expuesto a la infinitud y la falta de sentido, ha de concentrarse en las estructuras que su actividad alcanza a afectar, ocupándose de su mundo circundante. La operación clave para el retorno del sentido es el cuidado que, al ocupar al existente, dota de sentido, provee metas, a su vida." [Ricardo Toledo. "Las investigaciones artísticas. Investigaciones de con-

ese ser en el mundo o el *homo ambiens* de Duque descrito en el apartado anterior.

Pero esta habitabilidad del ser, en el fenómeno estético es considerada por Enrique Dussel a través del concepto de *aisthesis* como: "Esa presencia, [que] afecta la subjetividad en su sensibilidad-inteligente o en su inteligencia-sensitiva, unitaria e inseparable. Es racional, emotiva, perceptual, sensible y estética simultáneamente."<sup>40</sup> Los procesos de conocimiento (que tienen incidencia sobre la relación sujeto-entorno), han sido mal interpretados por la racionalidad occidental como unidades indivisibles, pero estos procesos son complejos y dinámicos. En su carácter transversal no puede haber una separación entre estímulos o reacciones racionales de las sensibles, porque son parte de un proceso integrado. El ser humano para su aprehensión ha decidido nombrarlos y categorizarlos, en ese juicio por conocer el mundo, ha separado capas del proceso cognitivo aunque el campo epistémico es más complejo que su fragmentación, es relacional y constructivo.

Así, el concepto de *ecoestética* parece recordarnos aquello esencial del concepto de *aisthesis*, esa dimensión fenomenológica del ser del sujeto con el saber del mundo que habita. Esta condición del habitar es un proceso sensible y relacional, en el cual el ser humano se sabe y se reafirma en cada acto vivencial y experiencial. Lo cual concuerda con el planteamiento del historiador Peter Krieger, quien argumenta sobre la capacidad que el proceso perceptual activo tiene para generar pensamiento:

La definición básica de la ecología como orientación del ser humano en su ambiente incluye, de manera esencial, la capacitación sensorial, la exploración de los sentidos, en primer lugar, el óptico, para integrarse a su ambiente; aspecto que se remonta

---

texto", en *Praxis y Saber* 3, no. 6 (2012): 43-88, 57].

**40** Dussel Enrique. "Siete hipótesis para una estética de la liberación" en *Praxis, Revista de Filosofía* no. 7 (2018): 13-40, 3.

al origen conceptual de la “estética” en la filosofía griega antigua de Aristóteles, de la *aisthesis* como capacidad epistemológica.<sup>41</sup>

La dimensión sensible, entiende la percepción como cognición sensorial, que a través de los sentidos abre paso a un saber sintiendo. Esta característica del concepto de “ecoestética” permite referirse al proceso donde el sujeto conoce y aprende a través del habitar un ambiente, en el cual hay que visualizar el conjunto de relaciones inmersas en el entorno. El todo por las partes, conjunto en el cual hay procesos de interiorización y exteriorización del paisaje, este transforma al sujeto, y a su vez se ve transformado por él. De esta manera, la interiorización que se convierte en reflexión activa, permite primero asimilar y luego explicar o expresar lo interiorizado. Cuando en el sentir del paisaje consideramos su connotación natural, consecuentemente se activan una serie de sensaciones arquetípicas que invaden nuestra conciencia. De la mente al cuerpo y luego a la manipulación de la materia. Pierre Dancereau nos recuerda sobre este campo entre el paisaje interior y su interacción con el exterior:

Este filtramiento de la naturaleza en el interior del hombre, del inconsciente a su conciencia y de la percepción al diseño y su implementación es, en realidad, similar a lo que vive el agricultor, el hombre de los bosques, el ingeniero, el urbanista. La senda que conduce de la impresión sensorial a la inferencia material está sembrada de imaginaria, la que hace del paisaje interior un modelo para la reformulación del paisaje exterior.<sup>42</sup>

---

**41** Peter Krieger. “Ecohistoria y ecoestética de la megalópolis mexicana. Conceptos y estrategias de investigación”, en *Históricas Digital* (2017), 257-278, 267. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador/perfiles.html>

**42** Pierre Dancereau. *Interioridad y medio ambiente* (México: Nueva Imagen, 1981), 15.

Este intercambio entre el sujeto y su entorno deviene, como acota Dansereau, en acción o implementación sobre la realidad circundante. La imaginación alimentada por el saber del sujeto le permite diseñar formas que habilitan hacia la interiorización del ser con el hacer. Su inconsciente arquetípico lo va a guiar hacia información genética básica de los procesos de la evolución de toda especie. El agua que refleja el cauce del río no es más que el reflejo del agua que tenemos dentro, habilita así la posibilidad de un buen vivir. Los imaginarios y su relación con la imaginación que proyectamos en los diseños de las acciones realizadas, responden en lo más adentro a la necesidad biológica por beberla, sentirla, mojar los pies en ella. Este arraigo al topos viene de sentimientos topofílicos que van de lo interior a lo exterior y viceversa; sentir, que cuestiona constantemente de manera crítica: cómo conocemos el entorno y de qué formas lo habitamos, modificándolo.

El prefijo eco del concepto “ecoestética” va más allá del uso generalizado y simplista actual, malversado en la publicidad o los medios masivos que lo han adoptado en vistas de incrementar las ventas al alcanzar a “ciertos públicos”. Similar a la diferencia entre los fines considerados por Leff, la sostenibilidad responde a una “racionalidad capitalista” que tergiversa y mal emplea este concepto, esto en su acotación sobre la sustentabilidad como un fin de la “racionalidad ambiental”. En contraposición la connotación del prefijo eco, en Leff, se refiere a la habitabilidad:

El prefijo eco se ha insertado en las teorías y prácticas del mundo actual como una nueva visión sobre la compleja trama ecológica que sostiene la vida en el planeta y da soporte a los procesos económicos, sociales y culturales, cuestionando la visión unidimensional del progreso y los paradigmas mecanicistas de la naturaleza y de la sociedad.<sup>43</sup>

---

**43** Leff, *Saber Ambiental*, 240.

En este contexto es que se va a entender el concepto “ecoestética” como una promesa hacia lo posible y no como un recurso más del capital neoliberal adaptado a los cambios planetarios. Así, el “saber sintiendo” transforma al sujeto al modificar sus maneras de habitar su ambiente, para esto la “ecoestética” como concepto ofrece una integración de los sujetos que perciben y el entorno percibido. El intercambio entre ambos posibilita el diseño, imaginación y acción de parte del sujeto. Lo cual implica el reconocimiento de un proceso cognitivo complejo que permite el acceso crítico al “saber ambiental”, en colectivo, en cada contexto.

Sin embargo, vale aclarar que la “ecoestética”, no es un sinónimo de la categoría de la Historia del Arte Occidental, arte de la tierra o *land art*. Es, en cambio, un proceso de transformación más profundo en el cual se generan ideas y actitudes que idealmente conciben espacios de complejización de la realidad socioambiental. La ecoestética es una categoría crítica sobre las estrategias artísticas y culturales que registran, transforman o investigan la crisis socioambiental actual. Según afirma Malcolm Miles, “la ecoestética es una investigación crítica de las ideas y actitudes que podrían contribuir a una relación ecológicamente consciente entre los observadores y los mundos que observan.”<sup>44</sup>

Miles traslada el problema que de manera limitada indagó el *land art* desde el Arte Occidental (binomio hombre-naturaleza) y moviliza las acciones hacia el campo de la cultura visual.<sup>45</sup> Aquí, el

---

**44** Malcolm Miles. *Eco-aesthetics. Art, Literature and Architecture in a Period of Climate Change* (Estados Unidos: RaRa, 2016). 11

**45** “Por mi parte, creo que la cultura visual es una práctica que tiene que ver con los modos de ver, con las prácticas del mirar, con los sentidos del que llamamos el espectador, el o la que mira o ve. Y el objeto o la cosa que se mira puede o no ser un “objeto de arte”, sino una serie de cosas que son experimentadas por gente en el presente o en el pasado, pero lo cierto es que no hay una frontera hermética que proteja al objeto artístico de otras formas de objetos.” Inés Dussel “Entrevista con Nicholas

binomio cultura-natura se vuelve insuficiente para indagar una serie de fenómenos complejos que implican el hecho de habitar un paisaje. En la cultura visual convergen una variedad de disciplinas, saberes y actores, de los cuales los estudios culturales han decidido tanto teorizar como accionar sobre el ambiente y la sociedad que lo habita. Muchas veces estos espacios tienen que ver con la vida y su cultura, por mencionar un ejemplo, las prácticas de la sociedad civil y cooperativas.

Pensar desde el campo de la cultura visual deviene en prestar atención a la construcción de imágenes y producción de subjetividades en determinado territorio o localidad. La observación activa y dinámica te obliga a relacionar imágenes de muy distintos medios, producidas desde una heterogeneidad de fines y objetivos, pero enlazadas entre sí por incidir en mayor o menor medida y en distintas escalas sobre el objeto de estudio de esta investigación.

Es así como la aproximación a una sociedad civil y a una cooperativa, me empujaron a entender la imagen más allá del arte o la historia del arte, tuve que considerar aspectos como la sociología de la imagen, la estética, la señalética popular, las imágenes que circulan por redes sociales, la antropología visual y el diseño en un sentido amplio. Las imágenes se trasladan y viajan a velocidades cada vez más deslumbrantes. Pero su efectividad no disminuye, ya que pueden ayudar y ser determinantes en la construcción de una cultura ambiental, imaginada desde lo común, lo local y transversal.

### **Saber Haciendo [Cultura visual en la construcción de cultura ambiental, un ejercicio de IAC]**

---

Mirzoeff. La cultura visual contemporánea: política y pedagogía para este tiempo” en *Propuesta educativa* no. 31 (2009): 69-79, 31.

La cultura visual se concibe y percibe a través de nuestros sentidos, los cuales nos dan acceso a percibir un espacio. El sujeto, ante todo, es un organismo vivo en el que convergen lo sensorial, lo sensitivo, lo sensato, lo sensacional, lo sentimental y lo sensual (Dewey). Así, se genera un proceso complejo de selección y asimilación la realidad, para entenderla y transformarla, tal cual afirma Oscar Olea

Es un proceso que, partiendo de la sensibilidad, crea y recrea una sensibilidad nueva; es un trabajo que actúa sobre la realidad y no un accidente desprovisto de propósitos [...] La producción artística implica la transformación de la materia en cultura y este trabajo es esencialmente teleológico.<sup>46</sup>

El autor se refiere a la producción artística, que en esta investigación estará corporizada en el acompañamiento a una cooperativa y una sociedad civil, quienes organizan diversos eventos al lado del cauce. Se podrían entrever los objetivos del *Colectivo 7*;<sup>47</sup> que se propone modificar la percepción actual de los ciudadanos sobre el río Magdalena en la parte de su desembocadura. Más adelante ampliaré con detalle esta producción artística, sin embargo, vale la pena contextualizar los fines de este hacer. Ya que en el proceso de transformación simbólica de la materia (el paisaje del río) a cultura (imaginarios sociales), encontraremos los objetivos planteados por esta sociedad civil, haciendo una relación con lo que anotaba anteriormente Olea en su libro *El Arte Urbano*.

---

**46** Oscar Olea. *El arte urbano* (México: UNAM, 1980), 92.

**47** El *Colectivo 7* organiza eventos en el río Magdalena desde el año 2019, sus prácticas vinculan a las alcaldías, la comunidad, emprendedores locales, artistas y biólogos, entre otros actores de la gestión ambiental. Está conformado por especialistas en el área de salud, artistas, biólogos, diseñadores, vecinos e investigadores que juntos promueven eventos como los Talleres Sembrando Futuro, entre otras acciones.

El hacer de la investigación ecoestética tiene una relación inevitable con los sujetos inmersos en la misma, estos se desenvuelven en territorios comunes, observan y cuestionan las racionalidades que emplea el sistema y en dicha discusión se reafirma tras una serie de propuestas y estrategias creativas. El desplazamiento de las prácticas estéticas del mundo del arte a la esfera de la vida cotidiana, supone, como nos recuerda Toledo

El interés que el artista tiene en el mundo, en su condición de ciudadano y existente, ayuda a tejer la cercanía entre vida y arte, pasar de una al otro convirtiendo a la creación artística en un tipo de investigación fundamental cuyos hallazgos tienen directa aplicación en la vida.<sup>48</sup>

Para esta investigación, el hacer surge a partir de cómo el artista y su proyecto se contextualizan en prácticas de gestión ambiental comunitaria, es decir, en una parte de la vida, aplicando distintos saberes para la organización y producción de eventos, que en el caso del *Colectivo 7*, ha denominado "Talleres Sembrando Futuro".<sup>49</sup> La experiencia propiciada en estos talleres para los transeúntes de la ciudad, se propone hacer un bazar comunitario sustentable, limpieza del río, talleres, entre otras acciones culturales, que en su proceso permiten indagar sobre las dificultades y obstáculos de la gestión ambiental como un actor que moviliza los conflictos entre vecinos, ambiente y alcaldía.

Los sujetos-actores en el acto perceptual se relacionan con su entorno, este fenómeno estético contiene dimensiones éticas que

---

**48** Ricardo Toledo. "Las investigaciones artísticas. Investigaciones de contexto", en *Praxis y Saber* 3, no. 6 (2012): 43-88, 47.

**49** Esta investigación se contextualiza a partir del 5to Taller Sembrando Futuro, realizado en el río Magdalena en su parte baja, entre la alcaldía de Coyoacán y Álvaro Obregón. Organizado por el *Colectivo 7*. Cfr. video del último evento en el canal de Youtube del Colectivo: <https://www.youtube.com/watch?v=UKfCJ9HkqI0&t=1s>

valoran estrategias artísticas, pedagógicas y ambientales para la puesta en marcha de una serie de acciones que intervengan periódicamente durante un día los espacios cercanos al río. María Elena Ramos nos recuerda la complejidad y convergencia entre el hacer, el sentir y el vivir desde un artista, que reflexiona sobre su posición en el mundo:

El hombre y su entorno ecológico, su entorno social, político y económico, pero también su precariedad psíquica, su sensorialidad olvidada, su permanente necesidad de comunicarse, amar, crear. Esto, unido a -o como una causa-consecuencia de- la reflexión crítica sobre el objeto de arte, la obra única, sobre el museo como sitio de congelación de los productos acabados, sobre mecanismos de adquisición y coleccionismo, sobre la revalorización, del propio cuerpo como herramienta primera, pobre y directa de expresión-comunicación, todo ello iría llevando a estos artistas y a algunos públicos, a revalorizar vida sobre arte. De lo artístico mucho más circunscrito a la obra, o al producto o al evento mismo como hecho material y expresivo, se va pasando -o sería mejor decir: se pretende, se desea, ir pasando- a lo estético: que es necesariamente, también lo ético.<sup>50</sup>

La autora sitúa la estética fuera del mundo del arte, al relacionar este concepto con el de ética refiriéndose a la ética del sujeto hacedor de imágenes y/o experiencias que, tras tomar una posición frente a su mundo y al mundo del arte; decidido a accionar primero en la vida, desde el interior hacia el exterior. Por lo que, en el caso de esta investigación, la decisión fue situar las prácticas artísticas en experiencias colectivas con los ciudadanos en el espacio circundante a los ríos. De esta manera, se responde a una posición primero ética, que surge debido a la crisis socioambiental actual;

---

**50** Ma. Elena Ramos, "La comunicación en las artes nuevas," en *Memorias del Primer Coloquio Latinoamericano sobre Arte No-Objetual y Arte Urbano*. (Bogotá: Fondo Editorial Museo de Antioquia, 2011), 163.

y luego estética, como un aporte desde mi campo de conocimiento con las herramientas creativas que manejo.

El sujeto que en este caso es investigador, no deja de ser ciudadano, hombre que tras ejercer una posición crítica ante el hacer capitalista (*homo ambiens*) decide accionar desde la micro realidad de una comunidad situada al lado de un río. Vale la pena recalcar que del núcleo gestor del *Colectivo 7* menos de la cuarta parte de los integrantes son artistas, en caso de la cooperativa de cultivo GyAT solamente hay un músico. Sin embargo, el sentir por el hacer es el mismo y es en su variedad de posiciones éticas y aportes donde encuentra su riqueza propositiva. En conjunto, la posición ética ligada a la noción de sustentabilidad propone un accionar que indaga sobre la realidad y la problemática ambiental, así biólogos, gestores, psicólogos, enfermeras, fotógrafos, emprendedores, artistas y vecinos se unen a un fin teleológico común.

Anteriormente acoté acerca del proceso según el cual la realidad (el mundo que nos rodea) se puede transformar en una experiencia estética a través del sentir, pero ¿cómo podemos definir la experiencia que envuelve este sentir y puede constatar procesos de conocimiento dentro de la gestión ambiental comunitaria con la producción artística que de ella puede surgir?

Para definir el concepto de experiencia como esencial del "saber haciendo", antes habrá que recordar la definición del concepto griego de *poíesis*, que acompaña al de *áisthesis*. Enrique Dussel se refiere a la *poíesis* al referir que "puede ser considerada como técnica, la técnica (*tékhne*) se ocupa de la relación del sujeto con la naturaleza, y crea instrumentos culturales para transformar dicha naturaleza en cultura, es decir, en una morada adecuada para el ser humano."<sup>51</sup>

---

**51** Dussel, "Siete hipótesis," 4.



Para Dussel la *poíesis* está constituida por los canales que utiliza el sujeto para manifestar hechos o experiencias estéticas, esta definición empata con el pensamiento de Olea, en cuanto a la transformación de la materia en cultura. Los instrumentos culturales –como denomina Dussel– en la presente investigación se refieren a aquellos que produce la gestión ambiental comunitaria, los cuales se valen de procesos técnicos de varias disciplinas para, en su transversalidad, propiciar una experiencia intencionada al transeúnte. Dentro de esta producción cultural se contextualiza la experiencia de la IAC, a la cual también me referiré en el siguiente capítulo.

De esta manera, la experiencia como *poíesis* colectiva puede ser definida desde las relaciones de los sujetos con su entorno, para esto John Dewey propone un abordaje desde lo biológico e instintivo, refiriéndose a la dimensión viva, natural de los sujetos inmersos en una experiencia, para ello el autor acota

Es, pues, mera ignorancia la que conduce a suponer que la conexión del arte y la percepción estética con la experiencia, significa un descenso de su significación y dignidad. La experiencia, en el grado en que es experiencia, es vitalidad elevada. En vez de significar encierro dentro de los propios sentimientos y sensaciones privados, significa un intercambio activo y atento frente al mundo; significa una completa interpretación del yo y el mundo de los objetos y acontecimientos. En vez de significar rendición al capricho y al desorden, proporciona nuestra única posibilidad de una estabilidad que no es estancamiento, sino ritmo y desarrollo. Puesto que la experiencia es el logro de un organismo en sus luchas y realizaciones dentro de un mundo de cosas, es el arte el germen. Aun en sus formas rudimentarias, contiene la promesa de esa percepción deliciosa que es la experiencia estética.<sup>52</sup>

---

**52** John Dewey. *El arte como experiencia* (Barcelona: Paidós, 2008), 21.

La posición que tomamos ante la vida define nuestro hacer, tanto como nuestro sentir, esta vitalidad a la que hace referencia el autor supone un impulso hacia el ritmo de las acciones, mismas que pueden devenir –según su estructuración– en una experiencia estética. En este hecho hay un intercambio energético de los organismos involucrados de adentro hacia afuera, es en este movimiento esencial donde convergen el intercambio y el diálogo, pero para que este impulso sea coherente, continua Dewey

Una experiencia tiene modelo y estructura, porque no es solamente un hacer y un padecer que se alterna, sino que consiste en estos y sus relaciones, La acción y su consecuencia deben estar juntas en la percepción. Esta relación es la que le da significado, captarla es el objetivo de toda inteligencia. El objetivo y el contenido de las relaciones miden el contenido significativo de la experiencia.<sup>53</sup>

Así la experiencia se liga, primero a la necesidad de iniciar como un acto vital e intencional, como por ejemplo, la reacción de actuar frente a la crisis socioambiental. Segundo el constante análisis y autocrítica del desarrollo coherente de los objetivos previamente propuestos, así como los hallados en el proceso. A partir de ello se diseñan indicadores en distintas etapas de la experiencia, lo cual es fundamental para el desarrollo de un acto consciente y consensuado. Y en tercer lugar, una previa estructuración de la experiencia implica un entendimiento abstracto y concreto de las acciones realizadas tanto por los gestores o productores como por los usuarios y/o espectadores.

La experiencia no debe ser solo propositiva, sino que también responde a una necesidad colectiva. No olvidemos el mundo de lo posible, como impulso o acción detonadora de un proceso reflexivo para una investigación-acción situada en la realidad urbana, entretrejida en el entramado social que habita en cada micro territo-

---

**53** Idem, 51.

rio al que la experiencia nos aproxima, misma que nos interpela y cuestiona tanto en las prácticas, como en la estructura estética y social de las mismas.

La experiencia también encuentra lugares comunes, y no solo entre los sujetos, sino que además procura poner al río o paisaje en una situación ontológica. Ponerlo en esta posición permite un diálogo con el entorno en un mismo nivel, así la relación sujeto-sujeto –como todo acto vital– requiere de reciprocidad, de acá la importancia por generar experiencias dialógicas. Lo anterior pensando en contraposición a la objetualización del paisaje, arraigada en la mayoría del imaginario urbano actual. Por otro lado, para que la experiencia se asimile se requiere de proceso, mismo que encuentra sentido en la reiteración y repetición de la acción.

La reiteración de un evento o acción permite acceso a la asimilación por parte de los usuarios de la esfera cultural, sobre todo aquellas personas que aún no se suman a la experiencia por muchas razones –desconocimiento o indiferencia, por nombrar algunas. Dichas personas pueden primero informarse eventualmente de una u otra forma y decidir si tomar parte o no. En el caso de esta investigación los “Talleres Sembrando Futuro” se plantean cada dos meses<sup>54</sup> para fortalecer las redes y relaciones entre los vecinos, los emprendedores, los talleres ambientales y las actividades culturales que se desarrollan en el evento.

De esta manera las producciones artísticas que se propongan generar experiencias estéticas dentro de este contexto. Deberán entender el arte cómo y desde lo instintivo tal cual nos recuerda Dewey con su visión como psicólogo que pone atención a la biología del organismo que percibe y al entorno que es percibido. Ante esta necesidad instintiva el sujeto que propone, decide en-

---

**54** Esta periodicidad ha cambiado actualmente debido a las implementaciones sanitarias del COVID-19, sin embargo, por el momento se han realizado ya 6 talleres sembrando futuro.

marcarse en la realidad, esto desde y como un acto existencial que reafirma la posición ontológica de los participantes de la experiencia con su ambiente. ¿Pero puede esta experiencia consolidar procesos de conocimiento en la gestión ambiental comunitaria? Desde la perspectiva de Dewey sí, en tanto que la conciencia de la experiencia abre campo a la reflexión y al pensamiento, como recalca Mary Jane Jacobs quien también retoma los postulados de Dewey para pensar el arte como un proceso de conocimiento:

La experiencia es cognitiva en un sentido amplio y, para Dewey, conocer en el sentido convencional los hechos o las cosas conocidas no es más que un modo de experimentar. Dentro de este ámbito de experiencia, la creación y la experiencia del arte ocupan un lugar especial. Para Dewey el arte es un modo de investigación particularmente importante que conduce a la producción de conocimiento, porque “el arte es la manifestación más directa y completa que existe de la experiencia como experiencia”.<sup>55</sup>

Es en este proceso cognitivo que es relacional y experiencial –no sólo física sino también reflexivamente–, donde los sujetos inmersos aprenden haciendo, y lo que aprenden es a: no ver sino observar; a no pasar, sino a caminar y detenerse; no a desinteresarse sino a implicarse. Es el “saber haciendo” el que se ve inmerso en una experiencia compleja y dinámica en tanto no es sólo individual, sino que también es colectiva.

Pero la experiencia que propone un evento de gestión ambiental comunitaria, sugiere una intervención del espacio, así como su modificación efímera. Es una intervención que no solo es transformación de la gramática visual del espacio, sino que también es acción política, incidencia que va de lo personal a lo colectivo. En lo cotidiano empieza lo político, desde la reflexión a la acción. En

---

**55** Mary Jane Jacob. *Experience as thinking: Art as a thinking process* (Estados Unidos, Stenberg Press, 2013), 100.

este hacer también se teoriza, y la intervención o transformación de los espacios en que se gestan las acciones varía según los territorios y su condición política. Para Nelly Richard la intervención es:

Para mí, la categoría de “intervención” va sobre todo ligada a una defensa de la teoría en su dimensión coyuntural [...] Una teoría en acto y en situación. Hablar de “intervención” es hablar de una participación activa en un determinado campo de relaciones mediante un diseño táctico que busca modificar sus reglas. Es hablar, entonces, de decisión (“tomar parte”) y de territorios (mapas de fuerzas) [...] tiene carácter de “intervención” cualquier corte transformador que se practique en las superficies de conocimientos normalizados si es que obedece a un impulso crítico y libertario.<sup>56</sup>

La palabra intervención la podemos identificar en el latín como *inter/ventious*, “está formada de tres elementos latinos: el prefijo inter (entre), el verbo venire (venir) y el sufijo-cion (acción).”<sup>57</sup> La intervención vendría a ser: estar en medio, en extensión como una mediación, al devenir en un espacio que es activo. Esta acción remite a la microhistoria de las relaciones del ser humano con su paisaje, ambos cambian y se posicionan en eternos actos cíclicos, variando según su coyuntura cultural. La relación interior (sujeto) – exterior (lugar) describe este proceso que nace como voluntad propia del ser humano, casi como un acto vital que lo reafirma en su existencia local.

Como anota Richard, cuando estas prácticas subvierten percepciones y conocimientos normalizados, se localizan en públicos urgidos de una transformación en sus maneras de pensar el paisaje,

---

**56** Nelly Richard. “Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situaciones-Nelly Richard”, En torno a los estudios culturales, localidades, trayectorias y disputas, editado por Nelly Richard (Chile: Arcis, 2010, 67-82), 80.

**57** “Intervención”, *Diccionario Etimológico Castellano en Línea* (sitio web), <http://etimologias.dechile.net/?intervencio.n>

de conocerlo y comprenderlo mediante la actuación en el mismo. De manera que se cree necesario enunciar y mediar entre los obstáculos presentados en el proceso para habilitar la participación de los transeúntes en la intervención. Tal cual responde Eduardo Restrepo en el mismo proyecto editorial de Richard, sobre la intervención en contextos culturales, al referirse a cómo la intervención tiene tres planos y en este último:

Finalmente, intervención en el sentido de propiciar los insumos teóricos contextualmente basados para las transformaciones estructurales y las luchas anti capitalistas. Así entendida, la intervención se refiere a las acciones que se adelantan tan explícita y reflexivamente para mantener o transformar las condiciones de existencia de determinadas colectividades.<sup>58</sup>

Dado lo anterior, en esta investigación se entenderá a la intervención ecoestética como el proceso de gestión ambiental comunitaria que realiza el *Colectivo 7* y *GyAT*, y desde la cual aporto como investigador, pero antes como un ciudadano más, en la gestión y producción previa, durante y posteriormente al día del evento. En este contexto, planteo una acción ecoestética denominada *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*,<sup>59</sup> que en cada evento se transformará según el consenso de las personas involucradas en alguna parte del proceso de intervención en el río.

La propuesta se basa en el concepto de diálogo, o como anotaría

---

**58** Eduardo Restrepo, “Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situaciones- Eduardo Restrepo”, En torno a los estudios culturales, localidades, trayectorias y disputas, editado por Nelly Richard (Chile: Arcis, 2010, 107-120), 117.

**59** Acción realizada por parte de dos usuarios que manipulan un péndulo con una cuerda, el cual va depositando pigmento en el agua dependiendo del movimiento ejercido por ambas personas. Durante esta investigación pude realizar tres versiones de dicha acción, dos con el *Colectivo 7* y una con *GyAT*.

Dussel, "estética obediencial" -en la cual profundizaré más adelante-, esto, desde una experiencia lúdica y sensible entre participantes de los "Talleres Sembrando Futuro" o el "Taller Dibujemos en el agua". Dichas micro-acciones se enmarcan como parte de mi proceso como sujeto y que en conjunto estructuran una IAC con el *Colectivo 7* y *GyAT*. Buscando proponer una estrategia de gestión ambiental comunitaria en el río Magdalena.

Sin embargo, este tipo de prácticas de gestión-intervención ya han sido investigadas desde los Estudios Culturales, los cuales movilizan -de manera crítica- intervenciones de lo cultural mediante metodologías transdisciplinarias que parten de la academia pero que no se limitan a esta. Desde Latinoamérica esta recopilación que edita Richard, propone una discusión de conceptos como intervención o gestión cultural. En las cuales también se han sumado las propuestas de investigadores en otros contextos latinoamericanos, como es el caso de Arturo Escobar. Quien contempla el sentido coyuntural del diseño en estas prácticas de gestión, afirmando: "Los estudios culturales analizan la forma en que el diseño participa en la creación de prácticas culturales en contextos de poder. Y lo hace con un sentido coyuntural."<sup>60</sup>

Escobar propone un giro hacia el diseño ontológico de este tipo de prácticas, similar al giro que anotaba anteriormente entre la relación sujeto-entorno/ sujeto-sujeto. Lo anterior se sustenta al constatar que: "al diseñar estamos diseñando formas de ser, formas de existir. Todo objeto inaugura una forma de ser, una serie de lógicas rituales y prácticas."<sup>61</sup> De manera que, para él, los diseños y las artes inmersas en contextos de los Estudios Culturales

---

**60** Arturo Escobar, "Presentación libro *Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal*", publicado por MAEID (video), diciembre 7, 2016, 1h32m24s.

<https://www.youtube.com/watch?v=3xrLM7fP6UU&list=PLgT1zip4G9dAH1cWfuDCUm3KMU6jcfb5o&index=25>

**61** Idem.

contemplan una diversidad de saberes dentro de un pluriverso, en el cual caben todas las ciudades que constituyen la megalópolis que habitamos, "un mundo dentro de muchos mundos" concluye Escobar en su conferencia.

La definición del diseño de las prácticas de intervención y/o de gestión devienen como rito que acciona relacionalmente a las personas con objetos y entornos específicos. Así, el diseño deberá ser coyuntural y contextual, además ha de responder a necesidades existenciales que se afirman desde la experiencia ritual, cultural y estética. Dicha práctica, como anotaba María Elena Ramos, no solo afianza procesos de conocimiento y reflexión, sino que, ante todo, tiene que ver con la vida y la ética que se inscribe sobre la misma, una acción comunicativa que busca reanimar los diálogos entre los habitantes y su paisaje, mediante estrategias de gestión.

Sin embargo, para diseñar ontológicamente antes hay que conocer sobre la definición de gestión cultural, Nelly Richard aporta a esta definición desde la autogestión de fragmentos de territorio por un bien común, afirmando que

La autogestión la entendería en su capacidad móvil de generar agenciamientos de microcircuitos independientes que sirven para activar las relaciones entre movimientos o prácticas comunitarias por un lado y, por otro, redes de expresividad socioculturales y artísticas que estimulan la producción de nuevas identidades territorializadas.<sup>62</sup>

Es por esto que estas estrategias proponen ciudadanizar a la ciudad, que en su gran mayoría, los sujetos se encuentran cosificados y responden a una relación distante y distópica con su ambiente. En este contexto neoliberal o del capitalismo tardío, dichas acciones suponen incidencia política en la promoción de otras maneras de relacionarnos con nuestro entorno.

---

**62** Richard, "Respuestas a un Cuestionario", 82.

La gestión cultural es un sentir que permite la vinculación con otros, la expansión creativa de contenidos y una contextualización poética de una serie de intervenciones en el territorio. Por un lado, la vinculación hace redes de conocimiento, en las que se intercambia energía, afectos y trabajo. En el caso de esta investigación la gestión cultural se promueve desde un enfoque artístico, es por ello que sus contenidos serán expandidos desde la imaginación, el cuestionamiento y la superposición de distintas técnicas y medios que serán trastocados por varias disciplinas, enfoques y miradas. Que juntas, en tensión o contraste permiten fomentar una gestión cultural poética, política y sensible.

La gestión implica negociación entre las partes, para ello se requiere recalcar de maneras muy variadas el hecho que permite unir a las distintas colectividades, grupos y vecinos. Un fin teleológico común, cuidar el río. La realización de mesas de trabajo o nodos de operación se hace relevante, para la liberación de responsabilidades y desarrollo de las capacidades de las distintas personas que las integran.

Pensar en gestión también significa considerar la organización, cohesión y promoción de eventos y proyectos. La organización abre la posibilidad del liderazgo, cuando se trabaja en comunidades lo anterior se vuelve determinante para el equilibrio de las relaciones sociales inmersas en cualquier proyecto. La noción de líder, deviene en la necesidad de manejar un buen carácter, y la certeza en las tomas de decisiones antes, durante y después de la realización de cualquier proyecto. Pero un buen líder es el que delega y no acapara, es por ello que se debe conocer muy bien a las personas que conformen los equipos de trabajo, sus destrezas y habilidades.

Este “saber haciendo” deviene en colectividad, de acá la necesidad de enmarcar estos procesos dentro de la IAC. Pero al tener claro lo que implica la gestión cultural, el diseño o las prácticas artísticas que se proponen en estos contextos. Se hace tangible la deman-

da de estrategias para comprender, sistematizar, ampliar, percibir y sobre todo experimentar de manera ecoestética las prácticas que proponga una investigación situada. El diseño ontológico inmerso en la cultura visual, concluye Escobar, prioriza la ética de la vida, afirmando:

el diseño autónomo crea espacios propicios para las condiciones de vida de comunidades y para el fortalecimiento de la conexión entre la red comunal y la tierra...privilegia acciones no patriarcales, anti-capitalistas, acciones del buen vivir.<sup>63</sup>

Escobar propone una posición ética y ecoestética con la tierra y las comunidades que la habitan, se observa que en este sentir y hacer conjunto se pueden proponer proyectos que impliquen no solo objetos y entornos, sino ante todo un saber ser, a partir del cual interiorizar las relaciones estéticas, ambientales y sociales a través de la experiencia ecoestética.

Es importante acotar que dicho carácter transformador va más allá de querer reconfigurar las prácticas ambientales en la ciudad, sino que responde esencialmente -como he querido argumentar en este capítulo- a un impulso vital del ser por poder saberse en la morada que suele habitar. De acá la relación entre vida y arte, mejor dicho, de acá la necesidad ecoestética de buscar, participar y diseñar en estas prácticas por medio de la acción y no de la representación.

Sin embargo, no hay que ignorar la capa que se refiere a la gestión ambiental comunitaria, que supone y tiene como objetivo común la incidencia política. Ante esto vale la pena reflexionar sobre lo que acota Miles en cuanto a la posibilidad de proyectos de carácter transformador:

Si las preocupaciones de la estética se justifican por la incam-

---

**63** Escobar, “Presentación libro *Autonomía y Diseño*”.

biale realidad política, la relación entre arte como experiencia estética y el cambio político, se basa en la reconstitución de los estados psíquicos de los individuos a escala social: el arte no puede cambiar al mundo, pero puede contribuir cambiando la conciencia, de los hombres y mujeres que podrían cambiar al mundo.<sup>64</sup>

Dicha aclaración, abre la discusión sobre el papel y funcionalidad que puedan tener este tipo de experiencias estéticas, entendiendo que surgen debido a una exigencia que demanda cierto cambio político o conflicto social, un ejemplo se puede ver en el cambio climático. Es aquí donde el proceso a través del cual generamos conocimiento se vuelve fundamental, ya que, en la reflexión, los sujetos fundan posiciones éticas tras concientizar sobre su posición en el mundo y, consecuentemente, sobre sus prácticas ambientales. Eso ya cumple uno de los objetivos planteados por la gestión ambiental comunitaria: fomentar la vida en todas sus capas. La estética constituye así un medio, que en procesos de percepción y experiencia logra insertarse en mayor o menor grado en la psique de los transeúntes.

A partir del “saber haciendo”, en esta investigación se cuestionan las maneras en que conocemos el paisaje que habitamos y se propone trabajar desde la colectividad dichas prácticas ecoestéticas. El saber que acá estructura las actividades de manera sistémica opera en la experiencia, cuyo propósito es ejercer influencia sobre la percepción y conciencia que tenga el transeúnte en su recorrido por las acciones propuestas a partir de la gestión ambiental. Tal cual nos recuerda Toledo en su artículo sobre la contextualización en la vida de algunas investigaciones artísticas: “El saber se hace así sistemático, las investigaciones de cada campo del saber se complementan para ampliar su radio de acción, su alcance social y su aplicabilidad.”<sup>65</sup>

---

**64** Malcolm, *Eco-aesthetics*, 7.

**65** Toledo. “Las investigaciones artísticas”, 49.

La aplicabilidad o funcionalidad que buscan estas colectividades se debe a la urgencia que presenta una crisis social actual como lo es la ambiental, al ver la inconsistencia por parte de las instituciones ante dichas exigencias. La sociedad civil *Colectivo 7* y la cooperativa *GyAT*, se proponen una serie de estrategias que accionan para consolidar y/o acompañar a la comunidad donde muchas veces el sentimiento de pertenencia no existe. El “saber hacer” busca transformar la percepción de los habitantes, y esto, desde la experiencia, involucra una serie de retos que deberán movilizar y gestionar diferentes actores e instituciones culturales bajo un fin teleológico común. No existen problemas sino soluciones.

El “saber haciendo” en este apartado ha sido abordado desde la *poiesis* que propone una experiencia estética, misma que se sitúa en prácticas de intervención y gestión, de ahí la necesidad de definir ambos conceptos en el fin de ubicar y conceptualizar estas prácticas.

La experiencia como eje de la ecoestética supone unificar preceptos propios del saber ambiental que indican el involucrar y el hacer partícipes a los ciudadanos. Sin embargo, articular la experiencia de afianzar un vínculo con la vida misma y las prácticas culturales que en ella se gestan supone un reto, que no solo me involucra, sino que depende del *otro*. Dewey nos da una pista de esto, la cual desarrollaré en el “saber comunicando”, donde el autor se refiere al vínculo de la experiencia con la participación y la comunicación: “La experiencia es el resultado, el signo y la recompensa de esta interacción del organismo y el ambiente, que cuando se realiza plenamente es una transformación de la interacción en participación y comunicación.”<sup>66</sup>

---

**66** Dewey, *El arte como experiencia*, 26.

## Saber comunicando [Diálogos en la construcción de lo común, ejercicio de IAC]

Cuando se habla de lo común, pienso en el concepto como la raíz de las palabras comunicación o comunidad, y cómo en éstas queda implícita la noción de trabajar juntos o estar cerca con un fin, oficio o tarea conjunta se vuelve determinante. En este sentido, debemos considerar comunicarnos y vincularnos más allá de un intercambio entre el acostumbrado canal emisor-receptor. Al continuar con el intento de Dewey por interpretar a la experiencia, ante todo, como un intercambio entre organismos, considero a la comunicación como un fenómeno igualmente biológico que ha consolidado (para bien o para mal) el desarrollo de nuestra especie. Comunicarnos entonces también se vuelve un acto vital. De esta manera reafirmamos nuestra existencia mientras dialogamos con el otro o con varios con un fin teleológico. Por lo tanto, según los autores del texto *Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria*:

La comunicación es un fenómeno biológico y social que se realiza mediante acoplamientos estructurales entre dos o más individuos de una misma unidad social que coordinan acciones (Maturana, 1999:165). Cada persona dice lo que dice y oye lo que oye por su propia determinación estructural. Entonces, solamente hay comunicación cuando hay coordinación conductual en un dominio de acoplamiento estructural, no cuando alguien manda información que pasa por un "medio" y luego se recibe por otro individuo.<sup>67</sup>

En el fenómeno comunicativo, la coordinación varía según la conducta e imaginarios de cada individuo, sin embargo, es

---

**67** José Amozurrutia, Margarita Maass y Jorge González, *Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria* (México: CEIICH-UNAM, 2015), 173.

posible al existir una empatía y asimilación de la estructura del diálogo, tal cual afirman los autores. Lo que envuelve este acoplamiento estructural sería un consenso de los implicados sobre los medios y fines de un determinado intercambio; consentimiento que finalmente implica también la interpretación de lo informado. Así lo que se asimila es re interpretado tras la interacción de los diferentes flujos de la información.

Considero la participación como un requisito para la comunicación efectiva entre los flujos de una experiencia dada. Los individuos -que ya en sí mismos son complejos- traen consigo una dosis de su propia interioridad, de manera que para consumir un intercambio efectivo se necesita que se posibilite un fenómeno comunicacional entre los involucrados que sume la complejidad de las subjetividades involucradas. Con ello, se posibilita un pensamiento activo durante la asimilación de información. Para Dewey

Solamente cuando un organismo participa en las relaciones ordenadas de su ambiente, asegura la estabilidad esencial para la vida. Y cuando la participación viene después de una fase de desconexión y conflicto lleva dentro de sí mismo los gérmenes de una consumación próxima a lo estético.<sup>68</sup>

Dewey enmarca en este pensamiento a la participación como esa experiencia que permite al organismo estabilizarse en su entorno, al asumir parte en su estructuración. Para esto el sujeto requerirá de estimulación sensorial que detone en acción. Dewey no se refiere tanto a la participación como componente de la comunicación, sino al reivindicar su germen hacia lo estético, lo cual, en el contexto de esta investigación puede relacionarse como el desapego que deviene de la carencia de vínculos con los territorios habitados. Cuando el autor se refiere a un germen, hace referencia también a un concepto usado por él mismo, el de impulso: acción que posibilita y abre los imaginarios hacia una participación con-

---

**68** Dewey. *El arte como experiencia*, 16.

junta de esas relaciones que ordenan el ambiente. Dicho orden, acá podría funcionar como sinónimo de gestión, concepto acerca del cual indagué anteriormente al aclarar que sin la participación clara de la ciudadanía la gestión no será posible, ya que se requiere de una convergencia de actores e instituciones para cumplir su cometido. De manera que, sin la colaboración del común de los afectados estas tareas se verán frente a obstáculos cada vez más ínfimos y fragmentadores de los objetivos comunes.

Por tanto, la ecoestética provee herramientas que pueden provocar estos impulsos a los que se refiere Dewey, con el fin de consumarse en prácticas de gestión. Anteriormente, indagué sobre la herramienta del sentir como un acto de interioridad, también sobre la herramienta del hacer en intervenciones que exteriorizan objetivos sustentables en común, lo que implica una tercera herramienta: la comunicación como facilitadora de procesos de colaboración, participación y contextualización de una investigación ecoestética.

La continuidad o reiteración de las acciones genera confianza y expanden varias vías de cómo proyectar la información a través del tiempo y como lo he mencionado anteriormente en relación a la reiteración de los Talleres Sembrando Futuro, la posibilidad progresivamente de integrar más personas, que en un inicio no se vieron involucrados de manera activa.

La participación per se no es suficiente, la necesidad de recursos mediadores de la experiencia se vuelve fundamental para un intercambio activo en la comunicación/acción que acontece en estos eventos a través de acciones mediadoras entre los transeúntes y el paisaje que transitan.

La autora María Elena Ramos también ha investigado sobre lo que implica la comunicación como un eje para el diseño de estas prácticas. Afirmando como los conceptos que operan en las intenciones axiológicas de los artistas o gestores devienen por sí

mismas en una urgencia por el sujeto de comunicar en el vivir, ya que en sí mismo, el arte como nos recordaba Dewey es el mejor ejemplo de esta experiencia de intercambio al considerarla como un hecho comunicativo en sí misma. La autora Ramos menciona que la "estimulación, participación, concepto, vida, son palabras (y no solo estas, por cierto) que remiten a una salida de sí mismo. Transformación de arte y de la vida, transformación de la conciencia y transformación del otro necesitan de la comunicación. Son comunicación."<sup>69</sup>

Como vemos Ramos concuerda en que la salida de sí mismo del sujeto, para comunicarse se relaciona directamente con la forma de entender y conocer el mundo. De nuevo estaríamos relacionando a la comunicación con este hecho que reafirma nuestra existencia por medio del compartir participando. La participación implica diferentes niveles de colaboración, en la presente investigación estos niveles pasan por las cuatro capas de la IAC: plan de acción, acción, observación de la acción y reflexión. Pero la mayoría se encuentran implicados en la acción.

Lo importante es aclarar que la participación es compleja y sus escalas, al ser señaladas, nos ayudan a interpretar los datos, mediante la habilitación de indicadores. Esto abre la posibilidad de aclarar las vías, orígenes, fines y resultados de los procesos comunicativos inmersos en cada nivel de participación de los involucrados en los procesos de gestión ambiental comunitaria.

La gestión como intervención en un espacio, obliga a una contextualización de los procesos comunicativos. De manera que el lugar será entendido en su dimensión estética pero también socioambiental, con ello se contemplan aspectos geográficos, hidrográficos, biológicos y sociales. Esto solo es posible a través de la transversalidad de diferentes saberes; a partir de los conocimientos disciplinares generan estrategias de transformación de un te-

---

<sup>69</sup> Ramos, "La comunicación en las artes nuevas", 167.



ritorio. Fenómeno que implica, en esencia, el habitar un lugar, en palabras de Leff:

Habitar el hábitat es localizar en el territorio un proceso de reconstrucción de la naturaleza desde identidades culturales diferenciadas. Es arraigar las u-topías, que, sin soporte material y simbólico, se convertirían en eco-logias sin espacio, en potencialidades sin lugar de arraigo, en geo-grafías sin sentido. El hábitat, soporte de la vida, lugar donde se asienta el verbo habitar, es el espacio donde se desarrollan las actividades productivas, culturales, estéticas y afectivas del hombre.<sup>70</sup>

La contextualización a través del tiempo afianza vínculos con los diferentes actores involucrados, permite observar diferentes ciclos del lugar y cómo estos determinan las cualidades matéricas de los objetos que lo conforman. También posibilita la observación de nodos espaciales, de flujos peatonales que mientras se observan también pueden ser mapeados. Al contextualizar también se puede categorizar el espacio en sectores, mismos que se caracterizarían con el objetivo de posibilitar la comparación entre los modos de habitar de cada uno de los sectores. Lo anterior, ya sea evidenciado a través de la apropiación cultural de los espacios, gracias a la señalética que los identifica, así como los usos y flujos que lo activan a diario, o a través de la memoria cultural misma que lo alberga. Contextualizar también es conocer.

Para conocer un espacio se debe prestar atención a los fenómenos sociales que lo dinamizan, y esto será posible sólo a través de la escucha de quienes lo habitan. Una cosa es investigar sobre un lugar a través de fuentes bibliográficas y otra muy diferente la que involucra el fenómeno de escucha directa, cercano a la metodología de observación participante en la cual profundizaré en el siguiente capítulo. Lo importante es que al combinar ambos métodos de investigación se puede tener un panorama simultáneo entre una perspectiva general/histórica y una local/específica.

---

**70** Leff, *Saber Ambiental*, 243.

Enrique Dussel, al proponer sus *Siete hipótesis para una estética de la liberación*, argumenta que la estética obediencial se refiere a los procesos artísticos desarrollados con comunidades y no solamente (en). Pero ¿cuál es la utilidad de la estética obediencial para movilizar una experiencia entre el contexto, la producción artística y los sujetos involucrados? ¿Y cómo esta movilización posibilita la transformación de los imaginarios que tienen los habitantes sobre el río Magdalena?

Ya que la localización no es suficiente, Dussel propone un acto de escucha obediente y atenta que promueva un diálogo estimulante en los procesos creativos generados en común. La contextualización y participación en la ecoestética son fundamentales para generar procesos de gestión que respondan a un saber ambiental coherente con una reapropiación de la naturaleza sustentable.

En este consenso entre el hacedor y la comunidad, suceden procesos pedagógicos que permiten la vinculación de los unos con los otros, Dussel comenta: “la comunidad educa al artista y crea lo que podríamos llamar una estética obediencial. Es necesario ponerse a la escucha.”<sup>71</sup> Por ejemplo, en la acción *Trayección* en que el proceso se desarrollaba al caminar y al considerar al “otro” como fuente de información para definir tu camino, aquí se accede a una posición de escucha. Esta posición de obediencia le da a la *áisthesis* un nivel de importancia al azar y a la cotidianeidad. Del oír o *audiere* (en su etimología latín) “lo que se tiene delante” -(ob): *ob-audiere*, u obediencia. El ejercicio de escucha y colaboración como parte del proceso creativo confiere al ciudadano, un estatuto ontológico por medio de la conversación.

Lo anterior resulta consecuente con el diseño ontológico que plantea Arturo Escobar, tanto él como Dussel, desde una perspectiva latinoamericana, sugieren diferentes estrategias para consolidar las prácticas estéticas inmersas en proyectos comunitarios. Lo que

---

**71** Dussel, “Siete hipótesis”, 29.

le exige al artista un compromiso que va más allá de un problema disciplinar, sino que lo involucra con la vida con formas de ser y de existir. Así, agrega Dussel: “el consenso de la comunidad es el origen de la obra estética diseñada.”<sup>72</sup>

Al diseñar y efectuar las acciones en determinados contextos, el artista se ve obligado a aprender otros métodos para que se complementen con su proceso creativo, la escucha lo transforma, al mismo tiempo que lo va aproximando a un diseño realizado conjuntamente. Para estos procesos, considero que la gestión y las herramientas de mediación que ofrece son determinantes entre los ciudadanos y los procesos artísticos comunitarios. Lo anterior dado que ofrecen estrategias creativas que involucran directamente a las personas, quienes en el hacer, descubrirán las respuestas a sus preguntas. Se indaga en inquietudes propias a través de actividades colectivas, por ejemplo, en *Trayectoria* el recurso fue el del intercambio de un mapa, medio que posibilitó y situó la conversación, hacia la percepción de cada persona consultada durante la caminata. En este caso la acción no tiene como objetivo la transformación de los imaginarios, pero si una consulta sobre los mismos. Se busca así comparar e intercambiar las soluciones gráficas con las que respondieron cada uno de los colaboradores. Pero en el caso de la acción *Hidrografismos*, los participantes del dibujo compartido tienen necesariamente que escucharse entre ellos, así como la intervención misma del río.

Esta escucha no es solamente verbal, sino que también corporal; el mecanismo es el vínculo que posibilita la transformación del agua, pero más importante aún, la del usuario que lo acciona con ayuda del otro. Esta transformación física del agua se materializa en los pigmentos orgánicos que modifican la gramática visual del río, pero también en los microorganismos de montaña que procesualmente transformarán los elementos químicos del agua en materia orgánica. La experiencia en este sentido propone insertarse tan-

---

**72** Idem, 21.

to en la psique del que acciona el mecanismo, como de quien lo observa. Y esto solo para el espectador –a diferencia del usuario–, será posible con la mediación del resto de actividades planteadas en el evento del día. La escucha a nivel macro también modificará el diseño de esta acción en cada evento próximo a realizar, ya que contempla el co-diseño con los otros integrantes del *Colectivo 7*, especialmente los involucrados en la actividad de limpieza del río. También se consideran los resultados que muestran los ejercicios realizados en el taller previo y posterior a la acción, efectuado por los usuarios del mecanismo para dibujar e intervenir el agua.

Si consideramos los supuestos de Dussel y Escobar para preguntar ¿qué es un artista comunitario? Podríamos decir que alguien que escucha, que promueve el diálogo, que siente para hacer en conjunto. Escobar diría que esta reorientación del diseño será: “en cómo el diseño es concebido como un espacio para reposicionar nuestro ser en el mundo. Para aprender de nuevo como ser viviente, existir como seres vivos.”<sup>73</sup>

Viviendo en conjunto, el sujeto decide diseñar estrategias para la indagación de las variadas percepciones que se tienen sobre un lugar, así como de herramientas participativas para transformarlas. Por otro lado, la visión Occidental que nos plantea Claire Bishop sobre la perspectiva de estas prácticas se remonta a los años 1970, la autora afirma que un comité de trabajo del Comité de Proyectos Experimentales del Consejo de las Artes en Inglaterra, llegó a una serie de conclusiones sobre lo que implica ser un artista comunitario:

Los “artistas comunitarios” se distinguen no por las técnicas que emplean, a pesar de que algunas son particularmente adecuadas para sus propósitos, sino por su actitud hacia el lugar de sus actividades en la vida de la sociedad. Su interés primario es el impacto sobre una comunidad y su relación con ella: ayudar

---

**73** Escobar, “Presentación del Libro Autonomía”.

a aquellos con quienes hacen contacto a que estén más conscientes de su situación y de sus propios poderes creativos, y al proveerlos con las facilidades necesarias para hacer uso de sus habilidades, esperan ampliar y profundizar las sensibilidades de la comunidad en la cual trabajan, y enriquecer así su existencia...Buscan provocar esta conciencia creciente y la creatividad al involucrar a la comunidad en las actividades que promueven.<sup>74</sup>

Ambas perspectivas promueven mayor atención a los procesos en que se gestan sus actividades o acciones más que dar énfasis en la consolidación de objetos o productos, ya que en el desenlace de las experiencias, se puede apreciar o no el impacto de estas sobre la comunidad. Importante será poder sistematizar estos procesos comunicativos. Para ello será determinante la sistematización de los indicadores usados antes, durante y después de las actividades lo que posibilitará análisis cuantitativos (datos, cantidad de involucrados, cantidad y tipo de actividades, espacios activados, entre otros) y cualitativos (herramientas creativas utilizadas: registros participativos, mural colaborativo, Hidrografismos, Talleres). Para sistematizar también hay que simplificar, el proceso analítico no podrá albergar cada detalle de la experiencia suscitada, principalmente porque no involucra solo a uno o dos individuos. Dicha complejidad tendrá que contemplarse, según el pensamiento de Lucy Lippard: "Comunidad no significa entenderlo todo sobre todo el mundo y resolver todas las diferencias; significa aprender cómo trabajar dentro de las diferencias mientras estas cambian y se desarrollan."<sup>75</sup>

Cuando Lippard hace referencia al verbo aprender, reafirma la importancia de los procesos de aprendizaje como espacios de

---

**74** Claire Bishop. *Infiernos Artificiales, arte participativo y políticas de la espectaduría*. (México: Taller de ediciones económicas México, 2012), 290.

**75** Lucy Lippard, "Mirando alrededor", en *Modos de Hacer: Arte crítico, esfera pública y acción directa*, editado por Paloma Blanco et. al. (España:

reflexión, pensamiento, vinculación con el otro y el entorno. Mientras se comunica existe a su vez la posibilidad de aprender o concientizar. En el tipo de procesos que se plantea la transformación será evidente y su sistematización tendrá lugar durante procesos largos que analicen el devenir de una comunidad con su río. Con ello podremos asimilar al "saber comunicando" como ese proceso de participación y contextualización, proceso que conforma parte esencial de la vida de los involucrados consigo mismo y su comunidad. Este saber plantea la posibilidad de la escucha, como vehículo de vinculación y aprendizaje para el sujeto inmerso en procesos de gestión ambiental comunitaria. Sin diálogo no hay acción, mucho menos la posibilidad de conocer o producir pensamiento. Para Leff, el saber ambiental contextualizado determinará:

Si el territorio es el espacio soporte de significaciones, referente de denominaciones, lugar donde se despliegan las prácticas culturales, en el saber se condensan los sentidos que orientan las acciones sociales. En el saber convergen los procesos materiales y simbólicos que determinan las prácticas culturales y donde irradian las acciones transformadoras del medio y de la historia.<sup>76</sup>

Si consideramos al saber como motor que permita dirigir una investigación hacia una ecoestética, podremos afirmar que ésta posibilitará procesos simbólicos que consideren en su conjunto al ["saber sintiendo" - "saber haciendo" - "saber comunicando"] para consolidar prácticas con una ética ambiental considerable con su entorno y comunidad. El río Magdalena, como espacio soporte de este proceso, será transformado simbólicamente en los imaginarios de los participantes de las variadas acciones que implementa el *Colectivo 7 y Guardianes y Amantes de la Tierra*. Este proyecto de investigación-acción explorará las repercusiones que puedan tener las acciones realizadas en el río Magdalena. A lo largo del

---

Ediciones Universidad Salamanca, 2001, 51-71), 69.

**76** Leff, *Saber Ambiental*, 238.

proceso, reflexionará en conjunto con las personas involucradas en los colectivos sobre cómo diseñar estrategias de evaluación de nuestras propias prácticas. La posición temporal del proyecto aún se encuentra en una etapa inicial y sus posibilidades proyectivas son variadas y complejas, por lo que en su fluir se determinará consecuentemente conforme se ejecuten próximas acciones y eventos. Se tiene así una singular situación procesual, vinculada a la cual Lippard lleva a cabo una serie de comentarios para los hacedores de estas prácticas:

Como afirma Helen Mayer Harrison, “no hemos hablado la voz del río: cultivar la humildad.” Los aspectos interactivos del arte sobre el lugar que se han desarrollado durante los últimos años pueden haber sido frágiles y de carácter tentativo, pero se encuentran en proceso de floración y están contruidos sobre una noción renovada de la memoria, preparados para florecer si podemos crear un contexto de bienvenida fuera del arte en el que puedan aventurarse.<sup>77</sup>

¿Cómo descubrir esa voz del río? Escuchando-nos, abriendo nuestras posibilidades de aprendizaje hacia lo común, estos procesos de conjugación que anteriormente desarrollé en relación al concepto de “ecoestética” se detonarán en la investigación desde la acción. La investigación nace de la experiencia del entorno complejo y multidimensional, a través de la formulación de preguntas que generen respuestas de conocimiento. Este proceso es existencial y experiencial al mismo tiempo. “Una cosa es padecer el mundo y otra es entenderlo para poder explicarlo y así actuar en él... Con el saber se puede modificar, reorientar, corregir y transformar el hacer y a eso se le llama poder.”<sup>78</sup>

---

**77** Lippard, “Mirando alrededor”, 67.

**78** Amozurrutia, Maass y González. *Cibercultur@*, 306.

Las preguntas que ejerce el sujeto ante su entorno son sobre la composición, las condiciones, estructuras y procesos fenomenológicos que comprenden los campos de a) lo biofísico [“Saber sintiendo”], con ello me refiero a la asimilación de las relaciones subjetivas, tanto neuronales como corporales que ejerce el sujeto en relación al mundo que lo rodea; b) lo afectivo [“Saber haciendo”] donde la experiencia involucra una intención y posición ética consensuada por las personas involucradas; y c) en lo abstracto [Saber comunicando] como esa interiorización de la experiencia en el acto comunicativo para la transformación de los imaginarios de una comunidad.

Esta necesidad existencial por la búsqueda del conocimiento deviene como un signo -tan vital como querer salir a relacionarnos con nuestro entorno-, representa esa aventura epistémica que toma el sujeto como herramienta para conocer el mundo que lo rodea:

El conocimiento nunca está terminado, no es una estructura, sino más bien un proceso permanente de estructuraciones y reestructuraciones continuas. Las respuestas de conocimiento, son efectos de procesos de equilibración que implican simultánea e inseparablemente un componente biológico, un componente cognitivo y un componente social.”<sup>79</sup>

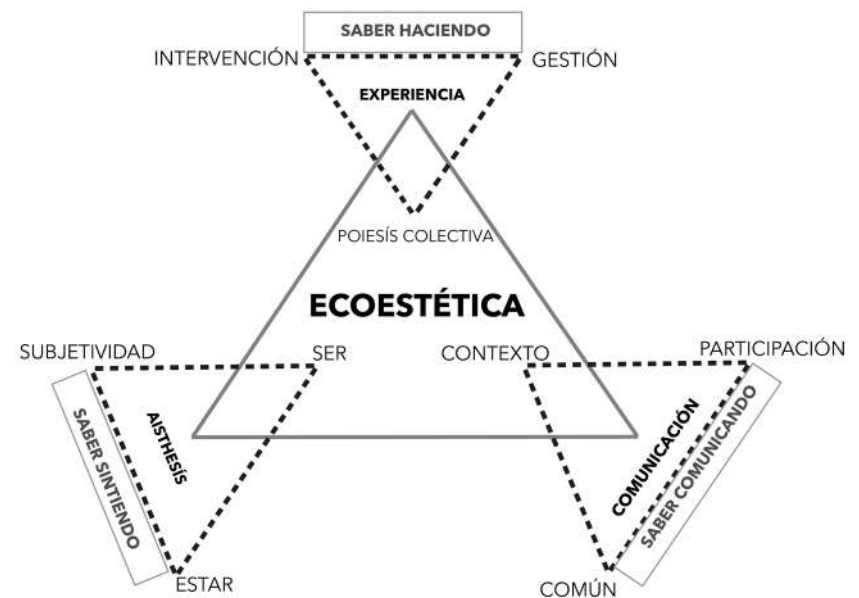
De manera que la consideración procesual de la investigación, permite la contemplación de distintas temporalidades del proyecto, teniendo en cuenta varios aspectos de su complejidad para ponerlos en confrontación. Para ello me pregunto si ¿de qué manera la IAC puede ser un método que permita producir una intervención ecoestética en el río Magdalena, y de ser así qué estrategias de sistematización y autoevaluación son útiles para la conformación de una gestión ambiental comunitaria?

---

**79** Idem, 307.

En el siguiente apartado se concluye la investigación, esto al proponer una aproximación a los imaginarios acerca de los cuales se indaga en el río Magdalena, para finalizar con un método de trabajo circunscrito dentro de una Investigación Acción Colaborativa (IAC). Caminata tras caminata, una conversación llevó a otra, y así de paso en paso se construyó la investigación. La observación y escucha fueron determinantes para sistematizar, seleccionar y categorizar los observables conforme fue avanzando la investigación.

Considero pertinente iniciar con una reflexión sobre los imaginarios, ya que permite contextualizar por medio de las imágenes y la descripción a un lugar. Así mismo, se posibilita el mostrar al lector la configuración de la mirada y lupa con la que enfoca la investigación a su sujeto/objeto de estudio. Acto seguido me posiciono desde el arte y la investigación consiguiendo un planteamiento metodológico que permita sistematizar las experiencias vividas, construidas y puestas en la escena común. Así mismo, se ponen en dialogo dichas experiencias con los postulados de la "ecoestética" planteados en el apartado anterior. Con ello logro proponer una serie de acciones en el río Magdalena, desde la gestión ambiental comunitaria basada en el arte como pensamiento, para la construcción de imaginarios socioambientales.



**Esquema 2.** Mapa conceptual sobre la conjugación ecoestética en esta investigación. Alessandro Valerio, 2020.

Imagen 13. Letrero en el sendero, río Magdalena. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

S.R. PASEATE CIRCULIE  
POR EL SENDERO DE TODA  
LA RIBERA DEL RIO DE LA  
MAGDALENA ATLITEC

## Aproximación III

### IAC. Hacia una gestión ambiental comunitaria en el río Magdalena basada en la ecoestética

#### 3.1. Los Imaginarios Sociambientales

En este apartado realizo una identificación de algunas estrategias para abordar las problemáticas planteadas en los primeros momentos de la investigación, además considero pertinente indagar una parte de los imaginarios acotados en el “saber sintiendo”, el “saber haciendo” y el “saber comunicando”. Así mismo en las acciones realizadas en colectivo, se puede entrever los distintos imaginarios sociales en los que opera cada una de las colectividades con las que trabajo, mismas se configuran por la altura de la cuenca en la que se ubican.

Se tiene que Coyoacán y Álvaro Obregón resultan las alcaldías con mayores bienes y efectivamente con un comercio y vecinos de clase media, media-alta y alta. Mientras Magdalena Contreras, presenta la mayor área de territorio al lado del río, siendo parte de los Bienes Comunes del Pueblo Originario de la Magdalena Atlitica, por lo que la dinámica social es otra. Ya que las laderas del río se encuentran invadidas hace años por las colonias de Cazulco, la Carbonera y Ocotil, las personas que habitan aquí son personas de clase media y baja, sus tradiciones aún luchan contra procesos de aculturación. Luego, al ser un lugar altamente visitado, los flujos peatonales, uso de suelo y prácticas recreativas son muy distintas a las de la parte baja del río. Lo que configura el accionar de ambos Colectivos, así como sus imaginarios sociales.

Dicha identificación tendrá una función de contextualización del territorio en que operan ambas colectividades. Al mismo tiempo

la apropiación y configuración con la que ambos Colectivos asumen las estrategias que ofrece la ecoestética, en conjunto con el “Saber sintiendo, haciendo y comunicando”. Las necesidades de cada territorio y colectivo también son distintas y todo ello será evidente observando las acciones que de ellos emergen.

Las acciones que mostraré en el apartado 3.2. son muestra de un tipo de interacción sensible en un espacio social complejo, en el cual acontecen distintas vivencias que permiten estructurar una intercomunicación social donde podemos analizar esas maneras en que concebimos los espacios, ya sea como visitables, peligrosos, inaccesibles o confortables.

En términos abstractos hay una representación imaginaria que cada persona tiene sobre determinado territorio, dicha operación comunicacional -muchas veces inconsciente- configura las maneras en que habitamos un espacio, ignorándolo o recorriéndolo. Dicha representación imaginaria tiene un nivel de abstracción que no llega al nivel de un arquetipo, pero de igual manera define y configura una mirada del territorio que se termina por inscribir sobre este mismo a través de heterogéneos signos visuales que las personas dejan sobre él.

El territorio es un terreno tanto físico (*topos*), como mental (imaginario social) y estructural (sistemas que modelan la producción espacial). Se considera en el aspecto mental que la extensión que



**Imagen 13.** Letrero sobre la asignación de Bienes Comunales. Para tener más información sobre los bienes comunales de la Magdalena Atlitic, recomiendo ver el canal *Atlitic*, entre *Voces y Paisajes*, la parte IV *Propiedad de la tierra*. Link: <https://www.youtube.com/watch?v=8HG7hk5iQlw&t=37s>  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020

hace el pensamiento en el acto perceptual termina por configurar la subjetividad de cada persona que recorre un paisaje, influyendo sobre él mientras al mismo tiempo se ve afectada por él. Así, la realidad y su representación, en el fondo están influidas por un imaginario, que estructura esas normas indicativas que anuncian muchas veces por dónde debo o no caminar, entre otras reglas que estructuran las maneras de habitar un entorno. Por otro lado, dicha regulación tácita del habitar depende en gran parte de lo que nos han enseñado directa o indirectamente sobre el comportamiento social, para Francesca Randazzo, en su artículo *Los imaginarios sociales como herramienta*, acota:

Los imaginarios son esquemas de significado a partir de los cuales entendemos la realidad. De alguna forma, predeterminarían lo que es posible de acontecer en función de lo que puede ser entendido dentro de unos esquemas pre-estructurados, pero también engloban las estructuras bien fraguadas, como las instituciones. Para Castoriadis (1975) el imaginario social instituido se conforma por las significaciones imaginarias sociales y las instituciones cristalizadas, asegurando en la sociedad la repetición de las mismas formas que regulan la vida en sociedad.<sup>80</sup>

El hecho de vivir en sociedad y de actuar en ella, constituye poco a poco las convenciones sociales, sin embargo estas no se encuentran escritas en piedra, más bien se transforman en constante proceso de escritura colectiva, al responder a las condiciones materiales de un contexto y momento histórico. Las huellas sociales en el entorno muchas veces develan dichos imaginarios y pueden ser tangibles en manifestaciones que van desde una pinta de grafiti sobre una piedra, una ofrenda dejada al lado del río, hasta una señalética popular sobre un árbol, entre muchas más (Imágenes 14, 19 y 21).

<sup>80</sup> Francesca Randazzo, “Los imaginarios sociales como herramienta”, en *Imagonautas* 2, no.2 (2012), 83.



Todas estas manifestaciones, legitiman un estado de “realidad” de lo representado, es así como cada comunidad construye los contenidos simbólicos observables en ella, al absorber aspectos históricos, religiosos, populares o regionales que les permita afirmar su existencia en lo que percibimos como real. Lo anterior, en un proceso que, como afirma Armando Silva en su libro *Imaginario urbanos*, es una transformación del paisaje desde lo que esa comunidad dispone como orden sobre el caos que observa: “Todo territorio que se ocupa con el fin de habitarlo o de utilizarlo como espacio vital es previamente transformado de caos en cosmos” de mundo físico a mundo mental. Esto significa que por efecto del ritual se le confiere una forma que convierte lo imaginado en real.”<sup>81</sup>

Podríamos distinguir estas nociones desde su categorización entre un signo, una palabra, un icono, un símbolo, o un índice. Pero en todas, la conciencia determina cómo percibimos determinado territorio, este “mundo mental” determina cierta mirada epistémica sobre el paisaje develando esas capas del conocimiento y de el cómo conocemos el entorno, percibiendo lo como “real.” La manera en que lo pensamos y entendemos, va a definir cómo lo habitamos y que tipo de prácticas realizamos en él. Más adelante Silva cita el trabajo de Durand, recordando sobre cómo representamos al mundo:

A G. Durand en su célebre *Imaginación simbólica* (1968:9). “La conciencia dispone de dos maneras de representar el mundo. Una directa, en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como en la percepción o la simple sensación. Otra indirecta, cuando por una u otra razón la cosa no puede presentarse en “carne y hueso” a la sensibilidad. como por ejemplo, al imaginar los paisajes de Marte (...), en este caso de conciencia in-

directa, el objeto ausente se representa ante ella (la conciencia) mediante una imagen, en el sentido más amplio del término.”<sup>82</sup>

Como vimos, de la mano de Randazzo y Silva, dicha dotación de sentido que acontece en nuestra conciencia influye en las formas en que accionamos y habitamos los espacios de los cuales somos parte, o al menos con los cuales nos identificamos. Los imaginarios nos ayudan a organizar la experiencia y el conocimiento que construimos de cierto entorno. El río Magdalena es un territorio con una gran memoria histórica y viva en sus distintos rincones, ya sea a través de estructuras arquitectónicas que conservan dicha historia, en los relatos entre los cronistas de sus pueblos o las imágenes que alberga cada calle o parque de sus paisajes, es posible darse cuenta de ello, en tan solo unas cuantas caminatas en sus orillas.

Al recorrerlo, cada semana puedo constatar que en la parte urbana, cerca de Coyoacán es posible encontrar los distintos puentes de Chimalistac, la Iglesia y puentes de Panzacola; su historia desde la modernidad es visible en el Parque los Viveros, al ser un legado de Miguel Ángel de Quevedo investigador importante que aportó a una idea de progreso de la ciudad de la mano de áreas verdes y parques. Más arriba, a la altura de periférico, en lo que es hoy en día la Presa Anzaldo, podemos presenciar no solo el ritmo acelerado del progreso -tangibile en las vías del segundo piso de Periférico-, sino también el hecho de que todo este proyecto se encuentra sobre vestigios prehispánicos de lo que fue el pueblo de Aculco. Población que en aquel entonces fue trasladada a las partes altas de la sierra, siendo despojada de sus tierras y obligada a empezar de nuevo en la sierra del surponiente.

A su vez, en las partes altas de la Magdalena Contreras, yace el pueblo originario de Magdalena Atlitric Contreras caracterizado por

---

**81** Armando Silva, *Imaginario Urbanos* (Bogotá: Arango Editores, 5ta Edición, 2006), 29.

---

**82** Idem, 40.



**Imagen 14.** Registro de intervenciones con grafiti en el Bosque de los Dinamos, Magdalena Contreras.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

una serie de sitios arqueológicos, Cerros ceremoniales, así como los vestigios de las fábricas y los Dinamos –que por vez primera dieron electricidad a la industria obrera de la zona sur de la Ciudad de México.

Sin embargo, al conversar con las personas muy pocas saben sobre su historia y si son visitantes o vecinos con mucho menor medida se enteran o interesan sobre ello. Pude acercarme a esta parte de de la memoria histórica cuando conocí a los historiadores regionales Horacio Báez e Iraís Cruz, con quienes actualmente colaboro en el proyecto *Atlitic: Entre Voces y Paisajes*. Al compartir los vídeos que se integran como parte de dicho proyecto entre la comunidad, hemos podido observar el gran anhelo que existe por saber más sobre su propia historia. Es necesario rescatar, sobre todo las ganas de opinar y aportar su visión de la memoria viva de este pueblo al proyecto.

En fin los imaginarios sociales que alberga este río son tan variados como los territorios y usos de suelo de sus orillas. Se vuelve necesaria una aproximación a los mismos que funcione como herramienta para estudiar el contexto, identificarlo y poder indagar más en sus usos a través de las representaciones espaciales vigentes en las zonas aledañas al río. Como bien aclara Randazzo al referirse a la funcionalidad de dicho concepto:

Su función es la de permitir percibir, explicar e intervenir sobre referencias semejantes de percepción (espaciales, temporales, geográficas, históricas, culturales, religiosas, etc.), de explicación (marcos lógicos, emocionales, sentimentales, biográficos, etc.) y de intervención (estrategias, programas, políticas, tácticas, aprendizajes, etc.). Dentro de un marco de pensamiento sistémico, al cual el autor se adscribe, si bien las referencias son semejantes en cada sistema social diferenciado, la realidad es percibida de forma particular, lo cual permite afirmar que no



**Imagen 15.** Intervención en una barda, Bosque de los Dinamos, Magdalena Contreras. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019.

puede haber una verdad única sino múltiples verdades.<sup>83</sup>

Por ende cada imaginario documentado, observado y puesto en comparación ofrece una perspectiva construida sobre las imágenes que se producen en su contexto, signos que muchas veces están dotados de una significación abstracta, propia de los imaginarios sociales. Observar cómo las personas perciben su propio entorno, permite comprender las distintas capas de contenido que puede haber en una imagen o referencia gráfica que caracteriza al contexto desde cierto tipo de imagen o icono utilizado en la cultura popular, regional o urbana. Silva caracteriza las implicaciones de la representación que hace la ciudadanía de sus imaginarios al apuntar que:

El estudio sobre la mirada me condujo finalmente a comprender que aquello que cualifica el punto de vista urbano es su exposición pública, y por tanto no estamos ante la mirada de un es-

**83** Randazzo, “Los imaginarios sociales”, 79.

pectador o de un asistente, sino ante la de un ciudadano. De lo anterior se desprenden consecuencias importantes, pues tales conjuntos iconográficos no sólo cumplen la función de mostrarse, sino que simultáneamente definen una ciudad: se trata de una definición sociolectal en la cual la ciudad es vista por sus ciudadanos, pero también los ciudadanos son recibidos e inscritos por su misma ciudad como ejercicio de escritura y jeroglífico urbano.<sup>84</sup>

A partir de ambos autores podemos ver cómo cada persona al transitar los alrededores del río, lo ordena, configura y transforma desde su propia subjetividad. En el intercambio de miradas hay una mezcla entre los pensares y posturas ideológicas de las personas, su propia subjetividad e historias de vida que juntas representan al entorno en el que son inscritas, relatando y conformando una propia narrativa del lugar.

Por su parte, Leff propone una visión de los imaginarios más enfocado hacia los imaginarios socioambientales, para él los imaginarios se inscriben a un conjunto de prácticas espaciales que pueden y pretenden configurar la comprensión que va construyendo el ser sobre su entorno, para él:

Los imaginarios sociales no son pues representaciones análogas a las de la conciencia. Los imaginarios no son actos de conciencia sino sedimentaciones de inscripciones de lo real asociadas a conjuntos de prácticas que se han incorporado como *hábitus*, como disposiciones para pensar, percibir y actuar de ciertas maneras. Los imaginarios configuran cosmovisiones a la manera de modos de comprensión de la relación del ser con su entorno generando un entramado de prácticas asociadas que dan congruencia a un modo específico del *ser cultural*.<sup>85</sup>



a)



b)



c)

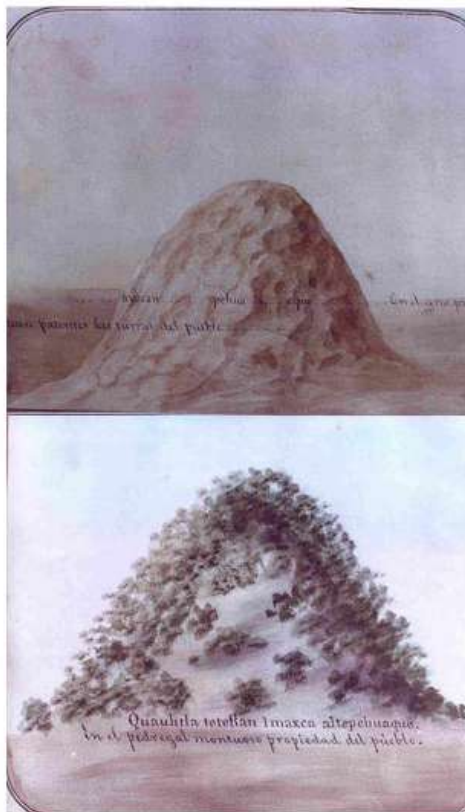


d)

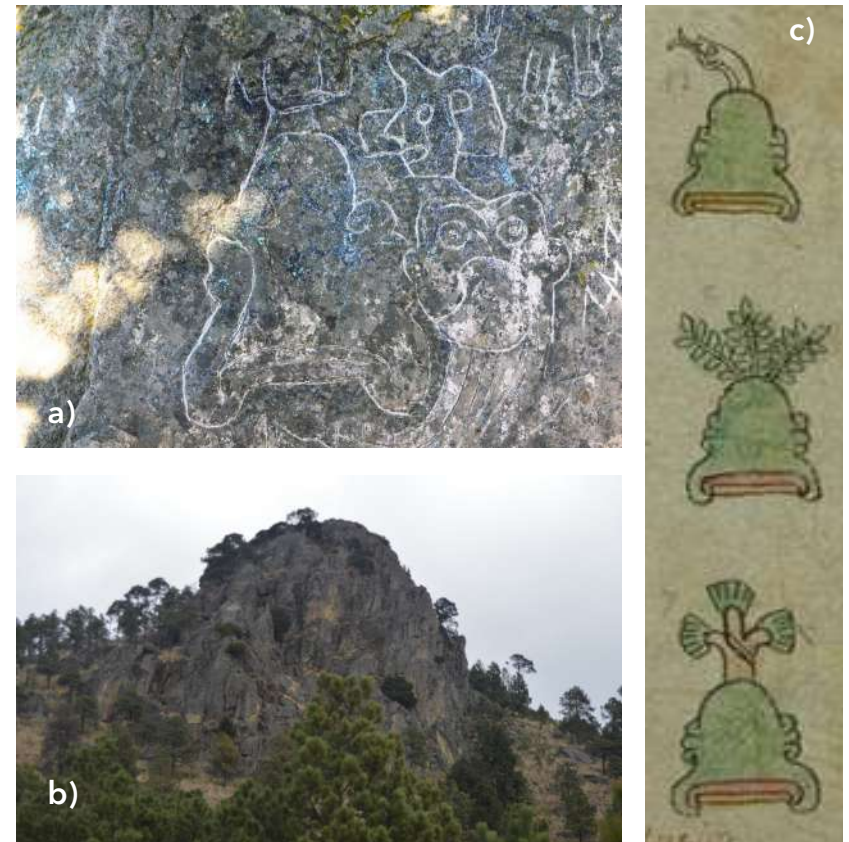
**Imagen 16.** a) Arco histórico que delimita la entrada al pueblo originario de la Magdalena Atlitlic (Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020). b) El logo del proyecto Altepetyl de CORENA. c) Intervención sobre una de las paredes camino a la Cañada (Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020). d) Logo en un periodo de la alcaldía.

<sup>84</sup> Silva, *Imaginarios Urbanos*, 25.

<sup>85</sup> Enrique Leff. *La Apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imagi-*



**Imagen 17.** Detalles, de dos de los códices Techialoyan de los pueblos originarios de la Magdalena Contreras. Imágenes de archivo facilitadas por los historiadores e investigadores regionales Horacio Báez e Irais Cruz.



**Imagen 18.** a) Petrograbado en la Peña de la Coconetla (Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020). b) Cerro San Miguel en las nacientes del río (Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020). c) comparación con la representación del glifo en los códices Techialoyan. Para saber más sobre el petrograbado, recomiendo ver el Canal: Atlitic, Entre Voces y Paisajes, el capítulo de Las Fiestas de la Santa Cruz, donde Don Toño Hernández nos cuenta más sobre este petrograbado y la Coconetla. Acá el link: <https://www.youtube.com/watch?v=ajxPoC8G8ks>

Es por ello que me interesa reflexionar sobre los imaginarios constituidos y por construir en el río Magdalena, como he anotado anteriormente es un paisaje de contrastes, fragmentado y discontinuo que pasa por varias alcaldías y por ende configuraciones del territorio. Pero aún así, es un paisaje inscrito en los imaginarios sociales de las personas que viven cerca del surponiente de la Ciudad de México.

Me motiva la posibilidad de contagiar, promover y reflexionar acerca de este proceso de construcción del ser cultural que denomina Leff, que no es más que el *homo ambiens* propuesto por Duque. Se hace, en conclusión, referencia a los distintos actores que pasan, cruzan y han cruzado dicho territorio.

Se pudo ver en la imagen 16, un observable sobre las manifestaciones de uno de los imaginarios que albergan esta comunidad es la del glifo del Altepétl. Misma que en vano es una imagen recurrente, ya sea en el logo de la alcaldía o el logo del programa de CORENA Altepétl visible en sus uniformes. Este proyecto se encarga de custodiar y recuperar el área boscosa protegida, forma también observable en los perfiles de algunas de las montañas o peñas que se pueden caminar en sus nacientes a cerca de unos 3'780 msnm. Es incluso tangible en uno de los petrograbados cerca del 4to Dinamo.

La movilización de la misma imagen en distintos medios, demuestra la herencia prehispánica que sigue intrínseca en el imaginario colectivo, observable en distintos niveles de iconicidad y variados soportes de este territorio. Desde épocas prehispánicas Altepétl fue ese cerro de agua, en donde se asentaba un pueblo o una civilización. En términos cosmogónicos, en el Altepétl no había tiempo, eran espacios en donde la difuminación entre el pasado, el presente y el futuro era tangible en cada rito que configuraba su coti-

---

*narios sociales en los territorios ambientales del sur.* (México: Siglo XXI, 2014), 320.

dianidad. Hoy en día estas capas temporales son tangibles, desde el pasado en el patrimonio inmaterial-material, y en su proyección hacia el futuro, en cada acción pensada para un mejor mañana.

Otra de las manifestaciones que vale la pena rescatar, es la señalética popular que configura el Bosque de los Dinamos y los caminos del pueblo Magdalena Atlitic (Imagen 19). Por medio de ella se observan fácilmente algunos de los imaginarios que giran en torno al uso del suelo de estas tierras, que vale la pena expresar, son bienes comunales. Es decir, es un espacio abierto, al aire libre, sin restricciones, pero no es público, porque sus bienes pertenecen a los comuneros desde el decreto presidencial de Porfirio Díaz; estas personas son los dueños debido a que lo han habitado por generaciones. Lo que traigo a discusión por la apropiación de sus recursos, uno de ellos, el uso de sus tierras para la producción agrícola o la vivienda.

Algunos de los comuneros se han establecido a sus orillas para sembrar, con distintos niveles de formalidad y compromiso. He aquí la confusión, ya que como es bien sabido, hay un espacio libre de intervención humana del río, espacio que depende del ancho del río pero que varía entre los 10 y 15 metros. Pues bien, algunos de los comuneros, a raíz de ver a otros de ellos mejor instalados, decidieron por convicción propia sembrar a la orilla del río. Lo que provocó gran descontento en una brigada de reforestación, interviniendo y señalando el delito que conlleva la apropiación de las orillas del cauce.

Como una acción en cadena, esto ha provocado la superposición de textos. Denotando la rivalidad entre los distintos grupos de comuneros, pero también mostrándole a los visitantes las distintas problemáticas dentro de la comunidad que visitan. La tensión es evidente y es solamente una pequeña capa de la tensión que se vive en la comunidad, el descontento, la indiferencia o incapacidad, pero en muchos casos es palpable la lucha constante por la defensa de sus bosques.

Algunos biólogos de la zona alegan que la zona boscosa no debería de ser zona agrícola, o que las abejas europeas traídas para los apiarios no son endémicas de la zona. Se discuten también casos como de la trucha arcoíris que se ha encargado de poner en estado de alto riesgo al axolote de montaña, o el del ganado y pastoreo que tanto ha caracterizado a la zona desde el siglo pasado, pero que ocasiona la mayor cantidad de coliformes fecales en la parte alta del río. Por otro lado, algunos comuneros defienden su derecho de aprovechar los bienes comunales que les fueron otorgados mucho antes de la reforma agraria. Argumentan que antes todas estas tierras eran de siembras de flores, arboles frutales, milpas y hortalizas, hoy en día las invasiones de colonias como las de Cazulco o el Ocotol son fruto de la mala coordinación entre autoridades y comuneros. Se dice que pudo haberse construido ahí de manera legal como parte de un proyecto inconcluso denominado la comuna residencial, como un reclamo de algunos comuneros por vivir en el bosque. Sin embargo, las autoridades prefirieron dotar las tierras como Área de Reserva Natural, imponiendo a los comuneros una serie de reglamentos para aprovechamiento de los beneficios ecosistémicos de un fragmento de la Sierra de las Cruces. Sin embargo, no se resolvieron de manera consensuada las problemáticas y retos que implica habitar y convivir con un bosque.

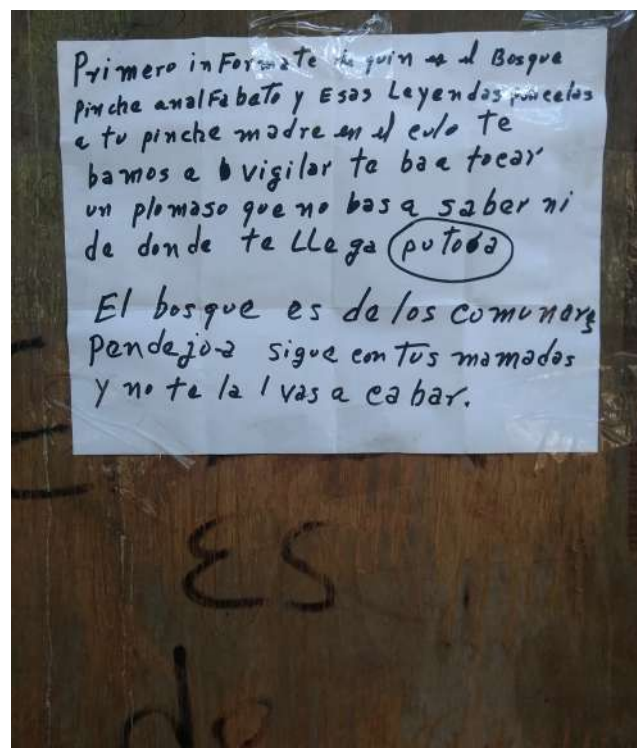
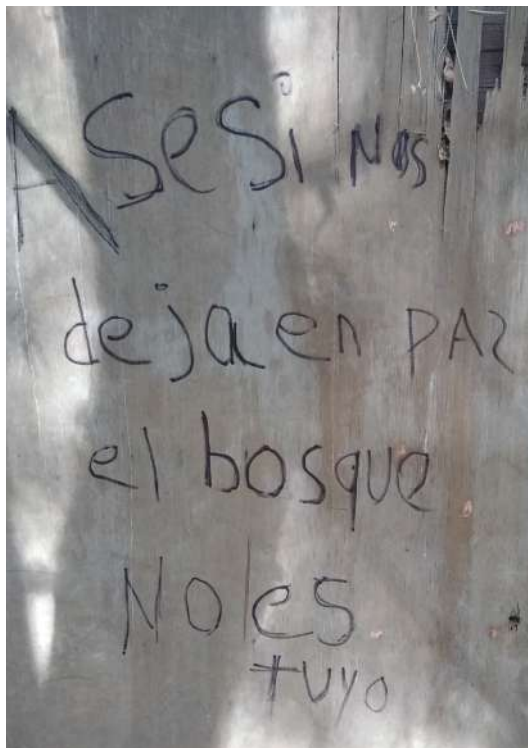
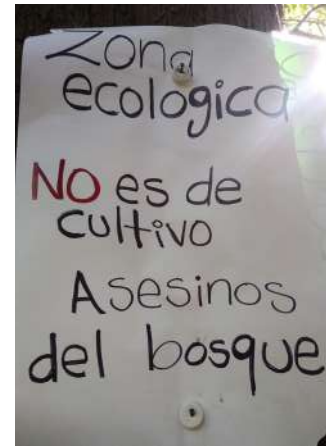
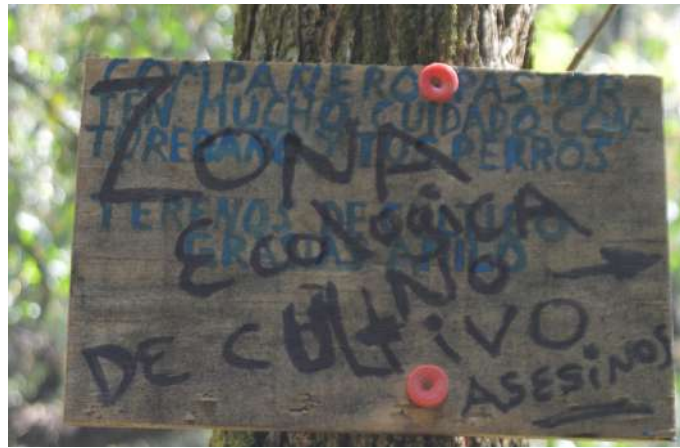
La realidad se expresa en la imagen-texto evidente en las distintas señaléticas populares que atraviesan el bosque (Imagen 19). Cada letrero obedece a una forma de habitar o a un ideal sobre el cómo se debería habitar un territorio en común. En este caso la escritura legitima y emplaza una preocupación específica que acontece en el paisaje, para algunos ofende, a otros les es indiferente y muchos otros prefieren, como ellos mismos dicen, “jalar agua para su propio molino”, pero omiten que muchas veces la organización permitiría una viabilidad de recursos y proyectos para el bien de ellos mismo y del propio bosque y el río.

Por un lado, muchos se molestan cuando se hace algo indebido o cuando se hace algo bueno, por el simple de hecho de no haber sido ellos quienes lo hicieran, dicha tensión fragmenta las asambleas comunales donde se toman los acuerdos de la comunidad.

La cooperativa GyAT, mantiene una posición neutral ante esta situación. Preocupándose por mantener todo bajo norma, tanto con el Comisariado de la comunidad como con las autoridades gubernamentales respectivas. En otras ocasiones ha decidido organizar cartas en conjunto con otros comuneros que siembran en el paraje Huamilpas, antes del primer Dinamo. Lo anterior debido a problemáticas en relación con el reclamo del agua, problema que generó muchos conflictos en el estiaje del presente año 2021, cuando se vivió la peor sequía en los últimos años. En fin, GyAT ha velado por su pequeño fragmento de tierra, mientras transcurre las problemáticas del día a día del bosque de los Dinamos y del río Magdalena. Los letreros anteriormente mostrados se encuentran a pocos metros de distancia de sus instalaciones, a finales del año pasado fueron “vigilados” constantemente debido a un malentendido que hubo por una de las brigadas de comuneros del “otro bando”.

También vale la pena mencionar cómo otro de los imaginarios, es la intervención directa sobre muchas piedras a lo largo del río (Imagen 14), que hoy en día son escritas con el aerosol que caracteriza al grafiti; pero que hace muchos años fueron intervenidas simbólicamente como ofrendas de paso para llegar a la Coconetla o al cerro San Miguel, sitios ceremoniales de algunas de las peregrinaciones que se realizaban en la zona. Según lo anterior, se comenta lo siguiente en un libro fruto del periodo delegacional 2015-2018:

En el mundo prehispánico y en otras muchas culturas, se veneraba y rendía culto a las rocas; a esto se le llama “litolatría”, las rocas eran símbolo de perennidad, invariabilidad, fuerza y energía, se les confería un significado casi mágico, una mani-



**Imagen 19.** Registro de letreros encontrados en el paraje Huamilpas, antes del Primer Dinamo, Magdalena Contreras. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020-2021.



festación de lo divino. Los rituales al aire libre, tanto en bosques, como en cerros y montañas, y las ofrendas tenían la finalidad de ganar el agrado de los dioses para obtener el cuidado de las milpas; también se depositaban ciertas piedras en el agua con el fin de proteger este vital líquido.<sup>86</sup>

Muchas de las intervenciones que he registrado son por parte de los visitantes del río, que evidencian la percepción de los que “no son dueños” de esas tierras, y la visitan por ocio, celebración, deporte u otras actividades religiosas y recreativas. En muchos casos dichas acciones escriturales se superponen a petrograbados prehispánicos, generando capas de yuxtaposición de distintos momentos culturales. Entre las imágenes que se muestran pueden apreciarse solo algunas de las que he logrado documentar como fruto de la relación sujeto-objeto-entorno de las personas que lo transitan.

Algo que caracteriza las zonas boscosas y con cauces de agua de la Ciudad de México, como lo es el río Magdalena y la comunidad de Magdalena Atlitic, es el hecho de que están llenas de ofrendas de santería, grupos espiritistas o de uso popular. Estas ofrendas intervienen objetualmente el entorno con una serie de códigos y simbolismos, que varían y dependen de la intención de cada quien, así como de su correspondencia con determinado grupo de santería, espiritista o a cierto fin popular. Varían en su significado y función según su acomodo por color o materialidad, su simbolismo o finalidad según se coloque en una posa, en una piedra o en el agua que corre, dichas intervenciones han ido definiendo parte de la gramática visual del río Magdalena en su parte alta (Imagen 19).

Vale mencionar el descontento de parte de los comuneros y de gran parte de la población ya que muchas veces estas ofrendas contienen partes de animales, objetos indecorosos o poco higiénicos

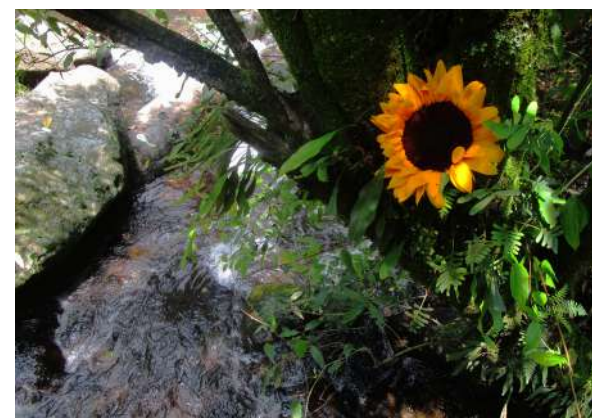
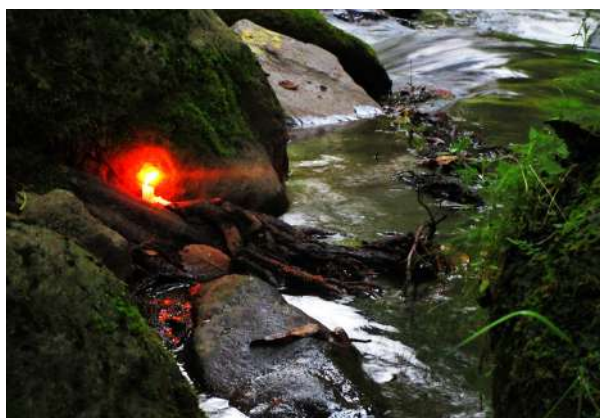
y son aventados al río, contaminándolo. Sucede lo mismo en el caso de los rituales que depositan miel u otras materialidades en el cauce del agua con el fin de hacer limpiezas u otros rituales. Estas acciones sobre el cauce se encuentran tan inscritas en el imaginario social, que se sabe que suceden las noches de los martes y viernes. Actualmente hay una imposibilidad por controlar estas ofrendas, entre muchos otros problemas que sufre el bosque día con día. Sin embargo, conforman parte de la cultura visual del paisaje, por lo que considero relevante su documentación.

Otro imaginario latente en el río Magdalena es su estandarte como el último río vivo de Ciudad de México, lo anterior lo puedes leer en cualquier medio de comunicación que hable sobre este espacio o también en una conversación con algún desconocido, mientras se observa su cauce ya sea sobre el puente de Panzacola, en Coyoacán o entrando a Los Dinamos en la Magdalena Contreras. Sin embargo, como bien lo aclaró Horacio Medina –en su entrevista sobre la presa Anzaldo realizada para el canal de Youtube del *Colectivo 7-*, el río Magdalena no es el único río vivo de la ciudad. Solo en la Alcaldía de Álvaro Obregón hay al rededor de tres barrancas con cuerpos de agua en alto grado de contaminación, aún a cielo abierto. Lo que pasa es que la historia ha estado del lado del río Magdalena, al encontrarse en la antigua entrada principal de Coyoacán, una de las alcaldías con mayor poder adquisitivo e historia cultural de la ciudad. Este imaginario ha facilitado la promoción de proyectos ambientales en él, algunos con mayor profundidad que otros, pero todos bajo el estandarte de restaurar a uno de los últimos vestigios de la época lacustre que definió a esta ciudad.

No es de la nada que sea el río con más Planes Maestros para su restauración por parte del gobierno de la ciudad, y que justo en este sexenio recobre más fuerza que nunca. Algunos comuneros alegan que ya no quieren ser más objeto de investigaciones o Planes, ellos quieren ser sujetos y verdaderamente participar y hacer parte de las tomas de decisiones que acontecen en este territorio.

---

**86** Alfonso Belmar (coord). *La Magdalena Contreras, tradición viva*, (Gobierno local en el periodo 2015-2018), 55.



**Imagen 21.** Ofrendas y vestigios rituales encontrados en el Bosque los Dinamos, La Magdalena Contreras. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

Como investigador considero que el imaginario sobre este río, es un arma de doble filo. En la medida en que su estandarte sea usado para proyectos extractivistas y fugaces, se tiene por otro lado el aumento de apoyos económicos del gobierno para fomentar prácticas sustentables en estas zonas, un ejemplo de ello el *Programa Sembrando Vida*, el cual apoya a la pequeña producción agrícola en su cambio de insumos químicos a procesos agroecológicos. Ambas posturas mantienen el foco ciudadano y cultural sobre el río, en el contexto de la ciudad.

Las imágenes anteriormente mostradas no representan las bellezas de este bosque, sus montañas, parajes y flujos. Son en cambio índices del habitar sociocultural de una comunidad, los vecinos de las colonias aledañas y visitantes, como parte de los tantos actores que confluyen en este paisaje. Antes de realizar cualquier proyecto considero útil conocer y aproximarse a la gramática visual que raya y deja marcas día a día en los alrededores de la cuenca del río Magdalena, y concluyo estas reflexiones sobre los imaginarios con el pensamiento que trae a colación Leff:

En los imaginarios sociales arraiga lo real de la Tierra, generando formas del ser en los que se despliegan modos de pensar y de sentir el mundo; prácticas, hábitos y costumbres que no reflejan la clarividencia ni la verdad de lo real, sino que crean mundos de vida, que no siempre se traducen en formaciones discursivas. Sin embargo, cuando esos imaginarios se enuncian lingüísticamente, adquieren un carácter colectivo y dialógico en donde se expresa la fuerza imaginativa y prospectiva de un pueblo o comunidad en la invención de nuevos mundos de vida.<sup>87</sup>

A los imaginarios a los que se refiere el autor son aquellos que se construyen en las acciones que organizan las personas en favor del medio ambiente, en el caso de esta investigación se muestran las realizadas en conjunto con los actores de las colectividades con las que colaboro.

---

**87** Leff. *La Apuesta por la vida*, 347.

### **3.2. Sobre el proceso de IAC en el río Magdalena [acciones y reflexiones]**

Al plantearme una investigación en un contexto urbano complejo como lo es el río Magdalena, paulatinamente me vi obligado a aproximarme a distintas colectividades que ya venían trabajando sobre la transformación socioambiental de dicho entorno. Con ello busqué compartir e intercambiar experiencias para poder contribuir a través de acciones sociales específicas. Entiendo que antes que investigador soy ciudadano y que desde mi posicionamiento me sitúo en estas colectividades para sumar, desde mi área de conocimiento, distintas herramientas que contribuyan a seguir fomentando y fortaleciendo las distintas maneras en que habitamos los paisajes del territorio que me he propuesto a investigar. Esto, al situarme desde la gestión ambiental comunitaria basada en el arte como pensamiento dirigida a la construcción de imaginarios socioambientales.

Desde el pensamiento flexible y complejo de las artes me permito abrir la problemática socioambiental de la restauración y gobernanza del agua comunitaria. A partir del concepto de “ecoestética”, habilito la consideración de distintas miradas y sentires de actores, investigadores y personas involucradas para la creación conjunta de situaciones, experiencias o sensaciones que aporten a la problemática señalada. Benjamín Toledo nos recuerda sobre el posicionamiento político que asumen los investigadores/artistas de la realidad inmediata, al afirmar que “el artista se sumerge en el caos de su época, pero en vez de quedarse en la crítica social o en el espectáculo de la catástrofe, selecciona el acontecimiento que brilla dentro del caos y lo transforma en arte y vida.”<sup>88</sup> La “selección” a la que hace referencia el autor tiene que ver con aquella “mirada” que construye el investigador observando un problema desde el arte. Como he anotado anteriormente esta mirada

---

**88** Toledo, “Las investigaciones artísticas”, 47.

es conjunta, si consideramos los postulados de la “ecoestética”, la cual desde un enfoque sistémico se abre para encontrar nuevas relaciones y preguntas de investigación entre los ámbitos estético, biológico, social, económico, ideológico o político que atañen a determinado objeto de estudio.

Para esta investigación, un ejemplo de esa “selección” de un acontecimiento que brilla dentro del caos, sería la vinculación y participación activa con estas colectividades (*Colectivo 7* y *GyAT*), quienes dentro de la crisis ambiental que sufre la ciudad de México, apuestan por la acción social y poco a poco a la gestión ambiental comunitaria en el río Magdalena, al promover otras formas de gobernanza territorial.

Si entendemos al arte como una forma de pensamiento, podemos ver que sus herramientas en procesos de gestión, permiten acceder no solo a la visibilización, o al diseño de experiencias sensibles específicas, sino también a la sistematización de los procesos de gestión ambiental desde la mirada crítica de las artes contemporáneas. El arte como pensamiento fomenta la creación de procesos de conocimiento colectivo e individual, propiciando estados desde lo sensitivo-racional, o como denomina Fals Borda, lo sentipensante. Se configura así la mirada artística desde una investigación acción colaborativa, basada en los métodos propuestos por la IAP (Investigación-acción participativa) que propone cuatro fases para una investigación (planeación de la acción, acción, observación de la acción y reflexión).

En la investigación se ahonda en varias estrategias y métodos de la IAP –a partir de lo propuesto por Borda–, pero debido al poco lapso temporal que propone una maestría no se alcanzó a realizar y repetir los procesos extendidos en los cuales se desarrollan las IAP. Dado lo anterior, al entender la escala en la cual se sitúa mi investigación se planteó una IAC, ya que la colaboración cumplía un papel previo a los postulados de una participación ciudadana activa, entendiendo que para participar juntos, antes tenemos que reconocernos y situarnos.

Por ende en este apartado se propone una reflexión de lo que implica una IAC desde el campo de las artes, al indagar en esa mirada compleja que ofrece la “ecoestética” y que en un proceso de apertura hacia otras disciplinas, mira hacia otras áreas de conocimiento y saber popular, para la colaboración y la acción. Esto se comprenderá mejor de la mano de Holmes más adelante.

Seguidamente se desarrollan dentro de las fases de la IAC (Hablemos, Hagamos, Observémonos y Cuestionémonos) cada una de las acciones o actividades realizadas con el *Colectivo 7* y *GyAT*. Abordando la premisa sobre los distintos imaginarios y subjetividades observadas durante la gestión ambiental comunitaria realizada con ambos colectivos en distintas zonas del río.

### **La IAC como una investigación extradisciplinar desde las artes**

Continuando con la noción del arte como pensamiento habría que caracterizar este pensar-saber, posición desarrollada en los planteamientos de la ecoestética en el apartado anterior. Pero para ir más allá, considero útil caracterizar esa estrategia para buscar y fomentar distintas formas de conocer, desde la investigación artística. Búsqueda que se da a partir de ese ir y venir que acontece en las relaciones entre la práctica y la reflexión. Jacobs afirma que: “la creación de conocimiento es un proceso dialéctico. Se mueve entre hacer y reflexionar, hacer y pensar. En pocas palabras, Dewey expresa que “le hacemos algo y luego nos devuelve algo.”<sup>89</sup> Es justo en el devenir considerado por Jacobs y antes por Dewey, donde se sitúan las fases de la IAC, momento donde empiezan a activarse el tejido de relaciones entre un marco de realidad determinado y una experiencia empírica en él.

En los inicios de la investigación, me vi obligado a gestionar una IAC, debido a que no conocía el contexto, ni mucho menos los dis-

---

**89** Jacob, *Experience as thinking*, 100.

tintos actores, para ello recurrí a un proceso de investigación-acción individual. Donde por medio de una serie de caminatas pude reconocer el entorno, estudiando por medio de mapeos que documenté mediante fotografías, dibujos y su sistematización en una bitácora de campo. Esta acción tomó lugar en el área estructurada por 8 principales sectores del río, repartidos entre las partes de su desembocadura en Coyoacán, la zona del periférico donde se ubica la Presa Anzaldo y finalmente sus partes altas en la Magdalena Contreras.

En cada caminata se fueron almacenando nuevos observables y datos de distintas áreas de conocimiento, como la historia, sitios arqueológicos, datos etnográficos, la infraestructura institucional e hidráulica que interviene sobre el río y lo social con sus distintas formas de organización locales, así como las prácticas espaciales. Con ello me vi obligado a buscar un acompañamiento, miso que encontré en los distintos actores con los que progresivamente me fui involucrando. Paralelo a ello, fui aclarando mi panorama sobre lo que implica la investigación artística y su incidencia en mi forma de conocer el mundo y responder a él por medio de una serie de prácticas sensibles colaborativas.

Así, relacioné por un lado la experiencia sentipensante del caminar, y por otro la condición existencial en el momento de formular diversas preguntas sobre un paisaje. Juntos, viendo cómo el andar fue modificando una ruta determinada de cómo investigar, con quién y dónde, junto con las distintas etapas en que se genera conocimiento desde la perspectiva epigenética de Piaget. Se plantea de esta manera un momento en el que el sujeto transforma el entorno y se ve igualmente afectado por él, en cada momento de lo biofísico, afectivo y abstracto, este autor describe cómo interiorizamos, luego asimilamos para poder comprender y luego actuar. Dichos componentes del proceso creativo configuraron las formas en las que se provocó y construyó conocimiento en los proyectos realizados en colectividad.

Como declaré anteriormente, fue a partir de planteamientos de Fals Borda, junto con Piaget y Jacobs, que se determinaron y caracterizaron las fases en las cuales se sistematizó el proceso de gestión ambiental comunitaria de una IAC. En la estructuración, me permití la comparación y vinculación de un sentipensar, bajo una dimensión procesual y continua. Borda hace alusión a dicha forma de emprender un camino hacia el pensamiento:

Porque el tratar de vincular el conocimiento y la acción –la teoría y la práctica-, como en el castigo de Sísifo, es un esfuerzo permanente e inacabado de comprensión, revisión y superación sobre una cuesta sin fin, difícil y llena de tropiezos. Es la cuesta que el hombre ha venido transitando desde que el mundo es mundo.<sup>90</sup>

Así, la materia en movimiento, ese pensar y actuar, define lo cíclico de las etapas en que se genera conocimiento (información, vinculación, conocimiento y comunicación). Etapas que conforman la investigación acción individual (IAI). Se alimentó de esta manera la acción colectiva, dotando de herramientas a las propuestas que se realizaron. Lo anterior siempre dentro de la lógica fluctuante del saber, misma que advierte la difuminación de varias nociones (etapas de conocimiento) que muchas veces damos por hechas como parte del proceso de investigación, pero en las cuales vale la pena detenerse a reflexionar y poder espejearlas entre sí. Borda más adelante dice que “toda cosa se da como un complejo inextricable de forma y contenido, de allí que la teoría no pueda separarse de la práctica, ni el sujeto del objeto.”<sup>91</sup>

Esta difuminación de los conceptos son parte del flujo que habilita el devenir de las acciones realizadas en el anterior esquema, en donde la información, vinculación, conocimiento y el diseño de estrategias de comunicación van guiando las caminatas y derivas realizadas en el río Magdalena.

---

**90** Borda, *El problema de cómo investigar*, 3.

**91** Idem, 3.

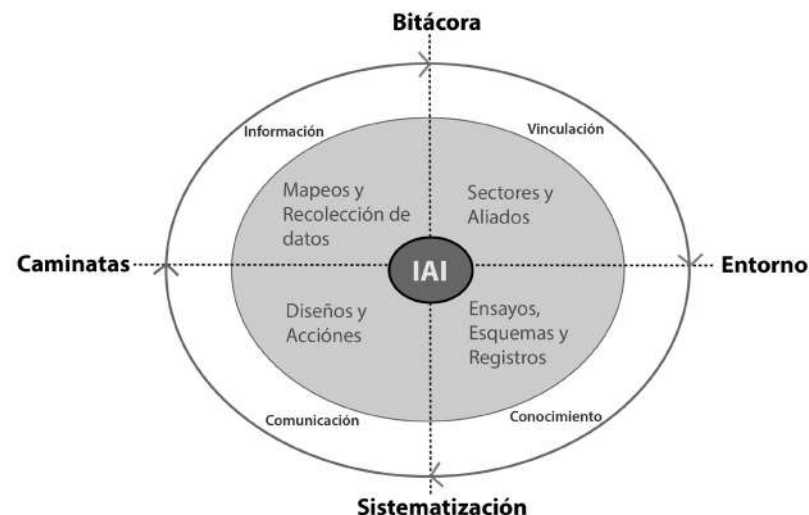
El esquema de (IAI) es un sistema conceptual que considera el caminar como un inicio y al entorno como una meta, en su trayecto acontecen una serie de acciones que me permitieron definir mi propio *saber sintiendo*, para poder archivar los observables en datos, categorizarlos, encontrar-me con distintos actores y aliados al proyecto en el río y sus zonas aledañas. El proceso de desarrollo de una bitácora de campo se realizó mientras estructuraba mis esquemas y modelados conceptuales; realizaba mis lecturas sobre los postulados de Holmes, Borda, Piaget y Amozorrutia, mismos que permitieron poco a poco establecer capas de conocimiento nombradas a través de las etapas que fueron conformando los diseños de estrategias y acciones para la intervención cultural del entorno.

Uno de los mapeos realizados como parte de este proceso de IAI fue el mapa que se encuentra en la liga de la siguiente nota al pie<sup>92</sup> en el cual se pueden encontrar localizados, los distintos actores, problemáticas, acciones y proyectos Gubernamentales.

Los mapas también son una forma de sistematizar y ordenar la información, en este caso simplifican lo más relevante, también al estar en una plataforma digital permite su constante transformación conforme se van conociendo nuevos proyectos o problemáticas. Dicha herramienta también facilita su compartir entre pares académicos o personas interesadas en el proyecto. El río Magdalena como he anotado anteriormente es un lugar de contrastes, es un territorio lleno de vida, y este mapa así lo demuestra.

Tanto las caminatas como los mapeos que surgieron de ellas estuvieron guiados hacia la búsqueda por acompañar los procesos comunitarios de *Colectivo 7* y *GyAT*, lo que permitió abrir mi propia indagación y expandir en momentos de confrontación reflexiva, al habilitar áreas de conocimiento que yo solo, no podría

<sup>92</sup> [https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1TEg\\_kNy3XVo2GLkqVN688ayMBhi3y7Cz&usp=sharing](https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1TEg_kNy3XVo2GLkqVN688ayMBhi3y7Cz&usp=sharing)



**Esquema 3.** Fases de la investigación-acción individual.

Elaboración propia en base a la metodología de observación-participante. Alessandro Valerio, 2020.

abarcar. El proceso de IAI es necesario y continuo, se ve alimentado por las colaboraciones realizadas posteriormente en una IAC y viceversa, pero:

Recordemos que no puede haber comunicación sin reflexión, no puede haber reflexión sin memoria, no puede haber memoria sin información. El ciclo, como “espiral expansiva / compresiva”, con operaciones “integradoras / diferenciadoras” y con organizaciones “sincrónicas / diacrónicas”, contribuye a una aproximación más certera para la construcción de conocimiento desde diversos giros de observación de nuestro “observador / constructor.”<sup>93</sup>

El investigador construye poco a poco el objeto de estudio, des-

<sup>93</sup> Amozorrutia. *Cibercultur@*, 131.

cubriendo el conocimiento como una área de experiencia contenedora de una serie de acervos perceptivos interiorizados para el planteamiento de acciones en conjunto. El enfoque sistémico apunta necesariamente hacia una colaboración con otras áreas de conocimiento y saberes populares, que aportan sustancialmente a la investigación, para movilizar un mismo objeto de estudio con distintas personas. Lo que permite agilizar la elaboración de los distintos sistemas con sus escalas de la problemática socioambiental abordada. Brian Holmes propone un neologismo para este tipo de propuestas, mismas que decidió caracterizar desde el tropismo. Este término proviene de ese aspecto fisiológico que compone una de las funciones perceptivas de la vida en general, el movimiento, pero en referencia al tropismo vegetal es una acción que le permite a las plantas que están creciendo girar hacia la luz, veamos la analogía que propone Holmes con el concepto:

El término «tropismo» expresa el deseo o la necesidad de girarse hacia otra cosa, hacia un campo o disciplina exteriores; mientras que la noción de reflexividad indica ahora un regreso crítico al punto de partida, un intento de transformar la disciplina inicial, acabar con su aislamiento, abrir nuevas posibilidades de expresión, análisis, cooperación y compromiso. Este movimiento adelante y atrás, o más bien esta espiral transformadora, es el principio operativo de lo que llamaré investigaciones extradisciplinares.<sup>94</sup>

Las posturas de Borda, Amazorrutia y Holmes, apuntan hacia un movimiento en espiral, continuo y alimentado por etapas de interiorización y exteriorización del conocimiento encontrado en las relaciones entre las distintas problemáticas de la investigación (PD, PS Y PE). Entendiendo que según Holmes la condición extra-

disciplinar hace alusión a esta dislocación del investigador de un lado a otro, a ese giro de la realidad social a la academia y viceversa. Es así como la investigación artística se ve alimentada por una serie de actores culturales, con bagajes muy distintos como lo son la biología, la historia, las ciencias políticas, la psicología y el área de salud integral. Pero siempre la tarea del arte es la de agitar los procesos de colaboración, agitar en el sentido que va hacia lo imaginativo, expresivo y creativo-sensible que otras áreas aparentemente ignoran o dejan de lado en la resolución de problemas sociales.

En el momento en el que se articula el conocimiento académico a otras áreas fuera de ella, se permite confrontar con la realidad y cotidianeidad. Así se nutre de otras ópticas de las cuales antes era ageno, irrumpe la realidad, y ofrece otras formas de habitar, de mirar el entorno. Estas formas son en sí mismas un acto político, y es justo en la colectividad donde legitiman a través de una serie de actores culturales y personas de la comunidad. Lo micropolítico, al accionarse directamente desde el cuerpo situado en un espacio específico como lo es el río Magdalena, despliega una serie de ramificaciones que tocan distintas aristas de la problemática socioambiental en la que se actúa. Es aquí donde se empieza a relacionar y ramificar hacia distintas escalas con los conceptos y realidades para las cuales surgió.

El impulso por juntarse para transformar un fragmento de la realidad, responde directamente a un fin sustentable y a una posición epistémica determinada (“Saber ambiental”), también considerando escalas a nivel macro, ha sido el proceso a través del cual se han determinado las convenciones del mundo y el sistema social. No es nada nuevo decir que somos seres sociales, pero sí que ha habido un sesgo ligado a intereses económicos determinados. Sin embargo, se ve un alto potencial en la unión y el abordaje de los problemas sociales desde una perspectiva que mira hacia la ecología de los distintos saberes intrínsecos, sean conocimientos académicos o no. Lo anterior permitirá en ambos casos compartir

---

**94** Brian Holmes, “Investigaciones extradisciplinares. Hacia una nueva crítica de las instituciones”, en Brian Holmes, *et.al.*, *Producción cultural y prácticas instituyentes: líneas de ruptura en la práctica institucional* (Madrid: Traficantes de sueños, 2008), 205.

ideas y acciones en común; más adelante Holmes anunció sobre este compromiso con la sociedad:

Es su compromiso político lo que les hace desear proseguir sus precisas investigaciones más allá de los límites de una disciplina artística o académica. Pero sus procesos analíticos son al mismo tiempo expresivos, y para ellos toda máquina compleja está inundada de afecto y subjetividad. Cuando estos aspectos subjetivos y analíticos se entremezclan en los nuevos contextos productivos y políticos del trabajo comunicacional.”<sup>95</sup>

Lo que dice anteriormente Holmes hace alusión al “saber comunicando” que plantea la ecoestética, debido a que tanto los aspectos subjetivos como objetivos configuran una manera de hacer las cosas y comunicarlas. Esto, de manera particular en procesos donde muchas veces las mismas personas que colaboran en el hacer, también son los primeros receptores potenciales del mensaje. Así, la experiencia se configura y con ello la subjetividad de las personas involucradas, incluyendo el investigador.

En este punto sería importante recalcar la importancia de un equilibrio entre lo que el autor llama “procesos analíticos expresivos” y los contextos productivos políticos en los que se enmarca la investigación. Se trata de un equilibrio en términos éticos, personales y que tiene que ver con el hecho de asumir mi propia co-responsabilidad social de responder ante la problemática sociambiental investigada y las acciones propuestas.

## Colaboraciones

A continuación nombraré y posicionaré los colectivos con los que trabajo, colaborando y gestionando juntos las acciones por implementar en el cauce del río Magdalena. Por un lado la sociedad civil *Colectivo 7*, con quienes colaboro desde inicios del año 2020,

---

<sup>95</sup> Holmes, “Investigaciones extradisciplinarias”, 212.

organización que tiene como función la convergencia de distintas voces y colectivos con intereses ambientales y humanitarios. Han colaborado en una escala grande de acción entrelazando a muchas personas, permitiendo alzar la voz de los vecinos hacia la institución pública, privada e incluso a secretarías y organismos gubernamentales. Se organizan una serie de eventos denominados *Talleres Sembrando Futuro* y una planeación estratégica para la restauración de la Presa Anzaldo, entre otras más acciones localizadas.

Con ellos colaboro desde agosto del año 2020, a pesar del contexto pandémico hemos logrado realizar y diseñar una serie de actividades que han permitido vincular y comunicar una serie de contenidos relacionados con la memoria histórica del sitio y la problemática socioambiental de la comunidad.

Luego de participar en un par de actividades con *Colectivo 7*, me di a la tarea de sistematizar el siguiente esquema, pensando en los postulados de Borda y Holmes, los cuales proponen un proceso epistémico cíclico y abarcable para la interpretación de una acción, pero permitiendo la repetición de la misma con la intención de ir mejorando conforme se va avanzando en los procesos de gestión ambiental comunitaria.

Las fases planteadas dentro del ciclo de IAC surgen como una necesidad por sistematizar los procesos de gestión ambiental comunitaria, con ello se parte de la planeación de una acción [Hablemos] en esta etapa se sistematizan las reuniones donde se planean las actividades (minutas, chats, conversaciones). La acción misma [Hagamos], es un momento de intercambio de saberes a través de las experiencias. La observación de la acción [Observémonos], normalmente sucede durante la acción por lo que es necesario destinar una persona específica para esto o ingeniar una estrategia de documentación de la acción. Y la reflexión de la acción [Cuestionémonos], sin lugar a duda es el momento donde se cierra y abre el ciclo de investigación; es decir se reflexionan



críticamente sobre las áreas de oportunidad del proyecto planteando próximas rutas del mismo [Hablemos].

Guardianes y Amantes de la Tierra	
Integrantes	Descripción
Ernesto Hidalgo Hidalgo	Músico, enfocado en el mantenimiento de las instalaciones y especialista en equipo audiovisual.
Guillermina Aguilar Rodríguez	Es una enfermera jubilada, con una especialidad en enfermería infantil. Actualmente es la encargada del proyecto de la cafetería y asuntos administrativos.
Ángeles Aguilar Rodríguez	Psicóloga, enfocada en psicología educativa. Actualmente es la encargada de mantener el invernadero y también de dar talleres sobre salud integral.
Leonardo Aguilar Hernández	Miembro fundador de la cooperativa. Comunero que cultiva sus tierras desde los años setentas, formalmente donde están las instalaciones ahora, desde los noventa y como cooperativa registrada desde el 2017.

Colectivo 7	
Integrantes	Descripción
Claudia Gómez Robledo	Gestora cultural, miembro cofundadora del Colectivo 7, especialista en salud mental e integral. También funda durante la pandemia el Consultorio 7 de Salud mental.
Adriana Mercedes Saviñon Maza	Tallerista especialista en salud holística, miembro activa del colectivo Meditnation.
Ximena Neri, Sergio Lurrabakui, Gabriela Lopez y Osiris Gaona	Integrantes de Itzeni Soluciones ambientales. un colectivo de biólogos dispuestos a emprender talleres de educación ambiental así como en el diseño de recuperación ecosistémica del entorno.
Sara Garcini y Jonathan González	Miembros de la fundación SERESARTE, enfocada en promover prácticas de arte colaborativo y registro participativo.
Fabiola Muñoz y Fernando Muñoz	Integrantes de Horizonte O, un colectivo que promueve la lombricomposta casera, realizando talleres de educación ambiental y la limpieza en el río.
Chely Rueda	Fundadora de Ecotalisto. Ella es la encargada junto con Claudia de dirigir el programa de radio Encuentros Sustentables, el cual sale al aire semanalmente los días sábado por la plataforma digital Promo Estereo
Horacio Medina	Director de sustentabilidad en la Alcaldía de Álvaro Obregón. Él es el vínculo con la alcaldía para el desarrollo de actividades que propicien una educación ambiental y talleres culturales.
Aramar Salcedo	Periodista de profesión. Colabora con el colectivo en la realización de los rituales y talleres. Con ella realicé los guiones para el Canal de Youtube del Colectivo 7.

## Acciones y Reflexiones

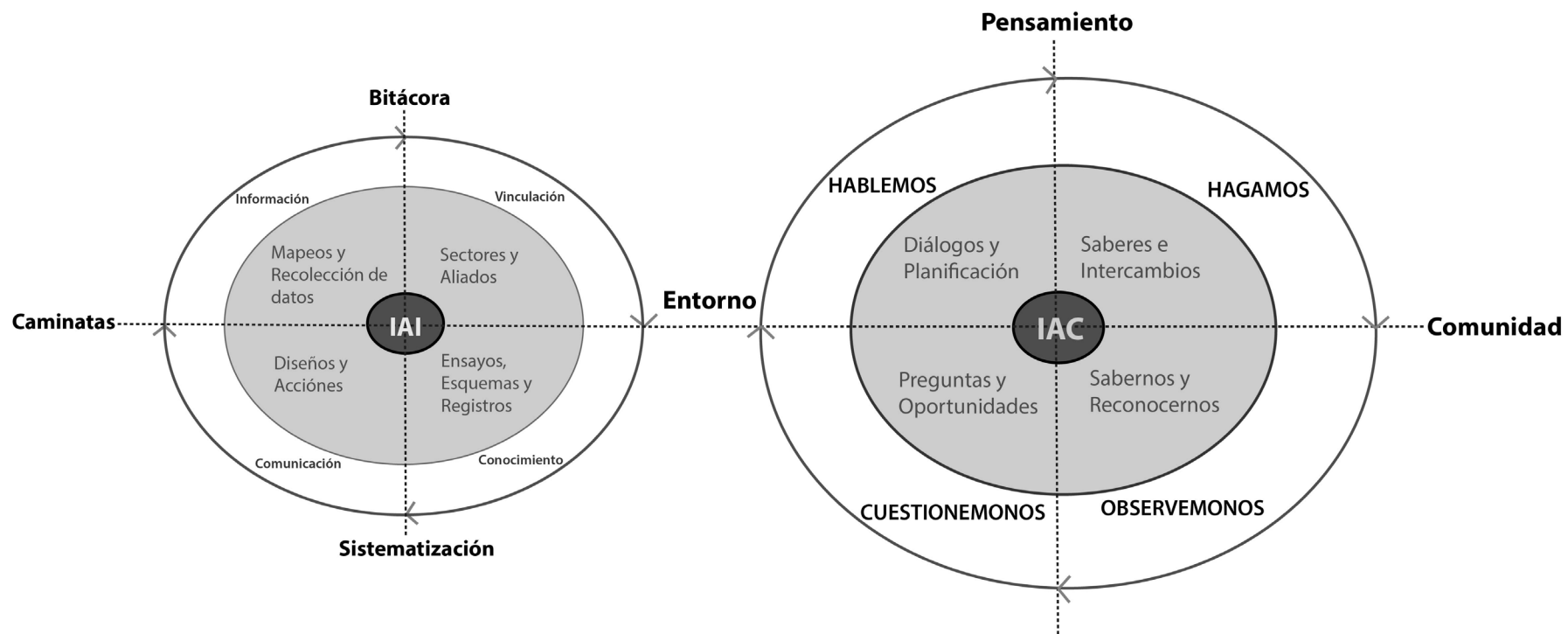
Las acciones se categorizaron a partir de los tres objetivos específicos de la investigación, dentro de las cuales cada acción cuenta con un análisis y reflexión desde el esquema antes descrito (según le corresponda), para ello considero útil recordar que cada uno de los saberes (Sintiendo, Haciendo y Comunicando), se enmarcan dentro del pensamiento filosófico, estético y ético planteado por la “ecoestética”. En el “saber sintiendo” se ubican las acciones que corresponden al primer esquema de investigación (IAI), ya que ocuparon una inducción al paisaje a través, principalmente, de las caminatas en el río y sus alrededores.

En el “saber haciendo” se ubican la mayoría de acciones y talleres realizados en conjunto con *Colectivo 7* y *GyAT*, lo cual corresponde a gran parte del trayecto que ha venido tomando la gestión ambiental comunitaria en cada una de estas colectividades.

Finalmente, se cierra y abre el ciclo de acciones desde el “saber comunicando”, momento de devolución a la comunidad. Acá se sistematiza el proceso de planeación, creación y reflexión de los videos junto con el canal de Youtube correspondiente, así como el manual didáctico, y otras infografías realizadas en conjunto con actores y profesionales de la misma comunidad.



**Mapa 2.** Registro de la ubicación de las acciones en la investigación. Google Maps, 2020.



**Esquema 4.** Esquema general de la investigación, se registra el proceso y flujo entre una IAI y una IAC situadas en el río Magdalena. Alessandro Valerio, 2020.

A high-angle, top-down photograph of a person lying on their back in a shallow, clear stream. The person's arms are bent with their hands behind their head, and their legs are extended straight out. They are wearing dark shorts with a white stripe on the side. The water is clear, revealing the dark, rocky riverbed below. The overall scene conveys a sense of relaxation and connection with nature.

# Saber sintiendo

Imagen 22. Parque La Cañada, río Magdalena. Fotografía digital,  
Alessandro Valerio, 2020.

El Agua es el órgano sensorial de la naturaleza, percibe y transmite lo que el entorno le comunica.

*Esther Nieto*

## Recuerdo diario de una Conversación en el Río

Dibujo  
Fanzine  
2020

Lunes 27 de enero de 2020.

El documento disponible en el link, es un ejercicio de memoria que registra la vitalidad del diálogo y la conversación como herramientas para conocer las formas en que nos relacionamos entre nosotros y con los ríos urbanos que nos rodean. Durante tres meses me di a la tarea de dibujar cada día el recuerdo de una conversación que aconteció en los márgenes del río Magdalena.

En todos ellos me percaté de una habitabilidad ambigua que se debate entre imaginar la utopía de lo posible y el devenir de la indiferencia ante la problemática socioambiental actual. Sin embargo, caminar estos trayectos y conversar con estas personas me permitió, a través de la línea, registrar un proceso de observación participante en el cual logré un acercamiento a los imaginarios actuales que algunos de los vecinos tienen sobre el río, así como a mi propia interiorización del paisaje.

Registrar una conversación en un dibujo, me permitió alejarme de métodos de otras disciplinas sobre cómo registrar una entrevista. Estas suelen valerse del audio, el video o el texto para documentar "objetivamente" un encuentro entre dos o más personas, encuentro ya de por sí, es bastante subjetivo. Este distanciamiento metodológico me fue útil al momento de comparar mi asimilación de la información con otras entrevistas realizadas con los métodos comunes, hechas por mi u otros investigadores de la sociología. El dibujo le da un espacio a la gestualidad, a la vivencia y la relación perceptiva con el otro, más allá del simple registro o transcripción de datos objetivos, el dibujo da la posibilidad vital de imaginar y contar una historia detrás de cada imagen.

**Imagen 23 y 24** (páginas siguientes).

Proyecto "Recuerdo diario de una conversación en el Río". Dibujo, Alessandro Valerio, 2020.

Link de la publicación digital: [https://issuu.com/alessandrovaleriozamora/docs/recuerdo\\_diario\\_de\\_una\\_conversacion\\_en\\_el\\_rio](https://issuu.com/alessandrovaleriozamora/docs/recuerdo_diario_de_una_conversacion_en_el_rio)







## Trayección

Registro gráfico de Intervención en el espacio.  
2020

Miércoles 22 de abril de 2020.

Acción de caminar de un punto a otro.

35 km.

8 horas.

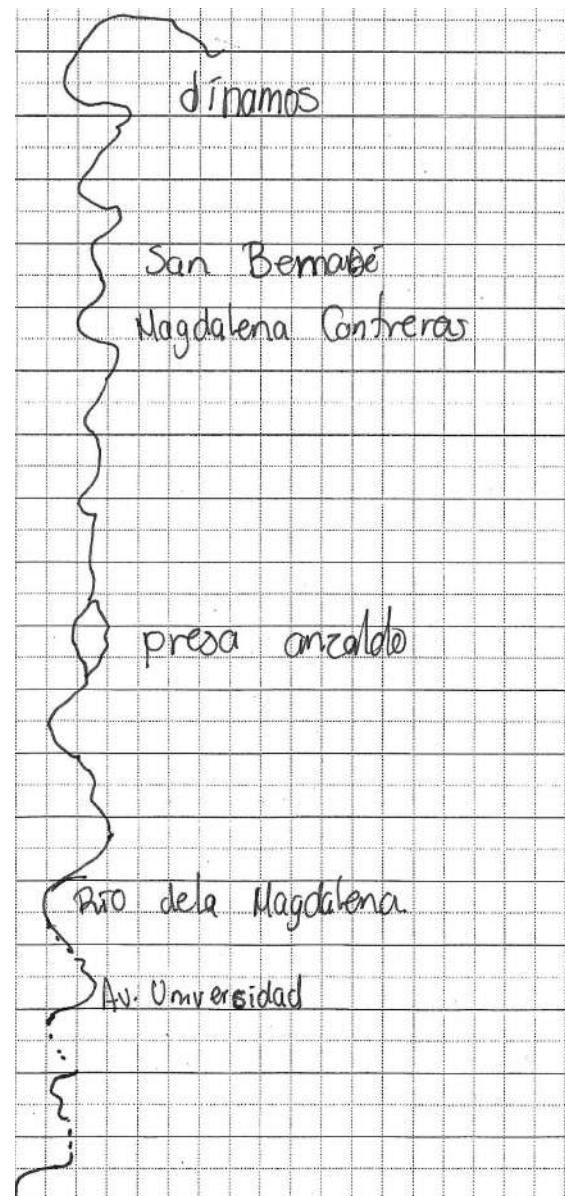
18 conversaciones.

15 mapas.

Esta caminata se realizó el 14 de marzo, el día Internacional de acción por los ríos y su intención fue caminar gran parte del trayecto del río en un solo día, y durante el trayecto ir intercambiando mapas con las personas que me topaba.

Acompañando la caminata, propuse para el montaje posterior en talleres, una serie de piedras que funcionan como contenedores de los mapas. Los cuales estarán dispuestos en varios tamaños y serán duplicados con la intención de que las personas puedan tomar uno y dejar uno nuevo, así el archivo se va alimentando, en cada taller o caminata que se planeé en esta sintonía.

Se buscó así la exploración de los mapas subjetivos, hablar con las personas mientras lo dibujan y escucharles. Este proceso me ha sensibilizado a cada una de las particularidades de las personas que han participado de la actividad. Además se fomentó la creación de imágenes sobre el río Magdalena a través del intercambio, lo que permite indagar en sus imaginarios o cuestionarlos al momento de ver los otros mapas o escuchar lo que las otras personas trazaron en su mapa.

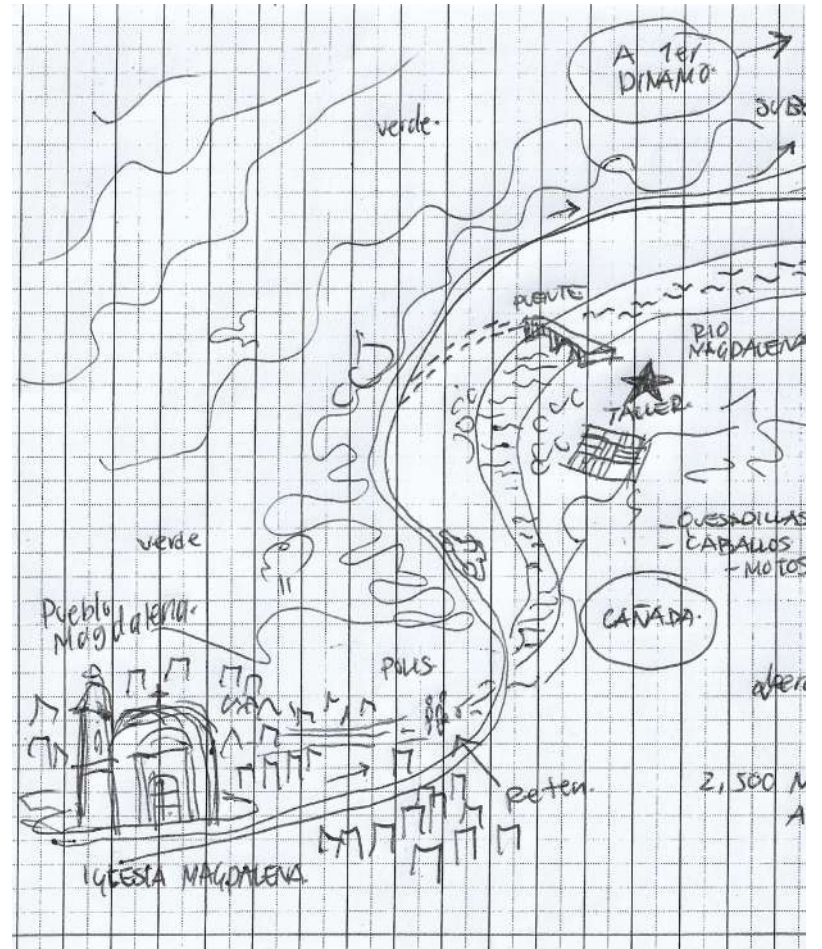
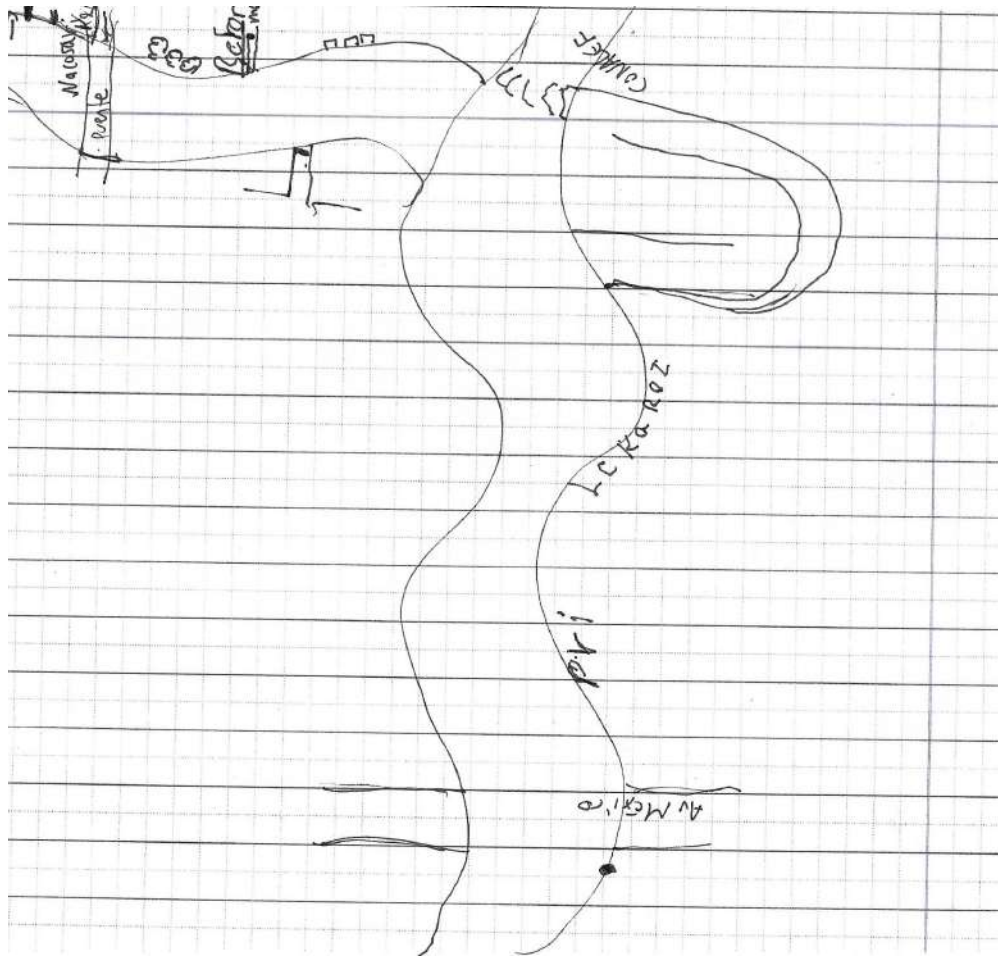


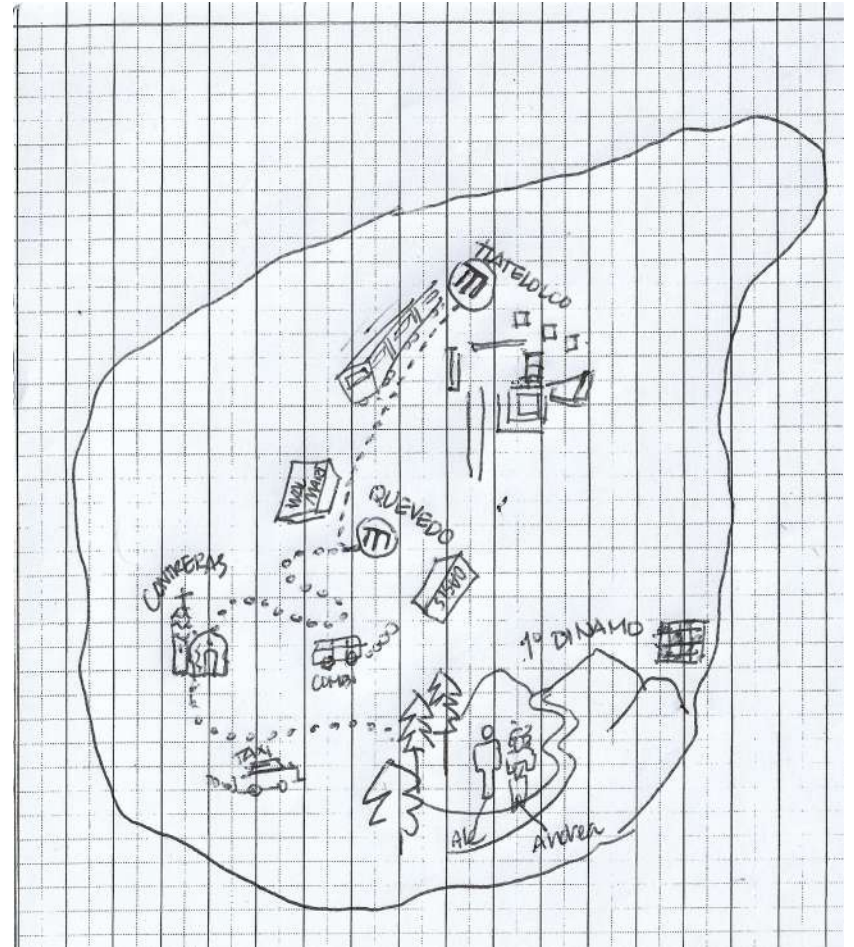
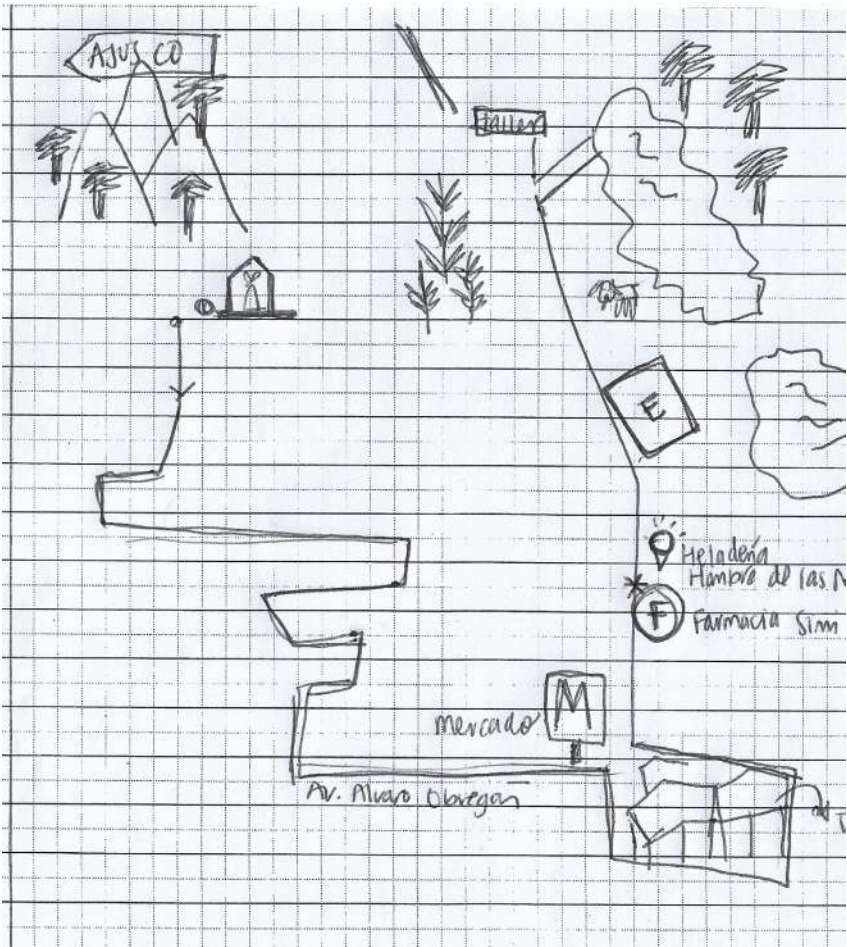
**Imagen 25.** Mapa intercambiado en Trayección. Dibujo, autor anónimo, 2020.

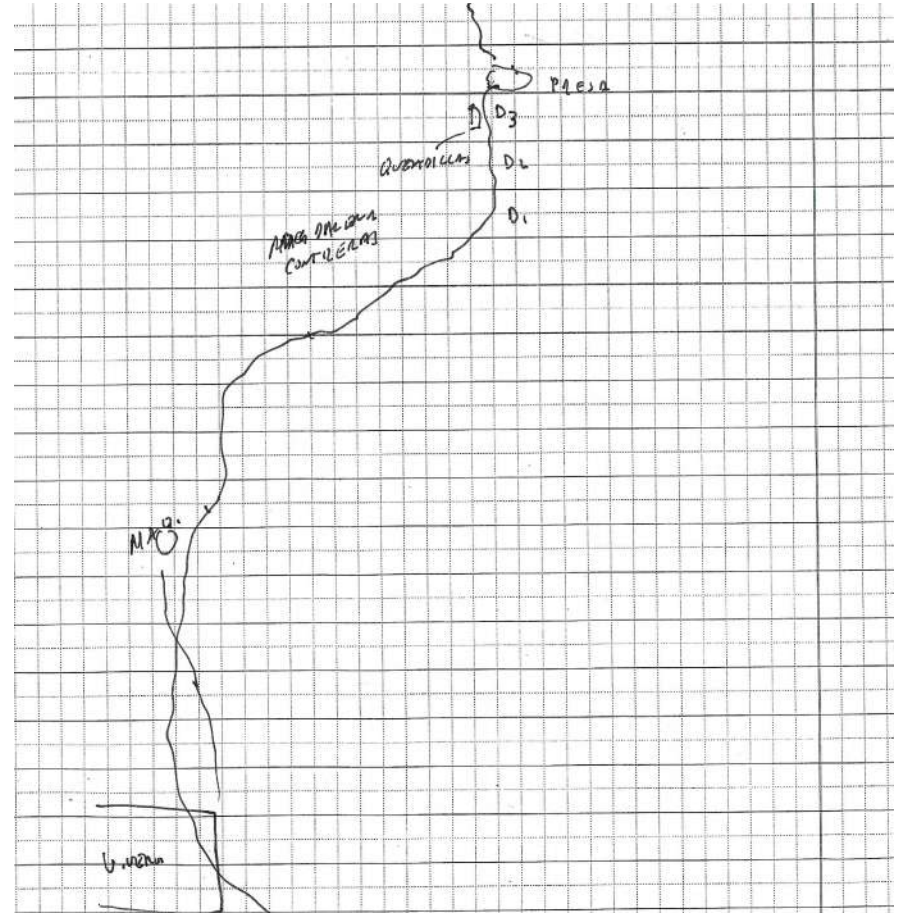
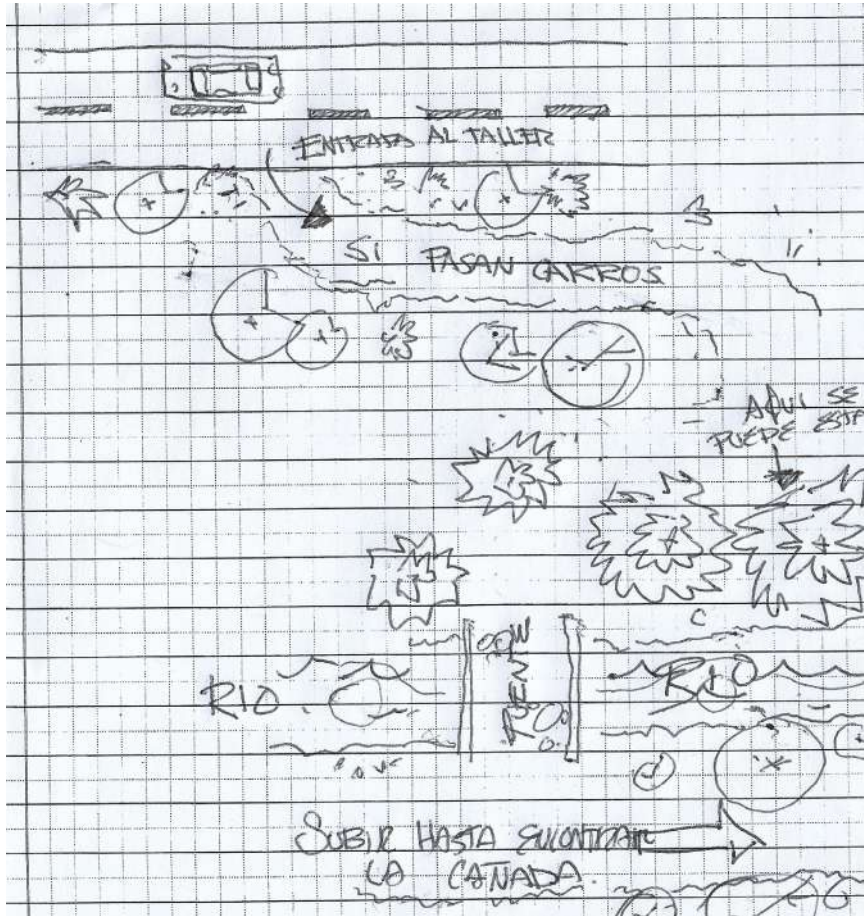


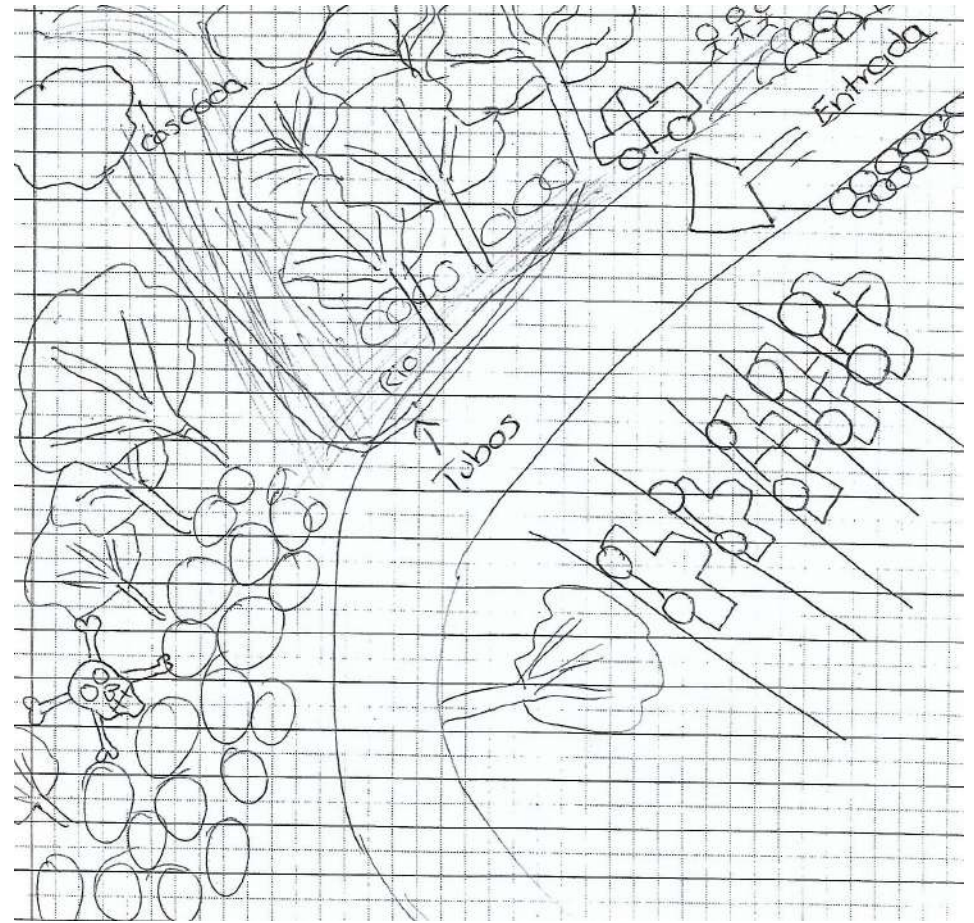
**Imagen 26.** Montaje para el intercambio de mapas. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.











## Surponiente

Registro fotográfico de intervención en el espacio.  
2020

Caminando, decidí explorar las particularidades de los materiales, su condición, origen y usos. Seleccione y cambie de sitio varias rocas. El triángulo, puede connotar una montaña, pero también direccionalidad y ubicación. El tono rojo arcilloso de las piedras me recuerda el pasado y origen geológico de las montañas de la Sierra surponiente de la Ciudad de México, ya que fue un volcán actualmente extinto el que le dio la riqueza y biodiversidad a los bosques que recubren el nacimiento del río Magdalena.

**Imagen 27** (páginas anteriores). Trayección, Presa Anzaldo. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020. Y mapas intercambiados en Trayección, autores anónimos.

**Imagen 28** (esta página). Surponiente, registro fotográfico de intervención en el espacio. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.





## Andar

Fotografía digital

2019

Ganadora del premio otorgado por el público en el Primer Concurso de Fotografía por el Río Magdalena -Centro Cultural Benito Juárez, Coyoacán. El día 13 de octubre se entregaron los premios y se realizó una exposición al aire libre, junto al río a la altura de Panzacola. Hubo picnic, música y charlas educativas.



**Imagen 29.** Andar, Avenida Universidad, río Magdalena.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019.

## Altepetl

Registro fotográfico de  
intervención en el espacio.  
Piedras sobre pasto quemado  
2021

En época de estiaje, el calor abrume el paisaje. El caudal del río desaparece incluso en las partes altas. El problema del abastecimiento y derecho al agua se agudiza poniendo en tensión a la comunidad, las instituciones y mecanismos empleados. Aunado a ello se tiene la cantidad de incendios, de los cuales 99% son provocados, la mayoría por desconexión total o desconocimiento de las consecuencias que pueda tener una fogata, o una botella de vidrio. También son realizados con la intención de urbanizar terrenos o por simple riña y tensión entre grupos de comuneros.

Esta acción nace, con la intención de trabajar con lo quemado y la ceniza que queda de dicha intervención humana. Simbólicamente coronado con piedras encontradas, un pachtizal en medio del Bosque de Los Dinamos.

**Imagen 30.** Altepetl, río Magdalena. Registro de intervención en el espacio. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.





La autogestión la entendería en su capacidad móvil de generar agenciamientos de microcircuitos independientes que sirven para activar las relaciones entre movimientos o prácticas comunitarias por un lado y, por otro, redes de expresividad socioculturales y artísticas que estimulan la producción de nuevas identidades territorializadas.

*Nelly Richard, 2010.*

**Imagen 31** (siguiente página). Limpieza en el río Magdalena.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019.



# Saber haciendo



**Acción:** V Taller Sembrando Futuro.

**Lugar:** Avenida Universidad, camellón Vito Alessio, entre las alcaldías Coyoacán y Álvaro Obregón.

**Colaboración:** *Colectivo 7* y más de 100 organizaciones aliadas al proyecto.

**Fecha:** 23 de febrero del 2020.

El domingo 23 de febrero del 2020 se realizaron los *Talleres Sembrando Futuro* -antes de la pandemia se realizaban cada dos meses. Se gestionó en colectivo un evento que propuso: talleres de educación ambiental, un bazar sustentable, una limpieza de las márgenes del río, mural colectivo, concierto, la acción *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*, entre muchas más actividades culturales y ambientales.

**Imagen 32.** 5to Taller Sembrando Futuro. Ilustración digital, Ximena Neri, 2019.

## Hablemos:

Se realizó una actividad el 22 de febrero para los emprendedores que irían al día siguiente a vender sus productos al *Bazar sustentable*. La iniciativa inició con una caminata colectiva por los Viveros, junto al río. Luego se realizaron ejercicios de respiración y visualización en los que las personas se conectaron con la tierra. En la conversación se abordaron distintas preguntas en torno a qué diferencia al bazar de un tianguis, discutiendo un poco sobre la intensión general del bazar y la de cada uno de los vendedores.

Días antes, varios miembros del colectivo nos reunimos para terminar de coordinar las líneas de trabajo del evento, conversamos sobre el intento de poder llevar la limpieza dentro de Viveros, pero no se pudo debido a los permisos requeridos. *Seresarte* coordinó el equipo de tres artistas que propusieron el mural colectivo en la pared afuera de Viveros, Claudia pudo concretar la participación de la banda Cri Cri para el concierto previo al acto inaugural. Se conversó sobre el proyecto de restauración iniciado por SACMEX durante enero a las orillas de Panzacola, invitando a los dos ingenieros que estaban trabajando en el proyecto para participar en el evento, quienes al final no llegaron.

Un asunto importante fue el diálogo con los vecinos de la Florida (continuo al camellón Vito Alessio) ya que presentaron molestias debido a las dudas sobre lo que se iba a realizar y su confusión con un posible “tianguis que llenara de basura el camellón”.

Por esta razón nos dimos a la tarea de coordinar con el director de obras y el de servicios urbanos, ambos de la alcaldía Álvaro Obregón. Ellos realizaron una serie de rótulos, basureros y taparon varios huecos en las calles, junto al camellón. El día del evento se hicieron aclaraciones a los vecinos que asistieron a la actividad, junto con la presentación del equipo y los objetivos del proyecto.

## Documentos:

1. *Carmen Aguilar*: El cauce del río Magdalena está limpio en el tramo de Francisco Sosa. Desde hace tres semanas trabaja personal de SACMEX por instrucciones de la Dra. Claudia Scheinbaum en la regeneración del río bajo la mirada de la Sra. Veronica Iturbe y una servidora que estamos atentas y pendientes del proyecto como siempre hemos estado. Ya no hay ratas y todas las noches se recoge basura. Se reparó el bordo de piedra y se construyeron dos saltos de agua para oxigenar el cauce. Estamos en contacto con la arquitecta que planea la regeneración de las márgenes y hemos tenido reuniones diarias con los ingenieros supervisores de obra. Ahí va ese sueño. Camina.<sup>96</sup>

2. *Claudia Gómez*: “quiero decirte que Layda ha ido a varias juntas vecinales a la Florida. El problema es que pocos vecinos asisten, les da flojera participar, pero a la hora de quejarse están muy participativos.”<sup>97</sup>

Con el último comentario se puede atribuir que uno de los principales problemas en la gestión de proyectos comunitarios es la falta de interés. El comentario iba en razón de la queja de algunos de los vecinos por la ejecución del evento del 23 de febrero, pero como dije, fue solucionado y enunciado el día del evento. Y más allá de eso, desde entonces se gestiona el apoyo de la alcaldía para restaurar dicho camellón.

---

<sup>96</sup> Carmen Aguilar Zinser (líder de la Asociación Amigos del Centro Histórico de Coyoacán, aliada del *Colectivo 7* e informante de los proyectos propuestos del lado de la alcaldía de Coyoacán y en el parque los Viveros), mensaje en grupo de *Whatsapp*, 22 de febrero de 2020.

<sup>97</sup> Claudia Gómez (co-fundadora del *Colectivo 7*), comentario que se expresó en las juntas de reunión de los vecinos de la Florida, registro del autor, 19 de febrero de 2020.



## Hagamos:

El evento inició a las once de la mañana, partiendo con el montaje de las mesas del bazar y talleres, con un total de 71 puestos para pequeños emprendedores y 21 mesas para los talleres de educación ambiental -los cuales fueron gratuitos. A mediodía se realizó el acto de presentación del proyecto, durante todo el día hubo gran confluencia de personas que pasaron a participar de las distintas actividades. El diseño espacial funcionó como una triada, repartiendo las actividades entre el mural ubicado al lado de Viveros, el bazar y los talleres en Vito Alessio y la limpieza del otro lado, junto al callejón del río. Dicha movilidad facilitó la observación y flujo de las personas que asistieron al evento.

A horas de la tarde realicé la segunda puesta en prueba de la acción *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*, allí pude percatarme de algunas fallas que tenía el mecanismo para un funcionamiento más certero. Finalmente la actividad concluyó con un ritual colectivo, que consistió en una serie de cantos y una serie de pétalos que fueron puestos en el río en signo de ofrenda y perdón por todo el daño ocasionado en años anteriores.

Documentación:

Realicé una documentación audiovisual de dicho día la cual puede ser consultada en el canal de *Colectivo 7*, a través del siguiente link:

<https://www.youtube.com/watch?v=UKfCJ9HkqI0>

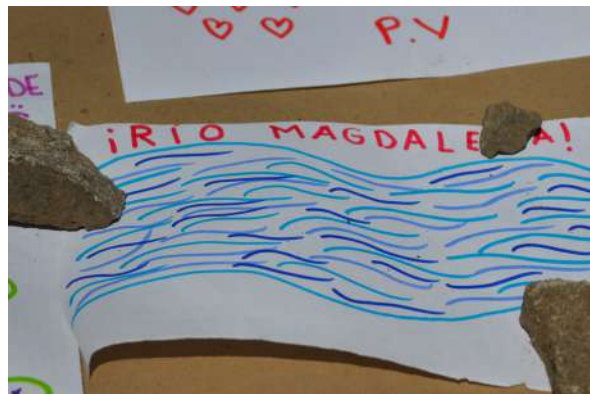
**Imagen 33.** Actividad con emprendedores del bazar, 22 de febrero de 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

**Imagen 34.** Bazar y taller, camellón Vitto Alessio, 23 de febrero de 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.





**Imagen 35.** Rotulación para el bazar y los talleres. Abajo, algunas fotografías de los talleres con niños, 23 de febrero del 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.





**Imagen 36.** Registro de la limpieza en el río de la cual salieron 67 costales de desechos, colaboraron en la limpieza no solo transeúntes, sino también estudiantes del Politécnico, trabajadores de la Embajada de Canadá, así como los Topos de México. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.



**Imagen 37.** Detalles del proceso de elaboración del mural colectivo a cargo de MOCRE y Fredo Díaz, 23 de febrero del 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.



**Imagen 38.** La acción *Hidrografismos* [*Mecanismo para un dibujo compartido*] propone que dos personas, una de cada lado del río, se unan por medio de un dispositivo lúdico, que habilita una serie de trazos efímeros sobre el agua del río. En este caso, la dirección y orientación será ejecutada por el movimiento corporal de los usuarios. Así el movimiento se modula por la complicidad y coordinación de ambos participantes y su propia sensibilidad para intervenir gráficamente el agua. Mientras mueven el mecanismo, accionan las semillas vibrantes dentro de las pequeñas esferas de bejucos, sumando a la experiencia gráfica, características sonoras, esto ayuda a estimular la continuación de la acción por parte del usuario, que va descubriendo el pigmento vegetal que interviene el agua. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.



**Imagen 39.** A la izquierda, ritual como un acto de agradecimiento, perdón y ofrenda al río. A la derecha, parte de la presentación del proyecto, se puede ver de izquierda a derecha a Horacio Medina, Claudia Gómez, Chely Rueda, Jonathan Gonzalez, Ximena Neri, Sara Garcini, (desconocida) y Sergio Laurrabaquio, 23 de febrero del 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

## Observémoslos:

Para observarnos durante la acción, nos valimos de la intercomunicación entre las áreas de trabajo (Bazar-Limpieza-Mural). Equilibrando las tareas entre todos, repartiendo los refrigerios y supliendo algunas necesidades básicas de los coordinadores. Además Seresarte propuso realizar un registro participativo por medio de cámaras análogas, las personas que iban al evento podían participar de las actividades y del registro de las mismas. Permittiéndonos analizar las preferencias, miradas e inclusive ampliar nuestra propia percepción del evento como coordinadores y poder compararla con la mirada de las personas asistentes. Por otro lado, como investigador me di a la tarea de escuchar, observar y anotar comentarios y opiniones que escuchaba tanto de los integrantes como de las personas, además de realizar un pequeño video que documentara la actividad para su difusión posterior.

Documento:

Registro participativo a cargo de *Seresarte*, 23 de febrero, 2020.



**Imagen 40.** Registro participativo, 23 de febrero del 2020. Fotografía análoga, *Seresarte*, 2020.



## Cuestionémonos:

El 12 de marzo logramos reunirnos, unos días después del evento. Con ello decidimos no solo comentar algunas observaciones generales, sino que cada uno de los coordinadores pudiese responder a las preguntas: ¿Cómo me sentí?, ¿qué necesito? y ¿Qué me gustaría? A continuación se expresan los distintos comentarios que surgieron en la reunión, primero se mencionan las observaciones generales y luego se ahondó en cada línea de trabajo:

- Fue positivo que se haya entablado un diálogo con los vecinos de la Florida.
- Controlar las carpas de los bazaristas, ya que algunas roban mucho espacio.
- Empezar a tener mayor precaución debido al COVID-19.
- Conseguir camisetas para que el equipo esté identificado.
- Si pensamos que el bazar es el foco de atención, tenemos que repartirnos el trabajo mejor e irlo reportando con mayor frecuencia entre nosotros, todos ocupamos tener una lista de las mesas con sus participantes, tenemos que solucionar el hecho de la facturación.
- Decir ejes para el bazar y comunicarlos por medio de infografías a los bazaristas. Ocupamos bolsas de basura para los bazaristas, empezar a ponerles multa por dejar residuos en su puesto.
- En conclusión mayor orden, compromiso, congruencia y organización.

En el Bazar, Sara Garcini comenta:

**Yo me sentí** feliz de ver la recompensa por el trabajo.

**Yo necesito:** Apoyo (para el montaje y desmontaje).

**Me gustaría:** mejor comunicación entre nosotros y mayor compromiso.

Para los Talleres, Sergio comenta:

**Yo me sentí:** Desubicado.

**Yo necesito:** Que no todo se canalice en mí.

**Me gustaría:** Estoy bien.

En la Limpieza, Fabiola comenta:

**Yo me sentí:** Poderosa, contenta.

**Yo necesito:** Mejorar el afiche, un registro previo de los participantes, gel antibacterial y cubeta de agua.

**Me gustaría:** Ir formando una base de datos de los participantes. Se necesita coordinar mejor la recolección con el camión.

Con respecto a la acción *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*, se expresa que:

La instalación, como está inmersa en un evento comunitario, propone una reformulación de su diseño conforme se pruebe en cada acción. Con ello se propone una apertura a otros saberes, como es el caso la bióloga Fabiola Muñoz, integrante del *Colectivo 7*, a quien en un inicio pude consultarle sobre el uso de los pigmentos vegetales, y luego del evento me sugirió que para la próxima vez podríamos diseñar una especie de red que ayude a la recolección de desechos sólidos, aprovechando la capacidad del mecanismo para atravesar el río de lado a lado, con lo que se podría ir jalando hasta la presa y en este punto recoger los desechos. Lastimosamente no se han realizados más eventos en esta zona, aunque hay uno agendado para finales de julio de 2021.

**Acción:** Semana del Peatón

**Lugar:** Medios digitales, Facebook Live

**Colaboración:** *Colectivo 7* y Alcaldía Álvaro Obregón

**Fecha:** 20 de Agosto del 2020.

Para el 20 de agosto, en colaboración con la alcaldía Álvaro Obregón decidimos celebrar el día internacional del Peatón. Se organizó un evento a través de las plataformas virtuales, con la intención de abrir un espacio informativo/educativo y así compartir sobre diversos temas de relevancia en cuanto a la ciudadanía y la movilidad urbana en época de pandemia. Las ponencias estuvieron a cargo de algunos de los integrantes de *Colectivo 7*.

Este evento fue una respuesta al hecho de no poder realizar más *Talleres Sembrando Futuro*, paralelo a esto se inició el canal de Youtube del *Colectivo 7*, el cual inicié en colaboración con Aramar Salcedo, integrante activa del mismo.



**Imagen 41.** Materiales de promoción de la *Semana del Peatón*. Archivo digital, Alcaldía Azcapotzalco, 2020.

## Hablemos:

En alguna de las reuniones previas opiné sobre la importancia de coordinar las fechas de los eventos con las de los días internacionales ambientales. Así que empalmamos la agenda del resto del año en esa dirección, pero la pandemia no permitió continuar nuestros deseos. Sin embargo, aprovechamos la siguiente fecha debido a la posibilidad de dirigirnos a un público meta importante, los peatones y el ciudadano de a pie. El día 22 de julio nos reunimos via zoom, para hacer una lluvia de ideas debido a que el 17 de agosto se celebraría el día internacional del peatón.

Planteamos una agenda de talleres intentando contextualizarla desde el contexto pandémico, por lo que concluimos iniciar con cuatro ponencias: "Medio ambiente y COVID (mitos)", "La medicina y el COVID", "La cotidianeidad y el COVID". Finalmente pensamos realizar también un taller de escritura denominado "Susurrar el silencio, ecos de la cuarentena", mismo que desafortunadamente no pudo darse.

Luego de un documento compartido en línea se decidió realizar el día 20 de agosto, estos cuatro talleres/pláticas de 30 minutos cada uno en el siguiente orden: "Movilidad peatonal y ciclista" y "Señalética peatonal", ambas a cargo de Ximena Neri; "Convivencia peatonal en las calles en la `nueva normalidad` y manejo del cubrebocas a cargo" de Osiris Gaona; "Cuerpo y Resiliencia" a cargo de Aramar Salcedo.

Tomando en cuenta la salida a los medios digitales por las circunstancias de la pandemia, Aramar Salcedo y yo decidimos iniciar un proyecto de videos, programándolos en un guion general del proyecto a través de un canal de Youtube de *Colectivo 7*. Primero con la intención de que las personas sepan quienes son los miembros del colectivo y cómo por medio de ellos puedan escuchar las distintas líneas de trabajo del colectivo.

## Hagamos:

La elaboración del guión del video junto con Aramar, fue muy fructífera en términos de juicio para elegir el orden y secuencia de los contenidos a impartir. Tomar en cuenta la relevancia histórica y la relación del caminar con la salud integral de las personas fue fundamental para iniciar el canal de Youtube con un mensaje que surgiera a partir de la mera cotidianidad del andar como eje transversal para la acción ambiental.

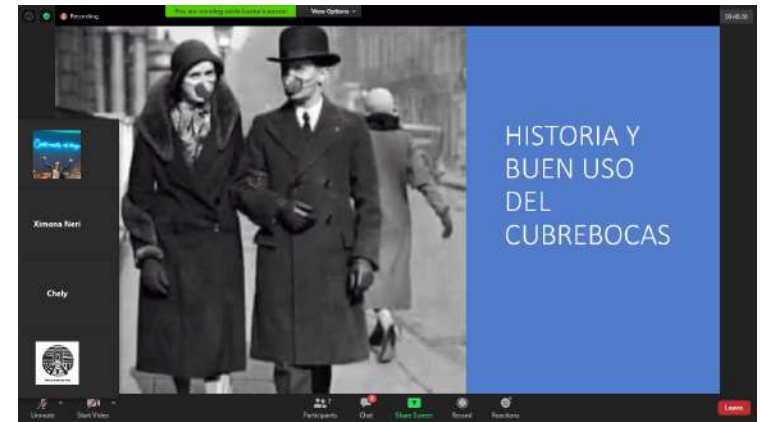
La realización del Facebook Live tuvo una serie de inconvenientes técnicos, al final no se pudo realizar una de las ponencias debido a que una de las ponentes no tuvo acceso a buena señal del internet. Sin embargo, las pláticas y la participación a través de los comentarios agilizaron las presentaciones de los ponentes.

Documentos:



Vídeo realizado con Aramar Salcedo:  
<https://www.youtube.com/watch?v=uzkID7Xn9SE>





**Imagen 42.** Algunos fragmentos de lo sucedido en el evento distribuido por Facebook live, 20 de agosto de 2020. Capturas de pantalla, 2020.

## **Observémonos:**

Debido a la condición del evento, la observación durante el mismo fue constante por parte de todos los integrantes del colectivo, a excepción del exponente. Lo que facilitó la intervención con preguntas y comentarios que agilizaron las charlas. Además estuvimos en comunicación por vía Whatsapp antes y durante la actividad.

## **Cuestionémonos:**

En esta ocasión, al ser la primera vez que organizamos un evento de esta índole, sucedieron varios tropiezos técnicos y de coordinación entre nosotros. Lo anterior en cuanto al primer video subido al canal, en el cual se entrevistó a la fundadora del colectivo Claudia. De lo cual emerge una discusión interesante vía whatsapp, a continuación la transcripción:

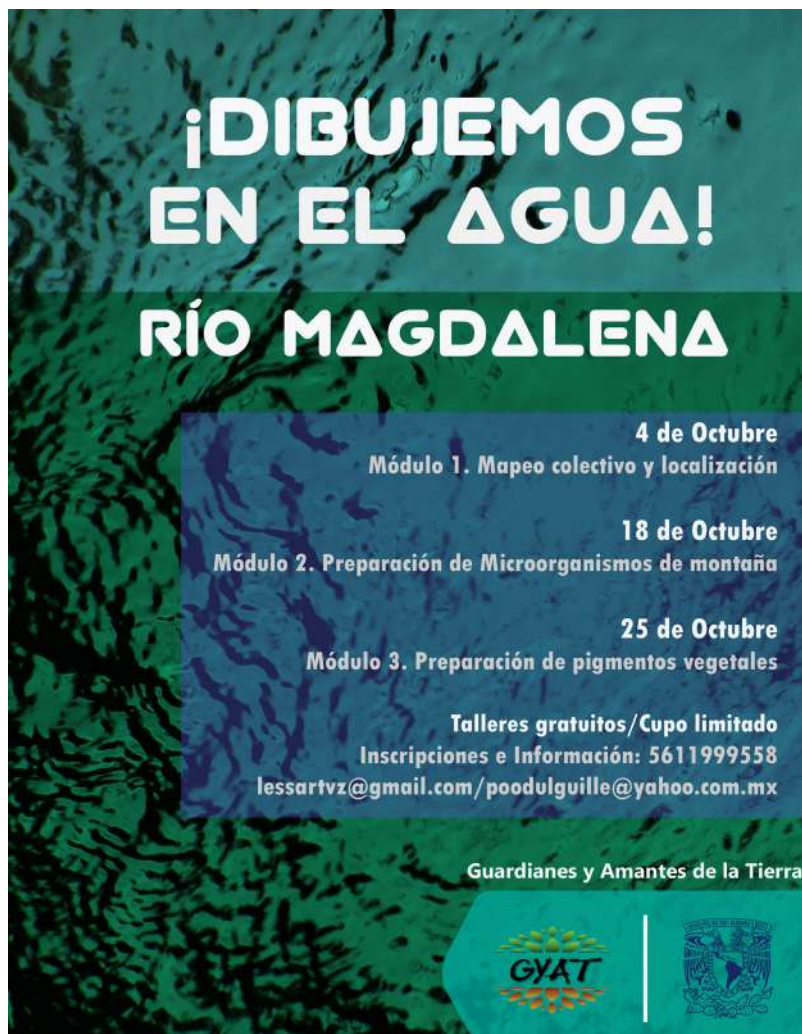
Osiris Gaona: (le pregunta a Claudia) sobre la relación entre el consultorio de salud mental que inició tras el Covid y el proyecto del río. Que ella desde su posición científica lo ve dudoso. Pienso que debemos dar la información clara y verdadera, teniendo una directriz, será más fácil. Ocupamos saber en consenso qué información se puede o no usar para los patrocinadores del proyecto de Presa Anzaldo, ya que me preocupa la búsqueda de fondos y el futuro de nuestro colectivo.

Aramar Salcedo: El futuro se siembra hoy, ayer ya se fue y el mañana aún no llega.

Claudia Gomez: (responde) en este mundo hay que sortearla como el río, ni tanto que queme al santo ni tanto que no lo alumbre. En el mundo tangible hay normas, reglas y estructuras... si seguimos su flujo la parte espiritual seguirá trabajando sola. Las reglas, las normas y la claridad nos ayuda a vernos profesionales, nos abren

puertas. Pienso que para tener una conciencia ambiental y querer aportar, antes primero tenemos que estar sanos nosotros, de aquí la relevancia y relación de la problemática de salud mental con los problemas socioambientales.

Gabirela Lopez: Coincido con Claudia, el trabajo de Colectivo 7 debe ser equilibrado, atendiendo todas las dimensiones de las personas-sociedad y del enfoque sustentable que se requiere para recuperar el río (lo ambiental, social, económico y emocional-espiritual), pero no hay que perder de vista la estrategia y ello incluye ser profesionales, prácticos y políticos (en el buen sentido), así como basar las propuestas y decisiones en la mejor información posible y confiable. Para lograr nuestro objetivo necesitamos un buen discurso (claro, congruente y atractivo), propuestas concretas (en el lenguaje que puedan entender tanto el público general como el sector privado y gobierno), pero también recursos que nos permitan hacer cosas y mantenerlas a largo plazo.



**Acción:** Taller Dibujemos en el Agua, Primer Módulo.

**Lugar:** Primer Dinamo, Magdalena Contreras.

**Colaboración:** Guardianes y Amantes de la Tierra.

**Fecha:** 4 de Octubre del 2020.

*Dibujemos en el agua* fue un taller que propuse en conjunto con la cooperativa, motivado por la falta de actividades de educación ambiental a las personas que visitan diariamente estos bosques. Y que en tiempos de pandemia ha ido en incremento debido a la necesidad de muchas familias por salir a espacios abiertos y públicos.

Diseñamos el taller en tres módulos, de los cuales solamente se realizó el primero debido a problemas por permisos y a la falta de información al resto de la comunidad.

**Imagen 43.** Cartel de promoción para la actividad *¡Dibujemos en el agua!*. Archivo digital, Alessandro Valerio, 2020.

## Hablemos:

En GyAT, conforme fui ayudando en los procesos agrícolas, pude expresar cada vez más mis intereses y hablar sobre las herramientas que podía ofrecer. Los Dinamos, al ser un sitio de acceso gratuito y con poca vigilancia y control sobre las nuevas normas de distanciamiento social, se convirtió en un lugar de gran afluencia de visitantes durante la pandemia. Ángeles me sugirió, el 8 de septiembre, que hiciéramos este evento como una herramienta lúdica-educativa para los visitantes del río. Juntos decidimos cambiar el nombre de *Hidrografismos* [*Mecanismo para un dibujo comparado*] a *Dibujemos en el agua*, también dividimos el taller en tres fechas con la posibilidad de profundizar en algunos contenidos, al mismo tiempo en cada fecha se realizaría la actividad principal sobre el agua. Para el 4 de octubre planeamos el orden de la actividad así como la posibilidad de ofrecer un refrigerio y un recorrido por la huerta al final del taller.

## Hagamos:

El 4 de octubre el taller inició a medio día, consistió en tres momentos, el primero fue realizar un intercambio de mapas subjetivos sobre el río Magdalena, luego se les explicó el proceso de elaboración de los microorganismos de montaña, sus posibles beneficios para el suelo y el agua, finalmente se les comunicó a los usuarios del mecanismo, así como una serie de instrucciones imaginativas para uso.

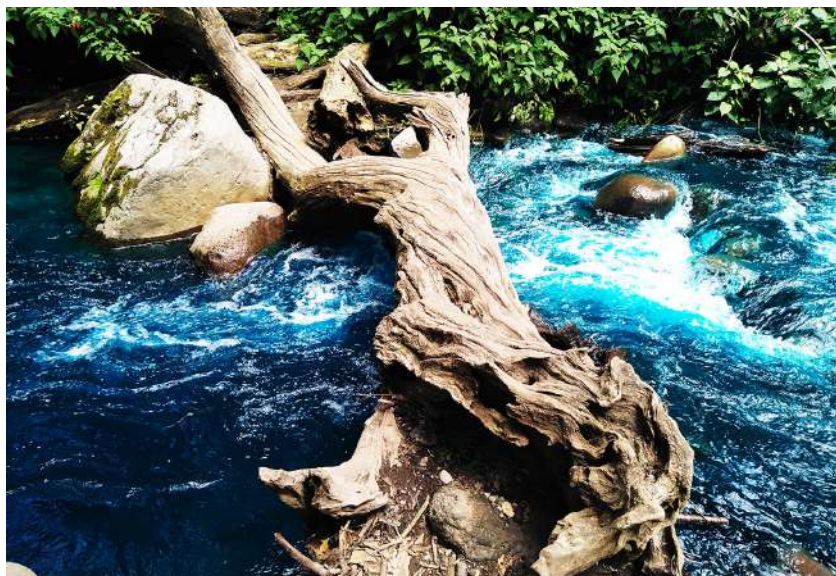
Documentación:



**Imagen 44.** Intercambio de mapas, GyAT, 4 de octubre del 2020. Fotografía digital, Thelma Araujo, 2020.



**Imagen 45.** Inicio de la acción *Hidrografismos* [Mecanismo para un dibujo compartido]. GyAT, 4 de octubre del 2020.  
Fotografía digital, Rocío González, 2020.



**Imagen 46 y 47** (arriba). Desenlace de la acción *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*. GyAT, 4 de octubre de 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

**Imagen 48** (abajo). Desenlace de la acción *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*. GyAT, 4 de octubre de 2020. Fotografía digital, Rocío González, 2020.



**Imagen 48.** Conclusión de la acción *Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]*. GyAT, 4 de octubre de 2020. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

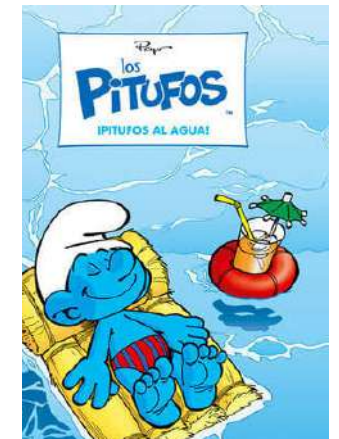
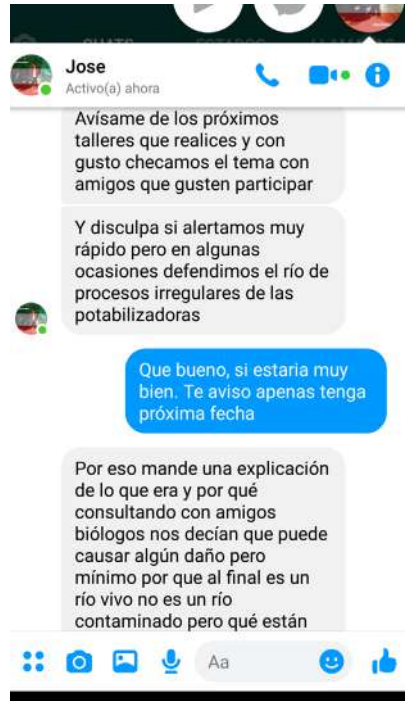
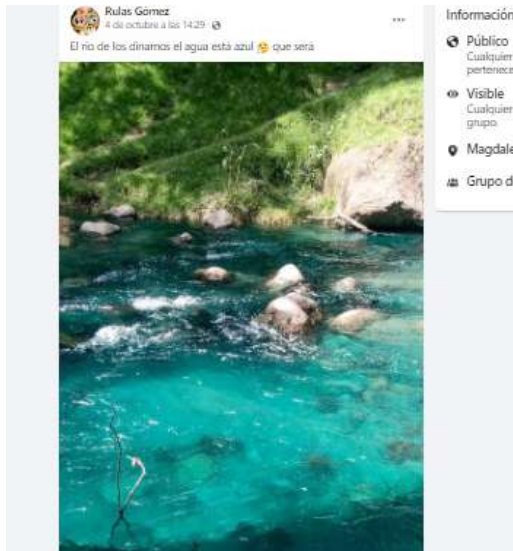


Imagen 50. Diferentes reacciones en redes sociales en distintos grupos de la Magdalena Contreras, en los que las personas documentaron, comentaron, compartieron y criticaron el taller realizado. Capturas de pantalla.



## Observémonos:

Durante el taller, vimos la dificultad de algunas personas por hallar el lugar de la cooperativa. También, mientras ya estábamos dibujando sobre el agua, pasaron varias cosas: mucha gente empezó a subir a preguntar sobre la actividad, al yo estar coordinando, los mismos participantes del taller se dieron a la tarea de explicar a las personas lo que estaba sucediendo así como los objetivos y materiales con los que se estaba trabajando. Esto manifestó la interiorización de los mismos, minutos antes mientras intercambiamos los mapas y les explicaba los contenidos del taller. Haber tenido más lonas con dicha información hubiese sido de mucha ayuda para tranquilizar a las personas que no alcanzaban a darse cuenta lo que hacíamos unos metros río arriba. El registro fue en gran medida colaborativo ya que a través de Whatsapp los participantes me facilitaron sus registros de la actividad. Por otro lado Ernesto de GyAT se encargó de documentar en video gran parte del proceso del taller.

## Cuestionémonos:

Para cada una de las partes del taller, hubo una serie de observaciones por parte de los integrantes de GyAT y los participantes del taller. Por ejemplo, para el momento de intercambio de mapas hizo falta un cierre donde cada uno explicara su mapa y así explorar más la idea del trayecto en términos emocionales. También hubiese ayudado que alguien se encargara solamente del registro de la actividad. Al final no se hizo la foto grupal debido a que algunos se quedaron en el refrigerio, otros no.

Ángeles me comentó que al momento de dar las indicaciones a los usuarios del mecanismo para dibujar, lo delimité mucho al trazo de letras imaginarias, cerrándose demasiado las alternativas. También enfatizó la falta de información sobre la actividad en otras partes del río, comentó que al inicio podría aclararse mejor la finalidad de la actividad y su repercusión en el río.

Dichas observaciones iban a ser de mucha utilidad para el siguiente módulo, sin embargo, como mencioné anteriormente no se pudo realizar y se canceló la actividad por sugerencia del Comisariado de la comunidad. Se expresó que tanto él como la asamblea entendían la actividad pero muchas personas no, enfatizando que en las redes sociales se había dado demasiado alboroto.

A continuación una tabla con la sistematización de algunos de los comentarios en Facebook en distintas páginas de la Magdalena Contreras, en contraste con las opiniones de los participantes del taller, las cuales fueron recolectadas el día de la actividad.

Persona	Comentario negativo	Comentario positivo	Comentario irónico	Comentario crítico
Martin Zepeda Cuevas		"por eso se hacen los chismes. Lo importante es que ojalá como contraerenses y como mexicanos podamos mantener limpio y en buen estado los Dinamos, es nuestra responsabilidad y nuestro legado a otras generaciones."		
Kikey Ballesteros	"Ya no lo publiquen tanto que va a subir mas gente a destruir desafortunadamente así hay mucha gente sin tantito de criterio y sin amor a la naturaleza."			
Mariybela Galicia			meme: "no lo sé Rick, parece falso"	
Albert C. RA		"El reflejo del cielo así como el mar, más bien está limpio."		
Jerónimo de León	"QUÍMICOS"			

Raquel Perez		"Que padre."		
Gloria López		"Que bueno que todo esté bien."		
José Javier Fiscal		"Les informo que no es nada malo ni que dañe, Fue un taller de la UNAM."		
Estrada Manuel				"Las aguas negras de la Carbonera caen directo al río eso lleva años...Eso también es alarmante."
Georgina Gaytan	"Leopoldo García es más abajo por dónde está el hospital Angeles, primero de mayo o esa parte donde baja el río porque en los Dinamos no es, hay casas y es donde estan entubando según las publicaciones de los grupos de Contreras, que raro? Y que carajos están haciendo con nuestro bosque? A la Alcaldía y a los comuneros no se supone deben de hacer que los Dinamos estén protegidos solo			

**Tabla 1.** Registro de comentarios recuperados de Facebook los días 5, 6 y 7 de octubre, del 2020.

Enrique Gonzalez			"azul de metileno para los pececitos."	
Mau Lopez		"Yo ya habla escuchado esta iniciativa no sólo en este río, sinceramente no quería opinar porque desconocía porque se había pintado así. Pero que chingon se ve y que chingon que la UNAM se preocupe por este tipo de cosas que nos han valido 3 hectáreas y que tenemos que poner foco. Así como tratar de ver si meten mas seguridad, en los dinamos hay mucho vago y delincuente, espero que este lugar vuelva a ser el de antes, Saludos bro!"		
Zay Velazquez		"¡Mil gracias amigo! Yo tambien me alarme muchísimo... Justo por que sabia que ese no era el color habitual, gracias lo comparto"		
Ana Maria Gonzalez		"Que bien más vale averiguar que es x bien"		
Lucerito		"Que bonito."		

## Observaciones de los participantes del Taller:

**Nombre:** Gabriel Cruz Lozano, edad: 29 años.

**Yo me sentí:** Al inicio extraño, pero al continuar me sentí conectado con el ambiente, aunque la parte de comunicarme con la persona del otro lado del río fue confusa al inicio, pero fue padre, porque algo tan sencillo se sentía complejo, y mientras dejara fluir, era más sencillo.

**Yo necesito:** Tener mejores instrucciones puntuales sobre cómo llegar a la cooperativa.

**Me gustaría:** Que este tipo de experiencias de comunicación interpersonales con la naturaleza se repitieran más seguido, para generar conciencia y conectar con el ambiente.

**Nombre:** Maria del Carmen Dominguez Perea, edad 29 años.

**Yo me sentí:** Emocionada, feliz, conectada, entretenida.

**Yo necesito:** Entender el mecanismo del río, del agua como fluye.

**Me gustaría:** Que los microorganismos se dosificaran más, que esté más presente mientras hay pigmento. Me imagino que la dosificación se puede hacer mediante una esponja o un embudo de botella.

**Nombre:** Jaime Salvador Duran Aguirre, edad: 36 años

**Yo me sentí:** Muy contento, muy inmerso en el sitio y en la actividad.

**Yo necesito:** Conocer más acerca del proyecto y sobre todo situaciones que lo detonaron (antecedentes)

**Me gustaría:** Más colores, pero en general todo muy padre, gracias Ale.

**Nombre:** Sonia Guadalupe Arce Posadas, edad: 28 años.

**Yo me sentí:** Feliz, creativa, conectada con el río y en bosque fue una experiencia muy inspiradora.

**Yo necesito:** Más colores.

**Me gustaría:** Que simultaneamente dibujaran varios compañeros y se pudiera percibir más movimientos en el agua de diferentes colores.

**Nombre:** Jose Luis Dominguez Perea, edad: 34 años  
**Yo me sentí:** Muy bien, creo que es muy válido tu esfuerzo por integrar el rescate de la naturaleza con un aspecto lúdico.  
**Yo necesito:** Que se integre en la actividad otro sentir, ya tienes lo visual con la pintura, sonido con la castañas, tacto con la cuerda.  
**Me gustaría:** Que el dispositivo dosificara un poco más los microorganismos para que se dispersaran durante más tiempo con la pintura.

**Nombre:** Jhineth Cruz, edad: 33 años  
**Yo me sentí:** Feliz.  
**Yo necesito:** Que pese menos el dispositivo.  
**Me gustaría:** Pintar libremente en otros lugares.

**Nombre:** Natalia Centeno, edad: 27 años  
**Yo me sentí:** Relajada, es un respiro.  
**Yo necesito:** Venir más seguido.  
**Me gustaría:** Meterme al río.

**Nombre:** Rocio Gonzalez Rosas, edad: 33 años  
**Yo me sentí:** Muy relajada y tranquila. El sonido del agua, el entorno y la pintura en el río produce mucha paz.  
**Yo necesito:** Mejores indicaciones para llegar a la cooperativa.  
**Me gustaría:** Ocupar nuevos pigmentos y ocupar distintos tamaños del mecanismo para ver qué pasa. Me gusta mucho la combinación de materiales y colores en el diseño del dispositivo.

**Nombre:** Andrea Cambronero, edad: 26 años  
**Yo me sentí:** ¡Increíble!, me sentí divertida, con incertidumbre de no saber que iba a pasar, descubriendo la actividad poco a poco, sorprendida y conectada con la naturaleza.  
**Yo necesito:** Ropa extra.  
**Me gustaría:** Un mejor método de evaluación.

**Nombre:** Iván Reyes, edad: 32 años.  
**Yo me sentí:** Ligero, divertido, introspectivo.  
**Yo necesito:** Más sonido de los cascabeles.  
**Me gustaría:** Que hubiera más colores, cortar un poco más la manguera del dispositivo.

**Nombre:** Thelma Araujo Castillo, edad: 29 años.  
**Yo me sentí:** Libre y divertido intentar crear, la forma que teníamos pensada en el agua. Me conecté bien con mi compañera.  
**Yo necesito:** Que la cuerda sea más corta y más suave.  
**Me gustaría:** Que hubiera un aparato individual para hacer creaciones al lado del río y hacer dibujos colectivos y de diferentes colores. Gracias.

**COMUNAL**  
COMUNIDAD ALTRUISTA

# JUNTOS CONTRA EL COVID-19

¡Es momento de ayudar!

Comunal, Direct Relief México, Colectivo 7 y SeresArte nos unimos con la finalidad de conseguir el Equipo de Protección Personal y los insumos que sean necesarios, ante las necesidades de distintos hospitales en México, para hacer frente a este virus.

[www.comunidadaltruista.org](http://www.comunidadaltruista.org)

**¡CUALQUIER CANTIDAD AYUDA MUCHO!**

¿QUÉ NECESITAMOS?

**GUANTES DE LATEX**      **CUBREBOCAS N-95**

**GOGGLES CERRADOS**      **BATAS IMPERMEABLES DESECHABLES**  
**BATAS QUIRÚRGICAS DESECHABLES**

[HTTPS://COMUNIDADALTRUISTA.ORG/CAMPAIGNS/JUNTOS-CONTRA-EL-COVID19](https://comunidadaltruista.org/campaigns/juntos-contra-el-covid19)  
[CONTACTO@COMUNAL.SOCIAL](mailto:CONTACTO@COMUNAL.SOCIAL)

**Direct Relief**

**7**

**COMUNAL**  
COMUNIDAD ALTRUISTA

**Acción:** Implicación con el COVID, eventos en línea y planeación del proyecto Presa Anzaldo

**Lugar:** Medios virtuales.

**Colaboración:** Colectivo 7 y aliados.

**Fecha:** segunda mitad del año 2020.

Cuando nos concebimos como comunidad debemos responder no solo a los intereses del colectivo sino a la realidad social imperante. En respuesta ante el COVID, el Colectivo realizó una serie de acciones con la intención de implicarse en estos tiempos de incertidumbre para la sociedad, esto al realizar distintas acciones junto con otros aliados del colectivo.

**Imagen 51.** Cartel para promover la donación de recursos para hacer frente a la pandemia por COVID-19. Archivo digital, Comunal, 2020.

## Hablemos:

Se coordinó la “Operación Jaguar” en colaboración con *Cerebro México*, *Fundación ADO* y otras asociaciones. Por otro lado, con *Direct Relief* se recaudaron \$28 mil pesos para equipo de protección personal para los doctores de los hospitales de la CDMX.

El 20 de abril hablamos sobre la posibilidad de profesionalizar mejor los programas de radio “Encuentros Sustentables”, ya que en marzo alcanzó el primer lugar en el ranking de *Promo Stereo*, hace cuatro meses estamos en el top 20 de la radio.

Este mismo día hablamos sobre los avances en el proyecto de Presa Anzaldo, conectando con Paula Zirpe, coordinadora de la *Asociación de Vecinos del Pedregal* y se localizó al arquitecto Victor Marquez. Se nos pidió a todos que hiciéramos una especie de “carta al niño” sobre nuestras proyecciones para este proyecto. Con el objetivo de compartirlas con el arquitecto y el equipo de trabajo (*Colectivo Itzeni Soluciones Ambientales*).

Finalmente se conversó un poco sobre la campaña *2x México* con la cual se podría potenciar la recaudación de fondos para el proyecto de presa Anzaldo.

## Hagamos:

La “Operación Jaguar” recolectó cerca de 600 dispensas con los productos e información de los emprendedores que vendían en los eventos del *Colectivo 7*, estas fueron para familias de la zona Lacandona en Chiapas.

Además del dinero destinados a cubrebocas para los doctores de varios hospitales, se inició un consultorio de salud mental con cer-

ca de 43 terapeutas dispuestos a atender por vía telefónica a las personas afligidas por una u otra razón durante los inicios de la pandemia.

Finalmente, como colectivo aprovechamos para reforzar el planteamiento sobre el proyecto para Presa Anzaldo, la programación semanal del programa de radio Encuentros Sustentables, entre otras actividades realizadas en línea.

Documentos:



**Imagen 52.** Entrega de dispensas a 600 familias en la selva Lacandona en colaboración con Fundación ADO. Fotografía de archivo, *Colectivo 7*.

CEREBRO MÉXICO 7 ALAS

¿Te sientes con ansiedad, nerviosismo, estrés o con desesperación?

**¡ESTAMOS CONTIGO!**

¡Juntos saldremos de esto más fuertes!

Escríbenos

55 26 76 41 75 55 34 73 39 83

Lunes a Viernes de 9 am a 3 pm Lunes a Viernes de 3 pm a 8 pm

Sábado de 9 am a 3 pm

Te contactaremos con un especialista que te brindará orientación. El servicio es totalmente confidencial y gratuito.

En el chat de nuestra página Cerebro Terapia en Facebook deja tu mensaje y responderemos lo antes posible.

CerebroTerapia

**#NoNosVamosaSoltar**  
**#MásMentesJuntasPiensanMejor**

**Imagen 53.** Consultorio de Salud Mental y Emocional en colaboración con *Cerebro México* y *Meditnation*.

**PROGRAMA DE ACTIVIDADES**  
SEGUNDA SEMANA

**SUBMARINA EN LÍNEA** página 3/3

VIERNES 06 NOV 7 a 8 pm

ENTREVISTA / CONVERSATORIO

MEMORIA DEL AGUA EN LA CIUDAD DE MÉXICO, EXPLORAR NARRATIVAS EN BUSCA DE NUEVOS IMAGINARIOS

Participan: COLECTIVO 7 - CLAUDIA GÓMEZ Y ALESSANDRO VALERIO ZAMORA

Zoom para público en general  
Para obtener datos de acceso, envíanos un correo con: Nombre, Edad y Lugar.

Emitido por Youtube LIVE (Canal: Submarina MX)

Una colaboración con: PASOS

ACCESO GRATUITO

Informes: www.submarina.com.mx  
gabriela@submarina.com.mx  
(+52) 56 1839 3718

**Imagen 54.** Programa para el conversatorio realizado en coordinación con Submarina con quienes durante el mes de noviembre realizamos otros conversatorios mostrando las actividades realizadas en el *5to Taller Sembrando Futuro*.

Horizonte 0  
Lugar donde nació la vida

Próxima Capacitación

Nos vemos el miércoles 17 de Junio a las 18:30.

Estás a tiempo de tener tu propia LOMBRICASA y aprovechar para unirte a la plática.

link vía inbox

**Imagen 55.** Capacitación que realizó Fabiola Muñoz de Horizonte 0, sobre las lombricompostas caseras.



**Imagen 56 y 57** (siguiente página). El arquitecto Victor Marquez, en el programa de radio *Encuentros Sustentables*, presentó el enfoque y avances de la propuesta. Alegando que la especialización disciplinar ya no es una vía, consideró un enfoque interdisciplinar tomando en cuenta el trabajo realizado previamente por *Colectivo 7* en conjunto con la asociación de amigos del Pedregal, Itzi Soluciones Ambientales y la consideración de otros integrantes del colectivo. La labor compartida fue la de reconocer e identificar distintas problemáticas, actores afectados y futuros beneficiarios del proyecto basados en la experiencia de los vecinos y las actuales necesidades de la sociedad civil. Render digital, Arquitecto Victor Marquez, 2020.

Como una continuación del canal en Youtube se realizó una entrevista a Horacio Medina, director de sustentabilidad de la alcaldía Álvaro Obregón. Conversando un poco sobre la situación actual de presa Anzaldo, a continuación el link:

<https://www.youtube.com/watch?v=rclV0f6d600&t=2s>





El proyecto propone, en conjunto, un parque sustentable que considere los biociclos del vaso regulador, con una serie de filtros mecánicos que atajen los residuos antes de la presa hechos con redes de acero que funcionen como trampas de basura sólida. En la presa habrán una serie de celdas que controlen el agua en épocas de verano e invierno, evitando el estiaje y las inundaciones. La infraestructura funcionará con energía eólica.

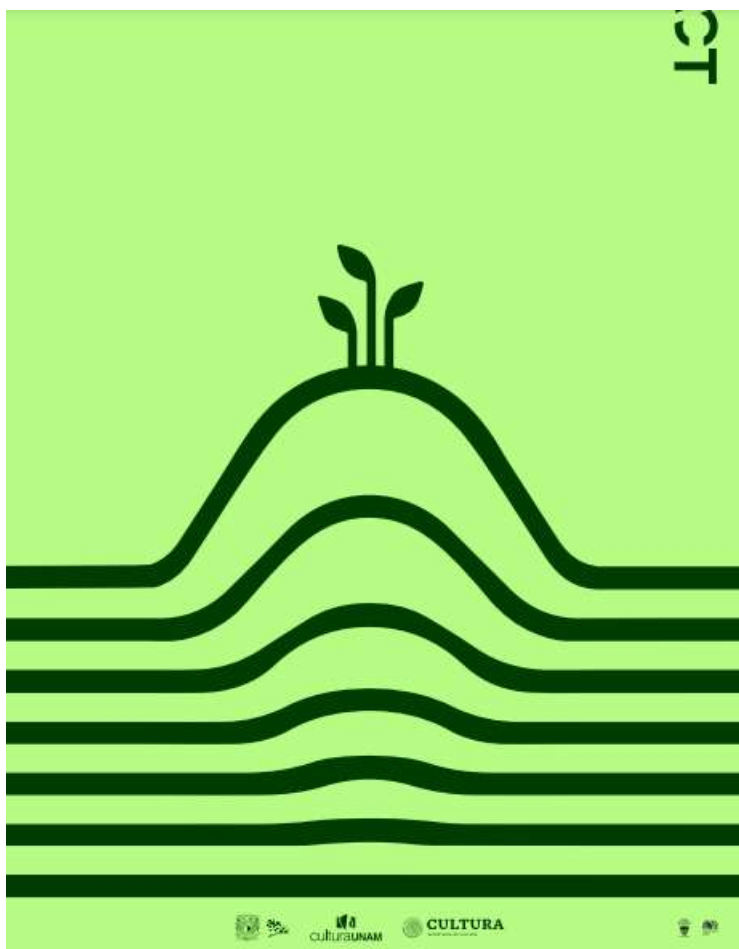
El parque será hidro fluctuante, considerando que en verano tendrá cerca de 10 has. de agua y 30 has. de parque público. En cambio, en época de lluvias tendrá cerca de 25 ha. de agua y 15 ha. de parque, sumando una magia cambiante al diseño del paisaje que contempla el territorio ubicado en el primer punto plano en la bajada del río Magdalena. Además, el parque contará con una ciclovía, pista para correr de 1.5 km, skatepark, área recreativa para niños, áreas para talleres culturales y ambientales, zona de comidas y baños públicos.

## **Observémonos:**

En las acciones anteriores, las conversaciones en colectivo se limitaron al chat en Whatsapp y vía Zoom, por lo que las observaciones y retroalimentaciones fueron muy pocas. Por otro lado, algunas acciones no daban para mayor reflexión debido a que eran puntuales y focalizadas a una temática específica. Además, el proyecto de Presa Anzaldo sigue en proceso, de momento el mes de enero fue presentado a SEDEMA y estamos enlazando más posibilidades de patrocinio.

## **Cuestionémonos:**

Varios proyectos aún siguen en proceso de discusión y ejecución. Por lo que no han sido puestos a una discusión colectiva que me permita sistematizarlo en esta investigación.



**Imagen 58.** Cartel de promoción para convocatoria "Arte y Agroecología". Archivo digital, CONACYT/UNAM, 2020.

**Acción:** Planeación del proyecto "Reconectando-nos con el río Magdalena a través de la ecoestética y la agroecología."

**Lugar:** Primer Dinamo, Magdalena Contreras.

**Colaboración:** *Guardianes y Amantes de la Tierra* y equipo de trabajo: Clitali Morales (maestrante en Planeación y Políticas metropolitanas, UAM), Jhineth Cruz (maestrante en Docencia de las Artes y el Diseño, UNAM), Juan Carlos Villicaña (maestro en Ciencias del Manejo de Recursos Naturales, Universidad de Guadalajara). Mitzi Yatlanezi Velázquez (maestra en Biología, UAM)

**Fecha:** Noviembre y diciembre del 2020.

Para finales de año quisimos aprovechar la salida de la convocatoria "Arte y Agroecología" que planteó el CONACYT en conjunto con la UNAM, para el apoyo de proyectos interdisciplinarios. Con ello nos dimos a la tarea de primero formar un equipo de trabajo, y luego tras varias sesiones de planeación planteamos el proyecto "Reconectando-nos con el río Magdalena a través de la ecoestética y la agroecología". A continuación adjunto el resumen del proyecto y una carpeta en drive con la propuesta que hicimos para dos meses de talleres culturales, dos videos, un manual didactico, varias infografias y lonas educativas para colocar en las instalaciones de GyAT.

A pesar de que no fuimos seleccionados, quedó un arduo trabajo colaborativo, el cual retomaremos para nuevas convocatorias, e inclusive para la búsqueda de otros apoyos gubernamentales. De momento, tenemos pensado realizar algunos de estos talleres a partir del mes de agosto de 2021.

## Hablemos:

El 7 de noviembre, nos reunimos en GyAT con Clitali Morales, a quien conocí gracias al taller realizado el 4 de octubre, su investigación de maestría consiste en una reseña de la urbanización del río Magdalena. Fue un día muy acogedor por que se encontraba don Leonardo Aguilar, fundador de GyAT, por lo cual estuvo lleno de anécdotas e historias sobre los inicios de la cooperativa. Con Clitali vimos la posibilidad de realizar entrevistas a los comuneros sobre los procesos de siembra ancestral usados en esta zona, con el fin de compilar un material bibliográfico a manera de testimonios y un video con el contenido de las entrevistas.

El 14 de noviembre, nos reunimos en GyAT con los biólogos Mtizi y Juan Carlos, para su vinculación al proyecto, ya que Mitzi cuenta con experiencia en talleres participativos y Juan Carlos ha realizado sus investigaciones en el concepto de cuenca, enfocados al manejo de bosque y talleres de fertilizantes orgánicos. Con ellos empezamos a darle mayor forma al resumen del proyecto y los objetivos del mismo. Posteriormente, el día 23 nos reunimos todo el equipo de trabajo, iniciamos la descripción del proyecto, el plan de trabajo y el presupuesto. Conversaciones que seguieron durante todo el mes de diciembre vía remota y en GyAT nos reunimos los sábados. El resultado final fue una serie de conversaciones que iban entre el ir y venir de cada una de las disciplinas, por un lado el enfoque desde la psicología en la salud integral-personal, la biología desde la agroecología, con la sociología los métodos de las entrevistas, con don Leonardo, el saber popular del agricultor y el comunero del sitio y finalmente también se sumaba en la perspectiva desde las artes la “ecoestética”, como un concepto medular de la propuesta y que justo nos permite la flexibilidad entre los distintos saberes involucrados.

Documentación:



**Imagen 59.** De izquierda a derecha: Ángeles, Leonardo y Guillermina Aguilar, miembros fundadores de la cooperativa de cultivo GyAT. 7 de Noviembre de 2020. Alessandro Valerio, 2020.

FASE 1. PLAN DE ACCIÓN. MEMORIA HISTÓRICA DE LOS COMUNEROS		
OBJETIVO	ACTIVIDAD	
Recuperar procesos que han transformado los paisajes de los Dinamos.	Mediante las técnicas de entrevista semiestructurada y etnografía visual se reconstruirán los cambios socioambientales que ha sufrido la comunidad de la Magdalena Contreras. Además, esta fase servirá para identificar a comuneros o sus familiares que deseen participar en la próxima fase de la investigación.	
FASE 2. ACCIÓN Y OBSERVACIÓN DE LA ACCIÓN. TALLERES AGRO-ARTÍSTICOS		
<p>Se desarrollarán tres módulos de trabajo: Saber Sintiendo, Saber Haciendo y Saber Comunicando, en cada uno se realizarán dos talleres, para un total de 6 sesiones.</p> <p>Para esta etapa se espera la asistencia de 24 personas, preferiblemente mujeres y hombres entre los 18 y 50 años de edad.</p> <p>Se dividirán en 6 grupos permanentes de 4 integrantes mixtos cada uno.</p> <p>Cada taller durará 3 horas, incluidos 30 minutos para la toma de un refrigerio.</p> <p>Debido a la actual situación de la COVID-19, los asistentes y facilitadores seguirán como medidas obligatorias las estrategias propuestas por el Gobierno de la CDMX, como son: el uso cubrebocas, el lavado frecuente de manos, la toma de temperatura, la sana distancia de al menos 1.5 m, el uso de mascarillas para los facilitadores y el aforo máximo de 30 personas en el espacio abierto de GYAT.</p>		
ACTIVIDAD (DURACIÓN)	¿EN QUÉ CONSISTE?	RECURSOS Y MATERIALES
Saber sintiendo/ Sesión 1	Formar un círculo uniéndose a través de una cuerda que posibilite formar el círculo. Se romperá una de esas uniones y el guía del taller tomará el inicio de la cuerda y empezará a caminar entre los árboles, propiciando generar un nudo humano. Una vez que el nudo se realice, el guía del taller volverá a amarrar la cuerda con la primera y última persona del círculo inicial, se invita al grupo a regresar al círculo del que partieron. Propiciando la comunicación entre ellos y la resolución colectiva de retos y obstáculos. Una vez finalizada la actividad, se presentarán los participantes, además de compartir su percepción de la actividad y sus expectativas al participar en estos talleres.	Cordón de algodón Cámara y audio
<b>TEJIDO HUMANO (45 MINUTOS)</b> Objetivo: Crear un espacio de confianza entre los asistentes, se identificarán las expectativas de su participación en los talleres y su apreciación e identidad de la comunidad de la Magdalena Contreras.		

Saber sintiendo/ Sesión 1	Se les cubrirán los ojos de los participantes, a cada participante se les dará algún elemento del entorno y se le pedirá que lo describa y lo reconozca sin quitarse la venda de los ojos, una vez identificados los objetos, se pedirá que describan sus emociones, que nos señalen cuál fue el elemento que tocó y que transmita su apreciación del objeto con la venda y sin ella, aprovechando los recursos que le quedan.	Costal de Nylon Bolsas de papel Composta Microorganismos de montaña Suelo Piedras Hojas Hortalizas Herramientas agrícolas 25 Pallacates
<b>UTILIZANDO NUESTROS SENTIDOS (30 MIN)</b>  Objetivo: Reflexionar sobre las conexiones entre las emociones y los sentidos en relación con otros seres vivos humanos y no humanos, y nuestro entorno.		

		Grabadora de voz Cámara fotográfica
Refrigerio		
Saber sintiendo/ Sesión 1	Con apoyo de materiales visuales como fotografías y catálogos de especies, se pedirá a los asistentes de mayor edad que identifiquen las especies que hayan observado en el territorio, poniendo mayor atención en aquellas especies que cada vez sea más difícil observarlas o ya no se vean por la zona. Posteriormente, dialogarán con los integrantes jóvenes sobre las acciones que han afectado a la desaparición de especies y cómo se sienten al respecto. Para finalizar la sesión del día se abrirá un espacio entre las piedras para que cada participante diga una palabra con la que se identificó al final de la sesión.	Fotografías de especies Guías de campo Pliegos papel Bond Lápices Plumones
<b>ESPECIES CARISMÁTICAS DE LOS DINAMOS (45 MIN)</b>  Objetivo: Identificar colectivamente la biodiversidad que ha vivido en los Dinamos, sus transformaciones en el número de especies y su distribución en este territorio		
Saber sintiendo/ Sesión 2	Situados a las orillas del Río Magdalena, se les tapan los ojos a los participantes para que escuchen atentamente los sonidos de su entorno. Se dividirán en equipos y realizarán caminatas con dispositivos que permitirán grabar diferentes sonidos generados entre las interacciones río-humano-agroecosistema-biodiversidad. Cada equipo recopilará todos sus paisajes sonoros, construirá y nombrará una pieza que represente los sonidos de su caminata, comunicará al resto de los integrantes y de la forma que ellos elijan, sus emociones, sentimientos y el proceso que generó su caminata sonora.	25 Pallacates. Teléfonos celulares (propiedad de asistentes) Equipos de cómputo (propiedad de facilitadores) Cámara fotográfica
<b>CAMINATA SONORA (90 MIN)</b>  Objetivo: Sensibilizar a los participantes sobre el paisaje sonoro que existe en los Dinamos.		
Refrigerio		

Saber sintiendo/ Sesión 2	Se explicará que todos los sonidos que grabaron serán subidos a la plataforma de investigación científica BioSonidos ( <a href="https://biosonidos.uned.ac.cr/">https://biosonidos.uned.ac.cr/</a> ), se les mostrará cómo sus composiciones sonoras podrían ayudar a que científicos analicen estos audios y a través de ellos, logren construir modelos para la conservación de la naturaleza.	Equipos de cómputo (propiedad de facilitadores) Cámara fotográfica	Saber haciendo/ Sesión 3	Cada participante aprenderá a realizar la técnica llamada cromatografía de suelos en el campo, la cual permite evaluar de manera sencilla, eficaz y económica los nutrientes presentes en el suelo. Los resultados se obtendrán a través de una imagen con diferentes tonalidades y formas, mismas que formarán parte del archivo visual de este proyecto. Como vínculo a esta actividad se les dará una charla sobre construcción de huertos en casa y se les obsequiará una planta que tendrán que cuidar de esa fecha hasta que termine el taller	Balanza Parafina Bolsas de papel Paquete Etiquetas Sosa Caustica Agua destilada Nitrato de plata (AgNO3) Frasco ámbar 4,16 oz Papel Filtro No. 1 Compás Regla Clavos pequeños Broca 2 mm Jeringas 60 mL
<b>CAMINATA SONORA (90 MIN)</b> <b>Objetivo:</b> Mostrar como los sonidos aportan datos valiosos para nuevas estrategias académicas que buscan conservar la biodiversidad			<b>SALUD Y CUIDADO DEL SUELO A TRAVÉS DEL ARTE (90 MIN)</b> <b>Objetivo:</b> Aprender a evaluar de manera sencilla, eficaz y económica los nutrientes presentes en el suelo		

Saber haciendo/ Sesión 3	Se colocarán alrededor de la mesa los integrantes de cada subgrupo y se dará la indicación que deberán de tomar el mayor número posible de piñas de ciprés y por cada piña que quede sobre la mesa se pondrá el doble para que el grupo siga obteniendo más. Se conversará sobre el porqué sí o no pudieron obtener un mayor número de piñas en cada equipo. Reflexionando todos juntos sobre los resultados y la consigna que se tiene en la práctica cotidiana sobre la competitividad, el consumismo, la acaparación de recursos y por lo tanto, la importancia de retribuir a la naturaleza algo de lo que nos brinda. Un gran ejemplo de ello es el manejo del suelo que propone la agroecología, aunando unos minutos en lo anterior daremos paso a la siguiente actividad.	Piñas de ciprés, Bolígrafos, Hojas blancas Lápices Colador de plástico Platos de porcelana Vasos de Vidrio	Saber haciendo/ Sesión 4	Se realizarán caminatas en el espacio de GyAT para así ir identificando y registrando las distintas problemáticas observadas en cada área a partir de fotos, videos o dibujos, cada grupo irá acompañado de un guía que pueda profundizar sobre dichas problemáticas, y observar posibles prevenciones o estrategias a seguir. Al terminar, los equipos mostrarán los registros que hicieron y hablaremos de ellos detenidamente observando y relacionando con lo vivido en el recorrido de cada grupo particular. Concluyendo con una charla que resalta el enfoque de la agroecología, la cual se presenta como un conjunto sistémico y una aceptación de la sinfonía de los tiempos entre las distintas áreas y el entorno que las alberga.	Hojas Lápiz Teléfono celular Goma Sacapuntas
<b>AUTOCONOCIMIENTO Y RETRIBUCIÓN (DURACIÓN 60 MIN)</b> <b>Objetivo:</b> Reflexionar sobre las prácticas de consumo que tenemos los seres humanos, los efectos que estas acciones tienen y el riesgo que representa este consumismo en un planeta de recursos limitados.			<b>CONOCER E IDENTIFICAR (45 MIN)</b> <b>Objetivo:</b> Registrar distintas problemáticas observadas en el espacio de GyAT, crear diálogos que ayuden a reflexionar sobre posibles soluciones e identificar desde una perspectiva holística algunas técnicas agroecológicas que fomentan el cultivo de los alimentos.		
Refrigerio			Saber comunicando/ Sesión 5	Con la ayuda de fotografías aéreas impresas, se construirá por equipo una cartografía colectiva, en ella se señalarán las transformaciones del paisaje, se representarán en el mapa las diferentes formas que tienen los participantes para habitar ese territorio y marcarán las áreas que presenten alguna(s) problemáticas socioambientales que se observan en la	6 fotografías aéreas Plumones de colores Grabadora de voz Cámara fotográfica 50 Lápices

<p><b>¿QUÉ HACER PARA CONSERVAR EL RÍO MAGDALENA?</b> (75 MIN)</p> <p><b>Objetivo:</b> Identificar espacialmente distintos cambios que ha sufrido el territorio de la comunidad Magdalena Contreras a través del tiempo y cómo ello está influyendo en la degradación socioambiental de esta zona.</p>	<p>actualidad.</p>	<p>24 Goma 5 Sacapuntas 2 mesas grandes 30 sillas Pizarrón Crayones Papel bond</p>
--	--------------------	--

Refrigerio		
<p>Saber comunicando/ Sesión 5</p> <p><b>¿QUÉ HACER PARA CONSERVAR EL RÍO MAGDALENA?</b> (CONTINÚA)</p> <p><b>Objetivo:</b> Construir colectivamente estrategias que solucionen las problemáticas socioambientales identificadas en el mapeo colectivo.</p>	<p>Se dibujara un árbol que contenga raíces, tallo, hojas y posibles frutos, de esta manera se anotará colectivamente las causas de esos problemas en las raíces, en el tronco las características de las problemáticas y en la parte alta del árbol señalemos los distintos efectos que ocasionan los problemas. Posteriormente, se identificarán las problemáticas más urgentes por resolver y se pensarán en alternativas en las que los asistentes puedan participar para solucionarlas.</p>	<p>6 fotografías aéreas Plumones de colores Grabadora de voz Cámara fotográfica 50 Lápices 4 Goma 5 Sacapuntas 2 mesas grandes 30 sillas Pizarrón Crayones Papel bond</p>
<p>Saber comunicando/ Sesión 6</p> <p><b>APRENDER DESDE LA MEMORIA</b> (90 MIN)</p> <p><b>Objetivo:</b> Revitalizar la importancia de la memoria histórica de los comuneros sobre el proceso socio histórico y su interacción con el territorio.</p>	<p>Compartir el documental de los 10 testimonios de los comuneros, la transformación del paisaje y sus prácticas agrícolas, resultado de las entrevistas. Dialogar con los participantes sobre las emociones generadas por el video, posteriormente, nos acompañará uno de los comuneros para relatarnos las transformaciones que él ha apreciado en la comunidad. De manera simultánea, los participantes del taller elaborarán un mapa en diálogo con nuestro invitado.</p>	<p>Entrevistas Cámara de video Grabador de voz</p>
Refrigerio		
<p>Saber comunicando/ Sesión 6</p> <p><b>APRENDER DESDE LA MEMORIA</b> (60 MIN)</p> <p><b>Objetivo:</b> Crear compromisos individuales que contribuyan a relacionarse de forma más armoniosa con el río Magdalena y la comunidad en general.</p>	<p>Se invitará a los participantes a formar un círculo. Se les dirá que: a continuación deberá de completar la frase "después de este taller deseo cambiar en mí (tal conducta o actitud) arrojando una pelota de estambre, al compañero al que quiera cederle la palabra. Y así sucesivamente hasta que se concluya que todas hayan participado". Se recogerá el estambre estableciendo un compromiso al decir lo que están dispuestos a hacer (para modificar a lo que han renunciado) regresando la pelota mientras se va recogiendo el estambre y afianzando vínculos y compromisos.</p>	<p>Cordón de estambre Grabador de voz Cámara fotográfica</p>

<p>Se realizará el diagnóstico de las conclusiones de las sesiones, el mapa social y las propuestas de futuras acciones. Esta fase se realizará en paralelo con la Fase 1 y 2, mismas que se tomarán en cuenta para la elaboración del material didáctico audiovisual.</p>
<p><b>FASE4: ENTREGA DE MATERIALES DIDÁCTICOS</b></p>
<p>- Con la investigación se generarán los siguientes materiales:</p> <p><b>*Manual con resultados del taller:</b> Evidenciar: los métodos y secuencia, hallazgos, oportunidades de mejora y las experiencias significativas de los participantes.</p> <p><b>*Infografías didácticas:</b> 1) Especies carismáticas de los Dinamos; 2) Salud del suelo a través del arte y 3) Construcción de Huertos en casa.</p> <p><b>Entrega:</b> i) Virtualmente para la divulgación en medios digitales. ii) Se imprimirán dos ejemplares (uno para GyAT y otro para CONACYT).</p> <p><b>Videos:</b> 1) Documental testimonios de comuneros y archivos históricos y 2) Evidencia audiovisual de las sesiones.</p> <p><b>Informe técnico de la Sesión 5:</b> Entrega de un informe técnico ambiental donde se resuman los resultados sobre las estrategias colectivas que solucionen las problemáticas</p> <p><b>* Entrega:</b> i) Virtualmente para la divulgación en medios digitales. ii) Se imprimirán dos ejemplares (uno para GyAT y otro para CONACYT).</p>

## Observémosnos:

El proyecto quedó como un planteamiento por lo que aún no hay trabajo en la etapa de Hagamos, pero actualmente nos encontramos cerca de retomar esta planeación para iniciar una serie de talleres en la cooperativa.







**Imagen 60.** Cartel para invitación al evento “Canto al agua”.  
 Archivo digital, Alessandro valerio, 2020.

**Acción:** Canto al agua

**Lugar:** Primer Dinamo, Magdalena Contreras.

**Colaboración:** *Guardianes y Amantes de la Tierra, Fundación SERE-SARTE, Canto al Agua (Col) y Colectivo 7.*

**Fecha:** 21 de Marzo de 2021.

## Hablemos:

Días previos al 11 de marzo planeamos el cronograma para el taller *Canto al agua*, en estas conversaciones con el equipo de GyAT y Colectivo 7 concretamos seccionar el taller en tres partes: a) Introducción y apertura al trabajo, b) Limpieza, pintar mensaje en una piedra y la siembra de un árbol por grupo, c) Canto al agua y compartir de merienda. El día y el horario se escogió en función de la conveniencia entre las partes, lo que posibilitó la vinculación entre colectivos para futuras actividades.

## Hagamos:

El día 21 de marzo, es la fecha establecida como el día Internacional de acción por los Bosques, un día previo al día internacional del Agua. Sintonizamos desde el potencial planetario con la celebración de cientos de cantos al agua en diferentes partes del mundo. Con dicha conciencia abrimos el trabajo a realizar para ese día. Conforme fueron llegando los invitados se eligieron dos grupos de trabajo, en los cuales estábamos participando personas de cuatro nacionalidades distintas (México, Chile, India y Costa Rica), con un total de casi 20 personas incluyendo el equipo de GyAT (familia Aguilar).

Cada grupo, de la mano de un guía limpió un pequeño sector del río, durante el camino se conversó sobre la situación actual del río (estiaje, incendios, etc.). A partir de ello discutieron y eligieron una frase para pintar sobre una roca, lo anterior con temple al huevo a base de añil. Al momento en que cada grupo sembró cada árbol, cada inte-

grante colaboró, expresando un deseo y responsabilidad para el bosque. Finalmente bajamos al río para realizar el canto al agua, dirigido por Aramar Salcedo y Ernesto Hidalgo, quienes guiaron la actividad para motivar e incentivar la participación de todos con distintos instrumentos.

## Observémosnos:

Seresarte colaboró con su actividad de fomentar el registro participativo de la actividad, dando cámaras análogas a los participantes para que cada quien tuviese la oportunidad de fotografiar solamente 24 imágenes, paralelo a esto me encargue de realizar un pequeño video para el canal de Youtube de Colectivo 7. Durante la limpieza, estaba mediando entre ambos grupos de trabajo, coordinando los tiempos, espacios, usos y entrega de materiales, lo que me permitió observar las reacciones y desenvolvimiento de los grupos de trabajo ya que no formaba parte de ellos.

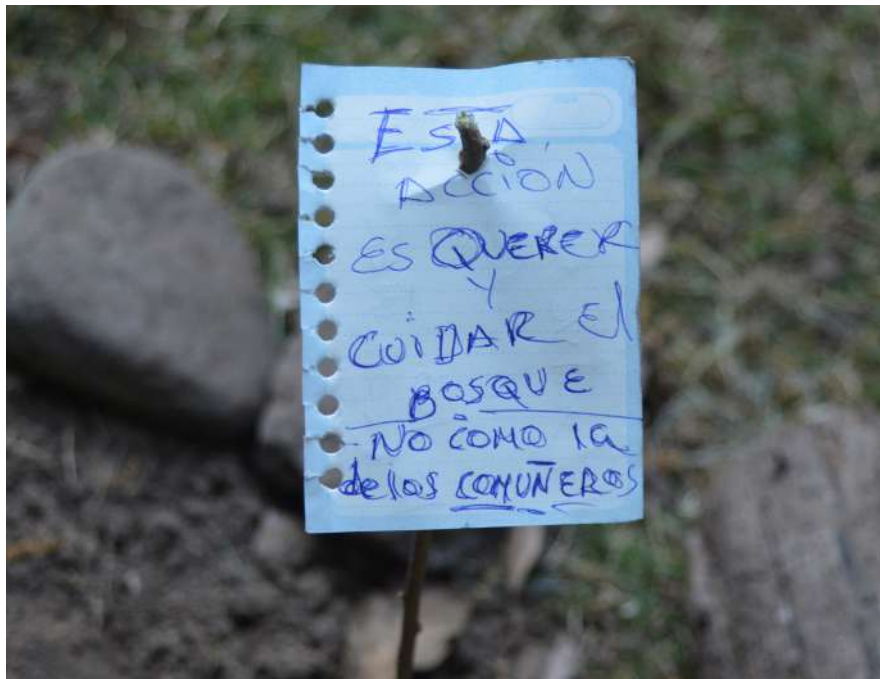
## Cuestionémosnos:

Días posteriores al evento, tuvimos una junta en GyAT, para platicar sobre lo sucedido, concluyendo sobre algunas necesidades materiales y de organización que hicieron falta. El hecho de que en cada sección de la actividad hubiese un encargado, dificultó la unidad en la totalidad de la gestión del evento. Por otro lado, se vió que tanto era necesario o no, que ese día estuvieran todos ahí para colaborar en el evento. Algunos tiempos muertos, dificultaron la continuidad entre cada parte de la actividad, ocasionado por los distintos ritmos y energía de cada grupo.

Días posteriores al evento alguien dejó una nota en contra de los comuneros junto a uno de los árboles que sembramos. Mensaje que es solo uno más de los distintos textos que se pueden encontrar en los alrededores en contra de los comuneros. Lo que nos

hizo valorar aún más el hecho de dejar un mensaje en una piedra, uno positivo, en contraposición con los distintos textos que se encuentran en los alrededores. Al mismo tiempo el mensaje devela la percepción de las personas sobre lo que se hace, y además sin conocimiento de que GyAT es un proyecto de una familia de comuneros.

**Imágenes 61, 62, 63 y 64** [siguiente página]. Registro de la actividad "Canto al agua". Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.



Estimulación, participación,  
concepto, vida, son  
palabras (y no solo estas,  
por cierto) que remiten a  
una salida de sí mismo.  
Transformación de arte y de  
la vida, transformación de la  
conciencia y transformación  
del otro necesitan de  
la comunicación. Son  
comunicación.

*María Elena Ramos, 2011*

**Imagen 65** (siguiente página). Avenida Universidad, río Magdalena.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019.

A group of people are sitting on the grass under the shade of trees in a park-like setting. In the foreground, a man in a purple shirt is sitting on the grass, leaning against a tree trunk. In the middle ground, a man in a green shirt is sitting on the grass, leaning against a tree trunk. A young girl in a yellow shirt is standing nearby. In the background, a man in a red shirt is standing, and a woman in a blue shirt is sitting on the grass. There are several cars parked in the background, and a fence is visible. The text "Saber comunicando" is overlaid on the image in white, bold, sans-serif font.

**Saber  
comunicando**



**Imagen 66.** Proyecto editorial, Manual de agricultura orgánica para GyAT. Archivo digital, Alessandro Valerio, 2020.

**Acción:** Proyecto editorial, *Manual de agricultura orgánica* para GyAT.

**Lugar:** Primer Dinamo, Magdalena Contreras.

**Colaboración:** *Guardianes y Amantes de la Tierra.*

**Fecha:** En proceso.

Durante el acompañamiento de los procesos de siembra y cuidado de la huerta, decidimos realizar un manual que facilitara y recopilara la información necesaria para el inicio de estos procesos, destinado a personas que no tienen conocimientos sobre el trabajo de la tierra. Los contenidos surgen de la acción continua de sembrar, mismas que de la mano con la sinergia resultaran en un manual con los siguientes contenidos: Principios y normas de GyAT; Mapa de trabajo; Fichas para el seguimiento y cuidado de los árboles frutales; Fichas de cultivo para la siembra y seguimiento de los cultivos; Fichas específicas de cada cultivo que se produce con la información y requerimientos necesarios para su siembra; Recetario para la producción de biofertilizantes; Control de hongos y plagas con un enfoque biológico. Su diseño se encuentra en proceso de diagramación.

El manual es realizado con la intención de homogeneizar el conocimiento sobre la agroecología en la zona, recopilando, buscando y archivando una serie de recetas, consejos y prácticas para el cuidado de la tierra y sus cultivos.

Prácticas que han sido fruto del intercambio de saberes entre los integrantes de la cooperativa, la propia búsqueda por necesidad, el diálogo con otras cooperativas y vecinos de la comunidad. Por otro lado, las fichas realizadas para este manual cumplen la intención de sistematizar procesos de siembra, cuidado de plantas y árboles frutales.

Busca la asimilación y la sensibilización hacia y con cada una de las especies que nos rodean, desde los microorganismos de montaña, las plantas, pasando por el axolote de río, para llegar a los venados, los encinos, nubes y estrellas que alumbran el cielo. Es por esta razón que el manual primeramente nace con la intención de intercambiarse para el bien común, ya que puede usarse en su conjunto o de manera aislada. Según sea el interés, se podrá usar una sola ficha o receta, o también las fichas que permiten dar seguimiento a los cultivos. Cada una podrá ser archivada en un fichero, para cumplir con un registro que nos permita revisar-nos en caso de ser necesario, observar los ciclos que nos rodean, sus cambios y particularidades. Además pretende ayudar a coordinar las tareas de trabajo asignadas para cada área del terreno.

La intención es que este acervo crezca y que el manual sea solo el inicio de un intercambio de saberes agrícolas de la zona.



**Imagen 67.** Producción de insumos agrícolas: Microorganismos de montaña, sulfocalcico, baba de nopal con cal, y otros fertilizantes orgánicos. Magdalena Contreras, 2020-2021. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020-2021.

Acá el link de la publicación digital del Manual:

[https://issuu.com/guardianesyamantesdelatierra/docs/manual\\_de\\_siembra\\_gyat](https://issuu.com/guardianesyamantesdelatierra/docs/manual_de_siembra_gyat).

**Hablemos:** Fue para el mes de junio del 2020, que en una caminata conocí a Ernesto, conversamos, me regaló una manzana y una lechuga y quedamos de vernos el lunes, para conocer al resto de integrantes de la cooperativa. En esa primera conversación ya salieron a la vista las primeras necesidades que se tenían y en las cuales yo podía ayudar. Luego a inicios de agosto yo ya estaba empezando con los primeros diseños del manual, desde entonces se pone sobre la mesa la revisión de los diseños realizados y tareas para los que faltan. Cada semana lo conversábamos, con la intención de que el manual fuese, desde sus bases colaborativo.

**Hagamos:** Para lograr hacer el manual, había primero que sembrar y conversar con la cooperativa acerca de los procesos agroecológicos que realizaban, su posible mejoramiento y traducción al manual. En cada ocasión aproveche para tomar fotografías, tomar nota de recetas y si podía de hacer un dibujo o de tomar una fotografía para realizarlo luego. La diagramación de este se dio seis meses después de haber iniciado el proceso, ya cuando el proyecto estaba más claro y el diseño de las fichas y recetas se encontraba más avanzado. También acá, en este momento compartí las primeras ideas sobre cómo diagramar y qué estructura utilizar. Finalmente, los textos y apuntes han sido desde los aportes de cada uno, ya sea por experiencia previa, por búsqueda en internet o por algún taller o consejo recibido de manera más informal. De manera que, lejos de ser un encargo a un diseñador, fue un proceso colaborativo realizado, pensado y compartido, desde el hacer.

**Observémosnos:** Como anoté anteriormente, tanto el hacer como su evaluación, se dieron de manera simultánea por lo que el manual tiene esa cualidad. Lo que ha permitido hacer crecer la variedad de recetas, así como la información que se ocupó para realizar las fichas de cultivo. Finalmente se ha agregado una sección para unas últimas reflexiones de lo que implicó realizarlo.

**Cuestionémosnos:** La evaluación colectiva de este proyecto, se encuentra enunciada en sus reflexiones finales. Sin embargo, durante el proceso la mayoría de los señalamientos fueron por contenido y forma, tomando en cuenta los lineamientos de la cooperativa, sus principios y necesidades.



**Imagen 68.** Imagen para la ejemplificación de los procesos de siembra en el proyecto editorial. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.



## Sulfocálcico

Primero ponga a hervir agua en un fogón con buena leña, controla bien el volumen del agua.  
Mezcle 20 kilos de azufre con 10 kilos de cal en un balde metálico

Ponga a calentar, asegúrese de mantener el fuego vivo,  
No deje de revolver con una cuchara, durante unos 45 minutos.

Observe como van cambiando los colores, de amarillo claro, amarillo, naranja,  
hasta llegar a un naranja fuerte y oscuro.

### Beneficios:

Es repelente, nutricional, acaricida, fungicida e insecticida.

Tenga cuidado al aplicar, para hortalizas y similares aplique  
por cada 20 litros de agua, medio litro de sulfocálcico.

Para árboles diluya por cada 20 litros de agua, 2 litros de  
sulfocálcico



Eso será la señal para saber que la mezcla está lista.

Deje enfriar, hay que colar el líquido y envasar en recipientes de vidrio oscuro.  
Sellé el recipiente colocando una o dos cucharas de aceite comestible.

La pasta que quedó en el balde, asegúrese de guardarla en un recipiente bien sellado, ya que  
nos será útil para el tratamiento de troncos y ramas de árboles  
atacados por cochinillas, árboles que hayan sufrido podas o mal de cáncer



GUARDIANES Y AMANTES DE  
LA TIERRA S.C. de R.L. de C.V

Ficha de Registro por Cultivo

Siembra/Cuido		Fecha de Germinación		Responsable/Institución o Programa		
Área	Cultivo	MM	(SI) (NO)	Motivos	Sulfato Calcico (SI) (NO)	Motivos
Fecha de Transplante	Cantidad					
Tra. Poda	2nda. Poda	Frecuencia de Regado				

MM	Sulfocálcico	Fertilizantes	Aporcar	Lombricomposta	Control de plagas	Observaciones

## Preparemos nuestra compostera

### Construcción del espacio:

Nivelar el terreno, analizar el espacio que dispones

Hacer huecos y colocar postes

Enostrar con una malla de cedazo



### Orden de capas:

A ras del suelo colocar varitas y ramas

Pasto seco

Pasto verde

Residuos orgánicos

Coniza

Estiércol

Tierra compostera vieja

Repetir el ciclo

### Recuerda:

Revisar cada mes su nivel de humedad y temperatura.

A los tres meses tendrás tu composta

lista para tu huerta.

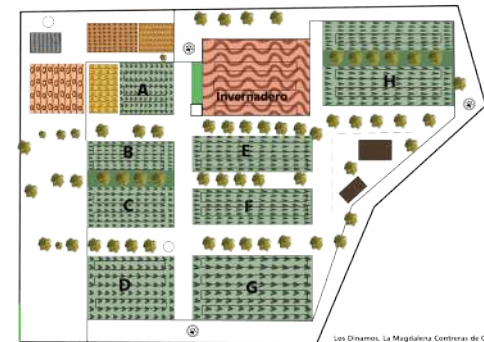
Si quieres acelerar este proceso, aplica Microorganismos de montaña o Lactobacillus a tu composta, cada una o dos semanas.



GUARDIANES Y AMANTES DE LA TIERRA S.C. de R.L. de C.V

Mapa de sitio

Simbología	
	Zonas de camas
	Invernadero
	Zona de Talleres y convivio
	Casa
	Bodega
	Biopreparados
	Baño seco
	Composteras
	Agua
	Árboles frutales
	Entrada/Salida
	Guardianes caninos



Los Dinamos, La Magdalena Contreras de Ciudad de México

**Imagen 69.** Del lado izquierdo, arriba: el diseño de la receta para hacer el sulfocálcico y la ficha para registrar los cultivos. Y abajo: la ficha para hacer la composta y el mapa de sitio de GyAT. Archivo digital, Alessandro Valerio, 2020.

## Microorganismos de montaña

### Ingredientes:

Hojarasca en alto grado de descomposición  
 Ceniza, harinas de rocas, cascara de arroz,  
 miel de melaza, agua de lluvia, harina.

### Preparación en seco:

Separar ramas, piedras y tierra de la hojarasca recolectada.  
 Mezclar con ceniza, harina y harinas de rocas.  
 Agregar un poco de miel de melaza y agua  
 probar que no tenga suficiente humedad,  
 Dejar en un tambor con tapa hermética durante 30 días.



### Beneficios:

Fertilizante de altísimamente valioso para el fortalecimiento foliar y reticular de las plantas.  
 Aumenta la viabilidad y disponibilidad de los nutrientes en el suelo.  
 Mejora la estructura y porosidad del suelo.  
 Suprime microorganismos causantes de enfermedades y plagas como los nemátodos.

### Preparación en líquido:

Poner 6 kilos de la mezcla en seco en un costal y amarrar.  
 Colocar dentro de un tambor de 200 litros, agrega 5 litros de miel de melaza,  
 6 litros de suero de leche o leche y llena el resto con agua de lluvia.

Tapa y deja reposar durante 30 días, observa la vida que dibuja texturas en la superficie del tambor, son microorganismos beneficiosos.

### Aplicación:

Una vez a la semana, 1/10 en agua de lluvia.



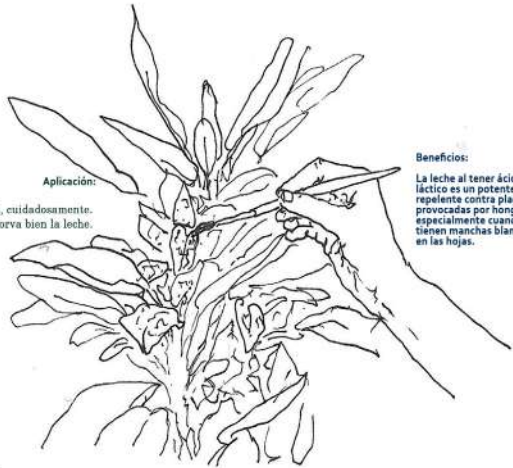
## Leche

### Ingredientes:

Leche.

### Aplicación:

Con un pincel de pelo suave pintar cada hoja, cuidadosamente.  
 Hasta que absorva bien la leche.



### Beneficios:

La leche al tener ácido láctico es un potente repelente contra plagas provocadas por hongos, especialmente cuando tienen manchas blancas en las hojas.



**Imagen 70.** Del lado izquierdo, arriba: las recetas para preparar los microorganismos de montaña y una fotografía de la participación en una feria de cooperativas que organizó la alcaldía. Y abajo: la ficha para utilizar la leche para pintar las hojas enfermas de un hongo y una fotografía del invernadero. Archivo y fotografía digital, Alessandro Valerio, 2020.

**Acción:** Proyecto audiovisual: "Atlitic, Entre Voces y Paisajes."

**Lugar:** Los Dinamos, en la Magdalena Contreras.

**Colaboración:** *Guardianes y Amantes de la Tierra, La Comisión de Cultura Amigos de la Magdalena A.C. y el Comisariado de la Comunidad Agraria de la Magdalena Atlitic.*

**Fecha:** En proceso.

Luego de realizar el taller del 4 de Octubre hubieron distintas vinculaciones con otros actores de la Magdalena Contreras, entre ellos el *Comisariado de la Comunidad Agraria Magdalena Atlitic* y la *Comisión de Cultura Amigos de la Magdalena A.C.* Con ellos se inició una serie de videos para mostrar, primero la historia y bellezas de los paisajes del río, para paulatinamente visibilizar distintas problemáticas y proyectos que acontecen en estas tierras comunales de la parte alta del río Magdalena. A continuación un link del canal de Youtube que hemos propuesto para el uso común de la producción audiovisual.



<https://www.youtube.com/channel/UCzShU8ArGeotJhqerKtmzkA>

## Hablemos:

La idea surgió conversando con Ángeles, sobre la comunicación entre los comuneros en época de pandemia, dándome cuenta que al no haber asambleas comunitarias no se dan canales de comunicación entre ellos, la intención es mostrar lo que hacen, las problemáticas pero al mismo tiempo bellezas del río Magdalena. El 3 de octubre al hablar con ella, llamamos a don Mauro Camacho, Comisariado de los comuneros, a quien le pareció bien la idea. Desde entonces iniciamos este proyecto, a través del Comisariado pude conocer a Horacio Baéz y luego a Iraís Cruz, historiadores miembros de la *Comisión de Cultura Amigos de la Magdalena A.C.*

El 11 de octubre realice la primera entrevista a Horacio, en la cual desplegó la información que ha ido acumulando desde su licenciatura, aportando nuevos argumentos apoyados de la construcción histórica que se ha hecho del pueblo Magdalena. Ese día hablamos de varios tópicos de la comunidad, así como de la vinculación entre ambas áreas del conocimiento, la historia y el arte.

Luego de varias sesiones de trabajo con él y luego con Iraís conseguimos armar el guión de los cuatro videos históricos para el canal de Youtube. Ángeles aportó su visión como comunera y la necesidad de ellos sobre el cómo comunicar la información obtenida, lo cual alimentó el diseño del guión, las imágenes de acompañamiento y la voz *en off* del video.

Por otro lado, paralelo a este proceso la *Comisión de Cultura Amigos de la Magdalena A.C.* organizó un coloquio sobre la historia y vida del pueblo de la Magdalena, participé en la convocatoria y fui seleccionado para dar la ponencia que se tituló "Hacia una ecoestética en el río Magdalena", la cual formó parte del módulo sobre la vida contemporánea de esta comunidad. Lo anterior me

permitió exponer mis ideas y proyectos a otras personas de la comunidad a las cuales no había podido llegar.

## Hagamos:

Para realizar los videos, luego de tener montado el guion, y la intención a comunicar. Hubo que gestionar con el Comisariado el permiso para poder hacer las tomas, dicha gestión permitió involucrarlos más en el proyecto, de manera que me aconsejaron respecto a qué personas entrevistar y a cuáles no, es decir fueron guías en el proyecto, al igual que las personas de la cooperativa quienes conocen mejor a los comuneros. Cada vez que se realizaba una entrevista, implicaba muchas veces caminar en el Bosque, por lo que fue de mucha ayuda comprender cuales son los procesos de investigación con el entorno que asumen los historiadores regionales, arqueólogos o filólogos. Finalmente para cada video se documentó información que por mucho supera la que se publica en Youtube, permitiéndome ampliar significativamente mis conocimientos sobre la comunidad y posicionarme ante ellos al momento de conversar con alguno o colaborar para otro proyecto pensado a futuro.

Definir con qué ojo voy a mirar el paisaje, qué tomas quiero proyectar en el video también fue parte del desarrollo de un "Saber sintiendo", para así poder proyectar mi propia sensibilidad en las tomas del paisaje que hay en los videos.

Desde el inicio, el guión fue decidido con Ángeles y los historiadores, con la intención de iniciar con lo bueno o bonito, es decir su historia, para poco adentrarnos en las problemáticas actuales, los actores que influyen en la gestión de los recursos del Bosque, así como de los proyectos que se gestan. Un proyecto ambicioso, pero del cual ya hemos ido avanzando bastante, y más bien seguimos motivados -por nosotros mismos y el recibimiento en



**Imagen 71.** Entrevistas realizadas a don Alfredo, brigadista de CORENA. Horacio Báez historiador regional y a Irais Cruz historiadora regional, Don Toño Hernández, Doña María Elia Lara, Don Luis Sotelo y Doña Marcelina Martínez. Entre muchas más personas con las que he conversado, algunas están editando, otras programando, mientras otras no hubo oportunidad de documentar. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019-2021.

la comunidad- a querer continuar y ampliar las voces y paisajes a documentar

## Observémonos:

Al ser un proyecto colaborativo, constantemente se están recibiendo distintas opiniones de las personas que lo ven, considerando como prioridad la opinión de los comuneros. Al estar dispuestos en la nube, se permite una gran facilidad de compartir información en distintas plataformas y medios de comunicación digitales.

## Cuestionémonos:

Principalmente las críticas fueron luego del primer video, Ángeles y Ernesto me decían que era mucha información sin imágenes de archivo que acompañen e hicieran la información más didáctica. Por ello también incluimos sus acotaciones al guion de la segunda parte. Realizando una pequeña introducción y conclusión al video, la cual simplificara e hiciera más ameno el encuentro con la información. Además, a nivel técnico hubo observaciones como la estabilidad de algunas tomas o la transición en otras.

En alguna ocasión un comunero me llamó muy molesto, no por el contenido de los videos, sino por el hecho de que fueran realizados con el Comisariado, ya que él era uno de las contras y en ese momento hacia todo lo posible para deslegitimar al Comisariado actual. En las redes sociales y los chats de los comuneros, en cambio, ha habido un buen recibimiento, incluso algunos miembros de la Asamblea del Comisariado me los han pedido con la intención de compartirlos para algún proyecto o institución. También el pasado 23 de mayo estuvimos a punto de proyectarlos al final de la limpieza que se organizó en los Dinamos, solamente que al final tuvimos un inconveniente con la electricidad, sin embargo estoy seguro que pronto se presentará una nueva oportunidad

para proyectar los videos y tener una perspectiva más directa de sus impresiones.

Los historiadores Horacio e Iraís respondieron a las siguientes preguntas, sobre el proceso de realizar los videos, en conjunto:

Iraís Cruz:

**Yo me sentí:** satisfecha de materializar una investigación que se sigue formando.

**Yo necesito:** sintetizar algunas ideas para lograr la difusión y posiblemente la divulgación del conocimiento histórico.

**Me gustaria:** Seguir este proyecto en miras de una serie documental y un posible producto mayor de investigación registro y difusión.

**Acción:** Diseño de infografías y Manual, para realizar taller e intervenciones con los microorganismos de montaña.

**Lugar:** Proyecto editorial

**Colaboración:** Jhineth Cruz, Guardianes y Amantes de la Tierra, MAM, Dirección del Bosque de Chapultepec.

**Fecha:** 30 de Abril del 2021

**Imagen 72 y 73** (esta página y la siguiente). Manual sobre el Humus. Ilustración digital, Jhineth Cruz y Alessandro Valerio, Como parte del proyecto Cerro de Agua, Laboratorio de Investigación/Creación artística en el MAM. 2019-2021.



Ahora vamos a... **Conocer y PREPARAR**



Para activar los microorganismos beneficiosos que acabamos de recolectar en su fase SOLIDA, ocupamos por cada **6 kilos de hojarasca**

**Los siguientes ingredientes:**

- 1kg Cáscara de arroz
- 1kg Semolina de arroz o harina
- 1kg Ceniza de leña
- 1kg Harinas de rocas sales minerales
- 1kg Miel de melaza o piloncillos
- 200 lts Agua de lluvia
- 1 Recipiente con tapa hermética

Empieza por poner la **hojarasca** en un plástico sobre el suelo, cuidadosamente saca ramas, tierra, piedras y otros materiales que se te hayan escapado en el momento de la recolección. Una vez hecha la selección, poco a poco **mezcla** con la cáscara de arroz, semolina de arroz, ceniza y harinas de rocas.

Ve sintiendo cada textura conforme vayas mezclando los materiales, **conocélos y que ellos te conozcan.**



Luego agrega poco a poco la miel de melaza y el agua, cuida que la mezcla no quede con exceso de humedad. **Haz la prueba del puño**, tomando en tu mano una parte de la mezcla, si gotea hay un exceso de humedad.

De ser así agrega más ceniza o cáscara de arroz para contrarrestar la humedad, hasta que tu mezcla quede homogénea.

Una vez que **conociste, sentiste y mezclaste** bien tus materiales. Conserva en tu recipiente durante **30 días, bajo la sombra, lejos de la humedad, agua o luz solar.**

Ten paciencia que pronto podrás activar tus microorganismos beneficiosos, fermentándolos en su fase líquida.



**RECETA EN LÍQUIDO**  
revisa tus microorganismos beneficiosos

**¡Asegúrate que no tengan humedad!**

Si están bien, toma 6 kilos de tu mezcla, guárdala en un costal y amarralo bien.

Pon tu **costal** dentro de un tambo con **tapa hermética (200 lts)**, coloca **5 litros de miel de melaza**, **6 litros de suero de leche (o leche)**, llena el resto del tambo con **agua de lluvia**.

Mezcla bien.

Luego de **30 días** sin que le entre aire, humedad o luz del sol, obtendrás **microorganismos beneficiosos** listos para su aplicación. Pon atención a las crecientes líneas y texturas en la superficie. **¡Son vida!**

**Y con ellas trabajaremos**



Los **Microorganismos Benéficos** tienen una gran variedad de usos pueden ser aplicables para mejorar nuestra relación con el entorno

**siembra y cultivo de plantas**

Diluido en una ración de 1 a 10 en agua es un **fungicida altamente eficaz** para el fortalecimiento foliar y de las raíces de las plantas.

Aumenta la viabilidad y disponibilidad de los nutrientes en el suelo.

Mejorando su estructura y porosidad.

Suprime los microorganismos causantes de enfermedades y plagas, como los nemátodos.

Actuando como acelerador de la descomposición de nuestra composta.

Ha sido de gran ayuda en la recuperación de suelos anteriormente tratados con plaguicidas, o suelos dañados por incendios, ya que desinfecta y regenera la vida en el suelo. Acelera procesos de descontaminación de basura, tuberías, desagües, fosas sépticas, trampa de grasa y residuos en vertederos sanitarios.

**Y como si fuera poco...**

Agiliza procesos de biorremediación en los cuerpos de agua: como ríos, canales o lagos. Generando equilibrio, por medio de un efecto probiótico que transforma los microorganismos neutros y dañinos en beneficiosos.

estableciendo un ambiente fermentativo, antioxidante y estabilizado que regula la proliferación de sustancias orgánicas y sales minerales en el agua.




El agua será nuestro medio!

**¿Para Qué?** para detonar nuestra imaginación y acceder a un encuentro nuevo, con nosotros mismos, el otro y el entorno.

**¿Cómo?**



Dibujaremos en el agua utilizando **microorganismos benéficos y pigmentos orgánicos.**

Piensa en el dibujo como un medio que nos acercará antes a nosotros mismos, a procesos de interiorización, donde se dará un intercambio energético entre el cuerpo y el entorno.

**Reconectemos con el agua que llevamos dentro...**

Así como con la que alberga la mayor parte del planeta que habitamos. Recordemos que cada línea que tracemos estará conformada por vida, que en pequeña escala podrá habilitar procesos de biorremediación en el ambiente.

Para utilizar el mecanismo que nos permitirá dibujar, recuerda:

Estira tu cuerpo, relájate y déjate llevar por el movimiento que hay dentro de ti, de tu compañero y el flujo del agua.


**Preséntate ante el agua,**

Conéctate con tu compañero de dibujo, propóngase realizar movimientos en conjunto. Piensa en formas abstractas, letras o símbolos y observa cómo se diluyen en el reflejo cambiante.

**¡Asegúrate de preparar bien tus pigmentos orgánicos** (te recomiendo utilizar betabel, muicle, grana cochinilla o añil), ya que están bien concentrados siendo fáciles de diluir y aplicar sobre el agua.

**Cada línea será vida y movimiento. Son nuevas formas de transformación cíclica, ambiental, simbólica y colectiva.**

Edición y Diseño: Alessandro Valerio Zamora \* Jhinet Cruz Camelo 2020 - 2021  
Integrantes del equipo de trabajo: Laboratorio de Investigación en Ciencia de Agua, perteneciente al Museo de Arte Moderno. Realizado bajo la supervisión de la Dra. Mariana Zamora.  
Fuentes: MICRO-ORGANISMOS biológicos plataforma and bioinformática / Ing. Valdivia Martínez  
http://www.ara-bio.com/





## **Hablemos:**

Para el diseño de las infografías y el manual, fue de vital importancia la previa experiencia en el *Taller Dibujemos en el Agua*, en el cual me percaté de la falta de información previa y posterior al taller, por lo que pensar este manual fue una consecuencia y una intención por mejorar cada vez que se hagan los talleres o actividades. La colaboración en el diseño fue con Jhineth Cruz, ella se encargó de diagramar las imágenes, yo realice los dibujos y ambos hicimos los textos. Este proceso de planeación y bocetos previos inició en enero del presente año y aún nos faltan dos infografías para terminar el manual.

## **Hagamos:**

Los dibujos fueron surgiendo con respecto a las necesidad de comunicación que exige cada una de las infografías, cada dibujo se encarga de sintetizar la información, usando generalmente dos dibujos por imagen. Para los textos estuve consultando algunas investigaciones sobre el suelo y sus propiedades, así como la página web de *EM Latinoamérica*. Este es un proyecto con el cual colaboré en Costa Rica hace algunos años. Jhineth se encargó de diagramar y compartirme constantemente las imágenes para su modificación y particularidades.

## **Observémonos:**

La retroalimentación ha sido por parte de los integrantes de *Guardianas y Amantes de la Tierra*, con quienes realicé el taller anterior y que podían percatarse de las necesidades de aquel entonces. Así sus opiniones y comentarios también fueron tomados en cuenta durante el proceso de edición.

## **Cuestionémos:**

Considero que esta fase será posible de realizar plenamente luego de utilizar las imágenes en algún taller o actividad que se vaya a realizar. Por el momento queda ir pensando en la diagramación de las infografías en un solo manual, sobre los microorganismos de montaña y sus posibilidades.

**Acción:** Proyecto audiovisual: "Canal Colectivo 7"

**Lugar:** Coyoacán y Álvaro Obregón .

**Colaboración:** Colectivos y personas integrantes del *Colectivo 7*

**Fecha:** En proceso.



<https://www.youtube.com/channel/UC3x24Mr2xyEzg3qysEx9AYA>

Este proyecto surge con la intención de tener un acervo audiovisual que vaya documentando las acciones del Colectivo. El canal permite presentar los distintos proyectos, personas y colectivos que lo conforman. Ello con la intención de que al ir a pedir fondos u organizar campañas exista un referente que las personas, grupos e instituciones puedan consultar previo a ejercer sus donaciones y/o aportaciones a alguna de las actividades o proyectos que se gestionan desde el *Colectivo 7*.

El canal surgió al inicio de la pandemia, como una opción para no dejar ir los proyectos y acciones que se van realizando. También, debido a que se cancelaron momentáneamente los *Talleres Sembrando Futuro* por la contingencia sanitaria, se proyectó en conjunto con Aramar Salcedo, integrante del colectivo. Iniciar dicho canal para inaugurarlo en la *Semana Internacional del Peatón*, como parte de una serie de actividades que el Colectivo gestionó en línea.

## Hablemos:

Fue durante las primeras dos semanas de agosto, que inició este proyecto, primero con una reunión grupal por Zoom, en la cual elaboramos el cronograma de las ponencias sobre el *Día Internacional del Peatón*. Luego Aramar y yo propusimos hacer un video para dicha fecha e iniciar el Canal de Youtube del Colectivo. El guión lo hicimos entre ella y yo, aportando ideas, imágenes y texto. Así fue que para el 8 de agosto ambos fuimos a realizar algunas tomas y afinar últimos puntos del guion y el proyecto en general.

## Hagamos:

Por el momento se plantea la línea de videos *¿Quiénes Somos?*, para introducir a los integrantes y proyectos del *Colectivo 7*, de momento han sido entrevistados: Claudia Gómez, Jonathan González, Sara Garcini, Chely Rueda, Horacio Medina y Paula Zirpe, entre otros vecinos y trabajadores de la alcaldía de Álvaro Obregón. Las entrevistas han sido realizadas en las cercanías del río y han logrado poner sobre la mesa varias de las ideas y acciones que se realiza en el colectivo. Además, como dije anteriormente, en este canal hay registro del *V Taller Sembrando Futuro* realizado en el 2020 -y se enmarcó para el Día Internacional del Peatón-, *El canto al agua* que se realizó en colaboración con GyAT a inicios del 2021, así como un registro de la actividad de restauración por el camellón Vito Alessio Robles.

## Observémonos:

Los videos han sido compartidos y difundidos en las redes sociales y chats de WhatsApp del Colectivo, debo decir que el proceso de entrevista a los colectivos ha sido lento. Primero debido a la pandemia, y luego por la poca disponibilidad de tiempo de varios integrantes ya que están trabajando en otros proyectos. Sin embargo, se han hecho señalamientos sobre la falta de audio que acompañe las entrevistas, o la falta del logo oficial. En general ha sido aceptado, pero también ha hecho falta mayor compromiso de parte de varios actores del Colectivo.

## Cuestionémonos:

El canal se encuentra en proceso, justo ahora se está editando la entrevista de Chely Rueda y está por definirse fecha de entrevista con la bióloga Fabiola Muñoz de Horizonte O.

Aun así, sería bueno dinamizar el canal con prácticas que involucren más el registro participativo, como por ejemplo, con la actividad de *Seresarte* en la que reparten cámaras análogas para que los visitantes registren el Taller. Sería bueno pensar en estas dinámicas en formato audiovisual, y así agilizar el devenir de las entrevistas a realizar y lograr un mayor alcance a las distintas actividades del Colectivo y de cada uno de sus actores.



**Imagen 74.** Fotografías de algunas de las entrevistas realizadas, arriba de izquierda a derecha: Claudia Gómez, Sara Garcini y Horacio Medina. Abajo Chely Rueda, Paula Zirpe y Joselyn Durán. Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2019-2021.





**Imagen 75.** Primer Dinamo, río Magdalena.  
Fotografía digital, Alessandro Valerio, 2021.

## Hallazgos y Conclusiones

Los últimos 6 meses de esta investigación, me pase a vivir cerca del río Magdalena. Y no dejo de preguntarme ¿qué quiso decirme el colibrí que entró por mi ventana, en aquella tarde del domingo? Las relaciones ecosistémicas que hay en el Bosque de los Dinamos son tan complejas como ricas en su bio y geodiversidad. Aunado a esto las personas que lo habitan, muchas luchan por su protección y están atentos a sus cambios, usos y prácticas sociales que en él acontecen. Al vivir aquí la condición inmersiva del proyecto me llevó a tal punto de relación con el río, que uso su agua con fines domésticos y personales, con ella regué las plantas de la huerta durante la época de estiaje. Actualmente trabajo en sus orillas, sembrando y buscando cómo inyectarle vida en sus distintas capas a la cooperativa GyAT de la que soy parte.

En pocos meses no solo he podido ver en retrospectiva el devenir de esta investigación, sino que he tenido la oportunidad de abrirla, encontrando en ella cada día nuevos hallazgos y rutas posibles de investigación/acción. Acá en la cooperativa en el día a día, en cada conversación que surge al terminar de comer, planeamos un nuevo evento, mientras sufrimos por las tareas pendientes. Todo ello cada día me llena de ilusión al ver las nuevas acciones que se van a ir tejiendo en la comunidad y la posibilidad de proponer y aportar a las mismas desde las herramientas que ha propuesto esta investigación. También con mayor facilidad pude continuar los videos y entrevistas, conociendo cada semana nuevos actores, cooperativas y colectivos que accionan o quieren accionar en los márgenes del río. Lo cual permitió, poco a poco la colaboración con estos nuevos actores.

Desde la noción de dibujo, pude explorar la publicación digital de un fanzine, la realización de un manual, infografías, el intercambio de mapas subjetivos, y la vinculación de este medio artístico con la

instalación y procesos de biorremediación en el agua. La fotografía y el video me acompañaron en todo momento, siendo el testigo y heraldos de cada detalle, persona y fragmento del territorio que fui atesorando en mi bitácora. Podría insinuar que a través de estos medios, entendí la luz de un paisaje en específico, pero no, fue hasta que empecé a sembrar a sus orillas que comprendí aspectos fundamentales relacionados a mi relación fenomenológica con el paisaje, como lo son: la luz, el movimiento y lo cíclico. El dibujo, la fotografía y el video me acercaron a una dimensión más sociocultural del paisaje.

Efectivamente ambas experiencias se fueron combinando, llevando lo aprendido y observado en la agroecología, hacia los medios artísticos con los que fui desarrollando mi trabajo, hasta tal punto de poder combinarlos en una acción, Hidrografismos [Mecanismo para un dibujo compartido]. Incluso, durante algunas reflexiones personales sobre lo que ha sido mi producción artística, regreso a mis primeras exhibiciones individuales en donde la noción de objeto encontrado y caminata fueron determinantes. Y que ahora veo tangibles, mientras busco y recolecto los microorganismos de montaña en las orillas del río, tal vez ya no ensablo los materiales que me encuentro, ¡porque ahora están vivos!, los fermento y regreso al ecosistema del cual son parte.

Desde otras aristas, la caminata y el dibujo aportaron a la acción *Trayección*, la cual me permitió profundizar en la idea de intercambio, o como acotaba Alan Badiou en el 2013, en sus disertaciones sobre las condiciones del arte contemporáneo, la noción del arte como obsequio,<sup>98</sup> como promesa. Esa posibilidad de pensar al arte como acción propositiva ante la realidad, toma en cuenta a

---

**98** Alan Badiou, "Las condiciones del arte contemporáneo". *Lectura*

Badiou, quien acota acerca del inevitable agotamiento al contemplar en los museos, esa posición de mera crítica y señalamiento que ejerce el arte sobre el contexto. En cambio dar un regalo implica, creer en el intercambio, en el otro. Ya sea desde un mapa realizado por un desconocido, o un microorganismo benéfico para el bienestar de un ecosistema.

En fin, creo en la idea de proponer, y no solamente señalar o criticar determinada problemática social. Proponer implica imaginar en lo posible, pensar que algún día se puedan verter toneladas de microorganismos al río y así equilibrar su estado natural, mientras muchas personas dibujamos sobre el agua con ellos. También imagino un nuevo mapa del río, ya no desde la geografía o hidrología, sino desde la subjetividad de los trazos de las personas que se han sumado a este intercambio. Y porqué no, también pienso en la posibilidad de realizar un taller de cine comunitario y proyectar sus resultados en la hermosa sala de cine que acaba de inaugurar la alcaldía de Magdalena Contreras.

También quisiera mencionar esa flexibilidad que asumí como productor visual, y al mismo tiempo recayó sobre mi la fiel creencia en que, de la exigencia puede surgir una experiencia. Es decir, responder ante las necesidades de los colectivos me permitió, explorar en el diseño gráfico, la realización de manuales e infografías, carteles, registro, edición de video y la debida comunicación-divulgación de lo realizado por ambas colectividades. Cada una de estas tareas, me ayudaron a afianzar el diseño de cada taller, para confiar así en la experiencia propuesta para un grupo de personas determinado, quienes posiblemente nunca antes había dibujado en el agua, o encontrado un mapa del río.

Todo esta exploración en torno a la imagen, me acercó al paisaje y más allá de responder a una inquietud personal. Fue parte de un

---

Mundi UNSAM, mayo 29, 2013 (Video), 43m52s.  
<https://www.youtube.com/watch?v=0Jpqqoice0rc>

esfuerzo colectivo y propiamente transdisciplinario, ya que activaron puntos entre lo local, comunal, ambiental, cultural y sensorial de un territorio escogido, abrazado e intervenido.

Dentro de mi, han surgido nuevas preguntas pero enmarcadas dentro de mi "saber sintiendo", alterado por las nuevas percepciones que cruzan mi cotidianidad viviendo en la cooperativa GyAT. Algunas de ellas pasan por la interdependencia de las distintas capas de vida que acontecen acá en el bosque, junto al río. Además, me pregunto cada día de qué manera agilizar y concretar las distintas ideas colectivas que intentamos tejer con las personas de aquí, continuamente imaginamos estrategias para continuar aportando, lo que sea necesario para la conservación del ecosistema del cual somos parte.

Pero si un microorganismo de montaña volteara hacia arriba y percibiese mi mano acercándose a él, para su recolección ¿qué sentiría? Si antes fue parte de una hoja, posiblemente del encino que da sombra en las primeras horas del día. Y si un ave viese en una imagen las líneas que traza entre nubes y vientos durante el recorrido de su vuelo, ¿qué sentiría, será que a ella solo le interesa reclamar al cielo, a la lluvia? ¿Qué ven las piedras por las que caminamos? ¿Qué siente el agua cuando la tocamos, qué define el ritmo de la lluvia, qué esconde nuestra conversación?, ¿Qué río queremos, y si cada uno jala agua para su propio molino, cómo es ese molino, que necesidades tiene?, ¿será posible que jalemos agua pensando en todos nosotros, personas, insectos, río, plantas y animales?

El arte como forma de pensamiento me ayudará a seguir encontrando nuevas rutas para hallar las respuestas que ando buscando. Creo que el conocimiento artístico, puede pasar por todas las capas de nuestro cuerpo y ocupa dinamizarse con cada una de las dudas que emerjan luego de un evento, taller, acción, percep-



ción del entorno o conversación con las personas. Para ello debo decir que la pregunta con y por la que inició esta investigación – ¿Cómo a partir de una problemática socioambiental enfocada en la restauración y gobernanza del río Magdalena, se puede fomentar una investigación acción colaborativa (IAC) que por medio de la ecoestética y sus procesos de gestión ambiental comunitaria, permitan indagar sobre los imaginarios que la ciudadanía tiene y construye sobre este río?– fue posible descomponerla y abordarla, gracias a las herramientas gráficas y sus distintas maneras de organizar y diagramar la complejidad de la información, conceptos e imágenes que fui hallando desde los inicios de la investigación, hasta estos días.

Cada una de las problemáticas planteadas en el esquema dinámico complejo, se entrecruzó y categorizó según sus escalas, actores y sectores en el río. Su separación fue tan solo operativa, ya que sin su conjunción no hubiese sido posible llevar a cabo las acciones y planes para proyectos que dejó el trabajo empírico de esta IAC. Es así como al preguntarme sobre los distintos hallazgos que deja esta investigación, me devuelvo a los esquemas y diagramas, ya que en ellos encuentro y puedo explicar el proceso y conclusiones de la investigación.

Desde una problemática disciplinar se realizó un abordaje a los distintos enfoques y aportes que se han realizado desde la teoría y la práctica, a partir del concepto de “ecoestética”. Puedo concluir que Oscar Olea, plantea un abordaje desde la arquitectura abierta a un pensamiento interdisciplinar con otras áreas de conocimiento. Por su parte, Malcolm Miles, lo hace reconociendo en este concepto la utilidad para explicar y abordar una serie de prácticas artísticas que surgen, por y para reflexionar sobre el cambio climático en el contexto Occidental. Finalmente Peter Krieger, lo hace con un énfasis en la dimensión histórica de la ecoestética, especialmente enfocado en el devenir histórico de la Ciudad de México y su relación con el entorno ambiental, donde se encuentra.

Mientras esta investigación propone y aporta una visión de la “ecoestética” que operativice acciones culturales colaborativas, específicamente desde la gestión ambiental comunitaria. En este sentido, al conjugar el concepto de ecoestética con el de saber ambiental, se proyectan una serie de tácticas y estrategias que posibilitan la acción consensuada y estructurada en los tres distintos saberes que propongo: el “saber sintiendo”, el “saber haciendo” y el “saber comunicando”.

Dicho aporte hizo posible la estructuración de una investigación-acción colaborativa, ya que sin este concepto y la estructura que le permitió al enfoque metódico propuesto, no hubiese sido posible sistematizar tanta información recolectada. Esto resulta no solo en la propicia sistematización de la información o en la agilización de la comunicación general del proyecto, sino también en la propia perspectiva crítica, durante dos años de investigación del modelo empírico propuesto y su contenido.

Todo ello se encontró inmerso en un contexto social específico. En éste se identificaron distintas escalas y capas de su problemática socioambiental, y con ello se realizaron distintas acciones que incidieron y propusieron estrategias para abordar las problemáticas de gobernanza así como de restauración del río Magdalena. Las acciones realizadas se plantearon desde la transformación de la percepción del entorno que tienen y construyen las personas involucradas en las actividades y colectividades con las que se trabajó. Bajo el entendido de que el arte también es una herramienta de visibilización crítica de dichas problemáticas, con ello no solo las expone sino que las asimila y opera en ellas. Al movilizarse desde la colectividad, construye saberes e imaginarios propios de la sustentabilidad local, caracterizada por esa intención de llegar a un buen vivir común y a una cultura de río.

Dentro de este accionar del arte en procesos sociales, un aporte realizado es el de vinculación, tanto desde mi persona como

investigador que opera con y entre distintos actores, sectores y colectivos del río, como la gestión de los mismos colectivos. En el caso de *Colectivo 7* se articulan siempre dinámicas sociales entre vecinos, artistas, productores, academia, universidades, alcaldías y secretarías de gobierno. En otra escala la cooperativa GyAT, vincula y organiza todo el tiempo con los otros comuneros que siembran en la cercanías. Ya a través de la realización de cartas a la alcaldía o para las reuniones de las asambleas comunales. Actualmente estamos iniciando un trabajo de visibilización y empoderamiento junto con otras cooperativas de la Magdalena Contreras.

Es así como, tanto los aportes a la problemática disciplinar como a la social, se vieron influidos por el “saber ambiental” (Leff) y el posicionamiento epistémico de la IAP (Borda). Gracias a la articulación del saber de cada colectividad con el entorno fue posible usar las herramientas del arte para la acción y participación en las distintas experiencias. Entender el arte como pensamiento para la construcción de imaginarios socioambientales, también coloca al arte desde un posicionamiento onto-epistémico. Ya que crea formas de ser, estar y pensar el entorno que nos rodea, en este caso el río Magdalena.

Durante la investigación hubo un ir y venir constante entre lo individual y lo colectivo, fui como investigador moldeando y modificando mi percepción sobre el objeto de estudio, todo este proceso descrito como parte de la IAI. Por otro lado, de manera consecuente a mis caminatas, la vinculación con distintas colectividades me permitió generar, provocar y construir procesos de conocimiento colectivo desde la acción con *Colectivo 7* y GyAT en la IAC.

Este abrir y cerrar, entre mis esquemas, escritos, bitácoras y diseños se fueron articulando desde su uso con los actores antes mencionados. Dicha apertura llevó la investigación de la abstracción a la concreción, y con ello a facilitar no solo los procesos de comprensión, sino también los de reflexión sobre dichas prácticas.

Vale la pena decir que cada colectivo hizo un uso particular de la “ecoestética” propuesta en esta investigación y que ello es una consecuencia de los imaginarios y contextos de cada uno de ellos.

Al ser seres sociales, la socialización es un acto que también reafirma nuestra existencia, nos hace sentir vivos, parte del entorno y la vida que compartimos. Dichos procesos están fielmente vinculados a un territorio, y con ello a un sentido o no de pertenencia del fragmento de tierra en la habitamos. Con ello he podido observar y analizar, por ejemplo, el sentido de pertenencia de la tierra, viviendo en Magdalena Contreras. Puedo observar la interacción entre muchos vecinos y comuneros, al disputarse quién cuida o explota más la tierra de la cual todos son parte. Esto ha puesto tensión, desde hace ya varios años, en la relación del territorio con los comuneros y los vecinos de los cuatro pueblos originarios de Magdalena Contreras y, en pequeña escala, entre los comuneros de Magdalena Atlitic.

Lo anterior es evidente en los imaginarios previamente descritos en el apartado 3.1. de la investigación, donde los conflictos por el uso de suelo son los que alimentan no solo la señalética popular del río, sino también la mayoría de grupos en la red social de Facebook. En la cual son fructíferos los grupos de la comunidad, y con ello el debate constante que muestra las posturas e imaginarios alrededor del territorio y la forma en que el uso de suelo, la propiedad privada, los asentamientos informales, el abastecimiento y otras problemáticas que afectan día con día el entorno son compartidas, y puestas en duda, día con día.

La intención por promover una nueva cultura de río sigue en proceso y caminando, se alimentará en la divulgación de las acciones previamente realizadas y por realizar. Por ejemplo a finales del mes de julio, volvimos con los *Talleres Sembrando Futuro*, luego de año y medio se realizó una nueva intervención en el Camellon Vito Alessio, y el Camellón del Río, en las alcaldías de Coyoacán y Álvaro Obregón. Con la intención de que la nueva regulación

entre la pandemia, nos permita desde el *Colectivo 7* seguir realizando y promoviendo dichos eventos en las cercanías del río Magdalena.

Principalmente es en su desembocadura donde el sentido de pertenencia de la tierra es muy poca. Si lo vemos desde la memoria histórica o apropiación del paisaje, allí las preocupaciones van más hacia la noción de propiedad privada, el uso recreativo del espacio público y el resguardo de ambos. Al estar el río entubado en esta zona su invisibilidad y mala percepción es mayor que en otras partes del río.

La construcción de una cultura de río es un camino largo y complejo, que más allá de ser el sostén de una investigación, es una forma de vida. Así, he decidido ligar este camino a mi modo de entender la vida, de accionar en el mundo y habitar el territorio. Así mismo, opinan los colectivos con los que me vinculo, en tanto los logros son tan solo pequeños pasos de una ruta más proyectiva hacia un buen vivir y convivir entre el entorno y sus habitantes.

La cultura de río fomenta la creación y producción de nuevas imágenes hacia, en y sobre el río Magdalena, y a partir de ella se propone inferir por medio de la percepción en los imaginarios socioambientales. El archivo, manejo y difusión de estas mismas imágenes deberá depender de los actores con los que se produjeron. Es así como los manuales, videos, fotos, mapas e infografías producidas circularán entre las comunidades interesadas y cercanas al proyecto, y de ellas mismas dependerá su expansión y difusión hacia otras colectividades o personas.

Como he mencionado ya en el apartado 3.1, la comunidad tiende a la producción de imágenes, que atraviesan la relación imagen/texto en contextos de señalética popular a lo largo del cauce. Algunas veces estas imágenes operan como signos de identificación, señalamiento, prevención, advertencia o incluso amenaza. Pero también a través de los talleres y acciones se han creado

imágenes, que han tenido la intención de contrastar en relación a la señalética popular, dado que la intención, fin y medios que las produjeron han sido bastante diferenciados de la señalética popular registrada y descrita en la primera etapa de la investigación.

Su intención ecoestética ha propiciado acciones para la sustentabilidad ecosistémica a través de medios alternativos como pigmentos orgánicos, el uso de ecotecnias como parte del proceso artístico y la difusión de cápsulas audiovisuales y manuales realizados en colaboración con las comunidades. Alguna vez consulté a Peter Krieger en una conferencia sobre el fomento de la producción de imágenes en el contexto de la problemática socioambiental actual, ante ello me respondió:

Hoy en día con el dispositivo del celular, tenemos una proliferación de producción de imágenes de parte de las personas, mientras que antes del uso del smartphone hubo cierto monopolio de los productores de la imagen. Pero hoy es un aumento exponencial ya que cada uno toma fotos de muchas cosas, y entre ellas varias interesantes. y eso implícitamente es también una educación visual, aunque mucha gente no entiende mucho qué están fotografiando o cómo usar esa imagen desde la dimensión cognitiva. Pero explícitamente hay más atención por la disposición de imágenes en internet, imágenes satelitales y la propia producción de las personas. De repente en una fotografía aparece el cielo contaminado de la ciudad de México, o una inundación, todo eso es material muy valioso para un proyecto colectivo de conciencia visual.<sup>99</sup>

En el caso de esta investigación así sucedió en cuanto la consideración de registros participativos de varias de las actividades realizadas, o al tomar en cuenta las imágenes subidas por personas a

---

**99** Peter Krieger, interacción durante la conferencia "Estética ambiental de la Aquopolis de la Ciudad de México", 3 de septiembre de 2020.

redes sobre el *Taller Dibujemos en el Agua*, los mapas intercambiados sobre y en el río Magdalena. Entre muchas otras acciones que facilitaron y promovieron esta educación visual que denomina Krieger, se denuncian las problemáticas ambientales a través de su registro, factor determinante en procesos de conservación. La divulgación y uso de estas imágenes es de gran relevancia en dichos procesos, es por ello que un acompañamiento de parte de la investigación artística es de gran importancia para su archivo y reflexión al finalizar su producción.

A partir de la ecoestética se tiene mucho trabajo que hacer en esta dirección, ya sea pensando los medios y fines de divulgación de dichas imágenes, o desde un posicionamiento claro a la hora de su producción visual. Por otro lado, el río Magdalena en la parte alta es muy solicitado y visitado por su belleza escénica. Con ello quiero decir que tiene varios usos relacionados a su imagen, como vimos anteriormente en las ofrendas por su simbolismo, o por los recursos que ofrece y abastece, así como los usos recreativos, deportivos, religiosos y culturales mencionados en el apartado 3.1.

Recuerdo como anécdota el primer día que pasé frente a GyAT, lo primero que pensé fue en sacar mi cámara y registrar dicha huerta junto al río. En ese momento vi la imagen, pero hoy en día, por ejemplo, al estar aplicando los microorganismos de montaña los días domingo. Cuando pasan muchas personas al frente, caminando, a caballo, en bicicleta o corriendo y me ven, a mi en el paisaje. Ahí soy imagen, y soy consciente que las divisiones entre sujeto y objeto de estudio se han difuminado y prácticamente diluido, por que apareceré en las fotografías de algunos visitantes, o por qué será parte de esa conversación que tuvieron al comprar acelgas, ciruelas o lechugas en aquella cooperativa junto al río.

De esta manera, el río al ser también imagen, está connotado de una serie de condiciones culturales y perceptuales, sobre el cómo se percibe el entorno. ¿Cuál es mi línea de horizonte en ese

momento, a qué huele esta parte del río?. Se presentan hechos como descubrir cuáles son esas plantas o reflejos que me gusta ver mientras se camina en sus orillas; llegar a saber los atajos que me pueden llevar más rápido a sus miradores; pensar en cómo medimos las distancias, qué tan lejos creemos que estamos del río; o tan solo la reflexión sobre sus paisajes sonoros, llenos de matices y texturas. ¿Por qué es que acudimos a representar estos espacios y cuándo lo hacemos, de qué manera y con qué fines?

Algunas de estas reflexiones han detonado la realización e intercambio de mapas subjetivos en algunos talleres a sus orillas. Igualmente en escala micro, la cooperativa GyAT busca reflexionar sobre ello, al formar parte del paisaje, es por esto que más allá de querer ser una huerta buscamos ser un espacio de convivencia, reflexión y aprendizaje con y en el entorno. Sabemos y queremos modificar su gramática visual a partir del pequeño fragmento de tierra en la que trabajamos.

Las herramientas que ha ofrecido esta investigación tanto a GyAT como al *Colectivo 7*, han sido bien recibidas y apropiadas para las prácticas que emprenden ambas colectividades. La “ecoestética” no es solamente una forma de reflexión teórica sobre las prácticas artísticas y culturales, sino que también constituye un posicionamiento del ser ante el fenómeno perceptual que acontece en el convivir en un entorno determinado.

En esta IAC queda mucho trabajo por realizar, ya que lo ideal sería haber sistematizado mínimo cinco Talleres Sembrando Futuro o en el caso de GyAT, igual unas cinco actividades de educación ambiental. Y con ello poder ir viendo más fácilmente los avances y obstáculos presentados. Sin embargo, en el corto lapso de dos años y con más de la mitad de la maestría en época de pandemia, ambos colectivos buscaron mantenerse activos y no bajar la guardia en la direccionalidad de sus objetivos y metas por alcanzar. Lo anterior me permitió ser parte de esa versatilidad hacia el

contexto y cambios que va rigiendo la sociedad. Y por ende irme adaptando a sus necesidades.

La colaboración como concepto me permitió asumir las prácticas artísticas desde un estatuto colaborativo, en lugar de participativo. Ya que considero que la participación requiere de procesos más largos, y tendidos, en donde el compromiso de las partes involucradas se encuentre aún más afianzado. Sin embargo, como se puede entrever en este documento, la colaboración funcionó como un motor que afianzó distintos esfuerzos de muchas personas, de variados campos de conocimiento y saberes locales. Con ello se pudo proponer, sistematizar y reflexionar en torno a una misma acción, tejida en común, primero con el *Colectivo 7* y luego con la *Cooperativa GyAT*.

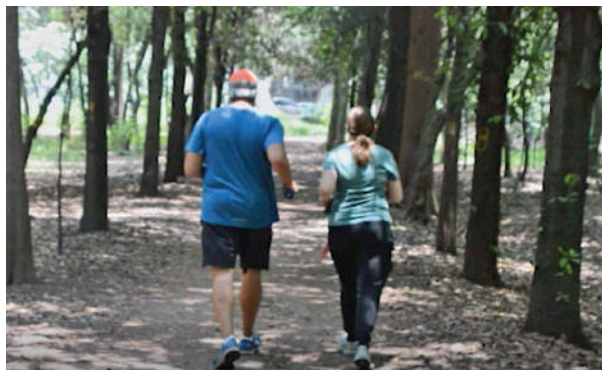
Debo decir que en *GyAT*, he podido observar más de cerca lo que implica una verdadera colaboración, en este caso basada en el cooperativismo. Ya que los retos y obstáculos a los cuales nos enfrentamos para la organización de las distintas líneas de trabajo de la cooperativa, se ven tangibles y salen a la luz en cada asamblea semanal. En la cual nos damos cuenta que para colaborar también hay que enfrentarse a hábitos personales, lo que implica trabajarlos para mejorar las dinámicas colaborativas. Esta es una de las razones por las cuales trabajar en colectivo cuesta tanto, porque antes habrá que aceptar e ir trabajando todos esos baches personales que cargamos. Aquí es donde el reconocimiento de la personalidad de cada uno del grupo toma un peso importante, así como las dinámicas de liderazgo, comunicación interna, división de tareas y responsabilidades. La colaboración no solamente implica horizontalidad, sino que también exige empatía, lealtad y respeto hacia las personas y seres vivos con los cuales se convive, trabaja y construye una cultura de río.

Es por esta razón que deseo continuar la investigación, y poder seguir trabajando y desarrollando los proyectos, dándoles conti-

nuidad. Porque considero que una de las fallas más comunes en este tipo de trabajos es la inconstancia, o la interrupción. Muchas veces se dan por causas mayores a lo que controlamos, pero de momento siento toda la convicción de seguir habitando y transformando los paisajes del río Magdalena. Sería muy valioso continuar el siguiente año desde las herramientas que pueda desarrollar y profundizar en los estudios de un doctorado en Arte y Entorno.

## Anexo 1. Producción Audiovisual

Canal de Youtube del *Colectivo 7*



### “Día Internacional del Peatón”

Colaboraciones: Aramar Salcedo (guión) y Jonathan Gonzalez (voz)

Objetivo: Iniciar el canal de Youtube y aprovechar la fecha para dirigirnos a nuestro público meta, los transeúntes. De manera muy breve y concreta se buscó enfatizar la dimensión histórica del caminar, las problemáticas actuales del peatón y mostrar nuevas alternativas

de movilidad urbana.

Locación: Todas las tomas se realizaron dentro del parque Viveros y en las afueras del metro. Aprovechando el contraste de escenarios, registrando acciones positivas y negativas dentro del peatón.

Sinopsis: Mediante una narración que pasa por la antigüedad del caminar y las peregrinaciones. Se hace alusión al devenir del peatón y los cambios sufridos tras la modernidad, finalmente se hace un llamado a volverse a conectar durante la pandemia con el acto del caminar seguro y de manera recreativa.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=uzklD7Xn9SE&t=4s>



### V Taller Sembrando Futuro:

Colaboraciones: Colectivo 7

Objetivo: Documentar las distintas acciones que se realizaron el día del evento.

Locación: Camellón Vito Alessio, Av. Universidad y Camellón del Río, Coyoacán.

Sinopsis: De manera alegre y motivante se muestran las distintas acciones realizadas en el V Taller Sembrando Futuro, en un ir y venir entre los tres lugares las acciones transcurren tal cual fue el desenlace del evento. Iniciando con una limpieza del río, pasando por los talleres y el mural, para concluir con imágenes del ritual realizado para finalizar el evento.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=UKfCJ9Hkql0&t=1s>



### **Entrevista a Claudia Gómez**

Colaboraciones: Aramar Salcedo (guión y entrevista)

Objetivo: Presentar al Colectivo 7, empezar con Claudia significa iniciar con una de las cofundadoras y principal líder del colectivo.

Locación: Puente Panzacola, Coyoacán.

Sinopsis: Claudia es una persona con gran carácter motivador, gracias a la conversación con ella se logró mencionar a los co-fundadores del colectivo, sus objetivos y motivos por los cuales surgió.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=3j9n1I33U-E>

### **Entrevista a Jonathan Gonzalez**

Colaboraciones: Aramar Sacedo (guión y entrevista)

Objetivo: Conocer el trabajo de la fundación SERESARTE, así como los enfoques artísticos que tienen los Talleres Sembrando Futuro.

Locación: Av. México, Coyoacán.

Sinopsis: Jonathan nos contó con gran carisma las intenciones y metodologías que usa en su fundación, así como su vinculación con problemáticas sociales. En este caso con el río Magdalena y el *Colectivo 7*.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=GQDRDBVfFol&t=12s>



### Entrevista a Horacio Medina

Colaboraciones: Juan Pablo Miquirray y Paulina García (guión y entrevista).

Objetivo: Entender el entorno en el cual está ubicada la Presa Anzaldo, los retos y las propuestas en las que trabajaba en ese momento la alcaldía de Alvaro Obregon para la solución de la problemática de la contaminación del río.

Locación: Presa Anzaldo.

Sinopsis: Horacio Medina nos comenta sobre algunos proyectos y líneas de trabajo de la alcaldía Alvaro Obregon. A través de tres grandes acciones: separación o retiro de aguas residuales (fito-depuración y tratamiento químico), el tratamiento de residuos sólidos abordado desde la educación ambiental y restauración ecológica. En conjunto pretenden mitigar la contaminación al río y específicamente la restauración en la Presa Anzaldo, ya que es el sector que forma parte de dicha delegación.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=rclV0f6d6O0>

### Entrevista a Paula Arizpe

Colaboraciones: Juan Pablo Miquirray y Paulina García (guión y entrevista)

Objetivo: Contextualizar la lucha vecinal de años y la eventual unión con el gobierno para detener finalmente el proyecto inmobiliario que está construido junto a la Presa. Así mismo hacer notar el proceso de gestión que ha tomado el diseño de un Parque en este sitio.

Lugar: Presa Anzaldo.

Sinopsis: Paula lleva cerca de diez años en constante gestión y negociación para la ejecución de un posible parque en Presa Anzaldo. Y por si fuera poco tuvieron que luchar cerca de diez años para la posible demolición del edificio que obstruye una entrada a la Presa.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=94ysDUK9sDM>





### Entrevista a Sara Garcini

Colaboraciones: Aramar Salcedo (guión y entrevista).

Objetivo: Entender el proyecto del bazar sustentable que realiza Colectivo 7, quienes lo conforman, su trayectoria así como sus planes a futuro.

Lugar: Av. México, Coyoacán.

Sinopsis: Sara es quien ha organizado y liderado la gestión de los bazares sembrando futuro. Es por ello que de manera muy amena nos comenta sobre los inicios y desarrollo de esta línea de trabajo del *Colectivo 7*, también las dificultades a las que se enfrenta en términos de negociación entre los productores, tarifas y logística del evento.

Link: [https://www.youtube.com/watch?v=g\\_a5Kk4CWe8&t=1s](https://www.youtube.com/watch?v=g_a5Kk4CWe8&t=1s)



### Entrevista a Chely Rueda

Colaboraciones: Aramar Salcedo (guión y entrevista)

Objetivo: Mostrar la importancia de los programas de radio Encuentros Sustentables, el proyecto de Ecostalitos y su vinculación con el *Colectivo 7*.

Lugar: Bosque de Tlalpan.

Sinopsis: Chely ha sido la encargada de la programación del programa de radio, allí han sido invitados casi que todos los integrantes del *Colectivo 7*, así como personalidades relevantes en procesos de gestión y educación ambiental. También ella ha sido una de las organizadoras de las limpiezas en el río Magdalena, por lo que nos comenta un poco su experiencia desarrollando esta tarea en los Talleres Sembrando Futuro.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=B0WCRcSq1ks>



### **Restauración Camellón Vito Alessio**

Colaboraciones: Alcaldía Álvaro Obregón y vecinos de la Florida.

Objetivo: Invitar a los vecinos y transeúntes de dicho camellón a la restauración de sus zonas verdes.

Lugar: Camellón Vito Alessio Robles.

Sinopsis: Desde la última versión de los Talleres Sembrando Futuro surgió una molestia de parte de algunos vecinos de la Florida, por falta de información de los eventos organizados por el colectivo. Luego de varias reuniones y aclaraciones sobre las intenciones del bazar, un año después la alcaldía, los vecinos y *Colectivo 7* se unen para la restauración de dicho camellón. Es por ello que entrevistamos a los encargados de la alcaldía y algunas vecinas ha que nos explicaran que implicada el proceso de restauración y por otro lado que extendieran la invitación a otros vecinos.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=UKwg8irMgil&t=24s>



### **VI Taller Sembrando Futuro**

Colaboraciones: Jonathan Gonzalez (voz en off).

Objetivo: Registrar lo sucedido en el VI Taller Sembrando Futuro.

Lugar: Camellón Vito Alessio y Av. Universidad.

Sinopsis: Luego de más de un año de no poder realizar los Talleres Sembrando Futuro, el Colectivo vuelve a gestionar dicho evento. Que a pesar del mal clima logró unificar a productores, actores gubernamentales, artistas, vecinos y otras fundaciones a unirse en pro de la restauración del río Magdalena.

Link: [https://www.youtube.com/watch?v=awhlpd\\_dXZk](https://www.youtube.com/watch?v=awhlpd_dXZk)



### Parte I

Colaboraciones: Horacio Báez (guión y voz)

Objetivo: Iniciar una serie de cápsulas sobre la historia del río Magdalena y del pueblo originario Magdalena Atlitic. Para ello comenzamos en la parte I por una revisión del pasado prehispánico en la región.

Lugar: Bosque de los Dinamos.

Sinopsis: Iniciando por la definición de Atlitic, se trazó una breve reseña histórica del río Magdalena, enfocado a sus inicios prehispánicos, pasando brevemente por sus sitios de peregrinación y adoración. Mostrando gran parte de la belleza escénica que transcurre junto al caudal. Además Báez expone sus hipótesis sobre el verdadero origen de nombres como Coconetla o Atlitic, refiriéndose al término Yautepec, como un punto de partida en su incesante búsqueda como historiador regional.

Link: [https://www.youtube.com/watch?v=YbQl6a\\_U8PA&t=3s](https://www.youtube.com/watch?v=YbQl6a_U8PA&t=3s)

### Parte II (1532-1700)

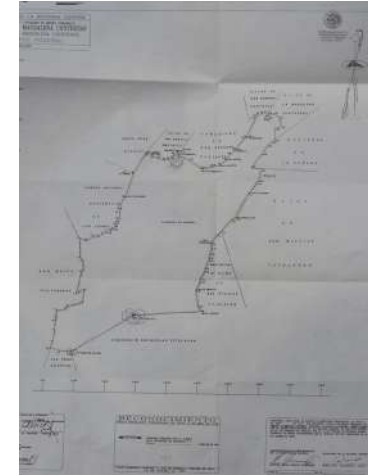
Colaboraciones: Horacio Báez (guión y voz en off)

Objetivo: Continuar esta serie de cápsulas históricas con una revisión de los procesos de colonización y evangelización en la zona, hasta los inicios del desarrollo fabril en la Magdalena Contreras.

Lugar: Magdalena Atlitic y Bosque los Dinamos.

Sinopsis: Pasando por la evangelización del pueblo representada en el códice de San Agustín de las Cuevas, la consolidación del templo de la Magdalena Atlitic, el papel que toman los frailes Dominicos, la mención de los códices Techialoyan, la influencia de personajes como Jeronimo de Leon, Tomas y Diego de Contreras.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=EFk32UQF5A0&t=8s>



### Parte III (1547-1900)

Colaboraciones: Irais Cruz (guión y voz).

Objetivo: Profundizar en el desarrollo de las fábricas de la Magdalena y su producción textil, así como en la ampliación de los límites territoriales de la comunidad agraria y el pueblo originario.

Lugar: Bosque de los Dinamos.

Sinopsis: Indagar sobre los procesos de explotación obrera, la manifestación sindical, la vida fabril y sus alcances internacionales, las nuevas dinámicas sociales que se arraigaron en Contreras. Cruz comenta sobre la energía hidroeléctrica y la influencia de Porfirio Díaz en esta región. La historiadora concluye sobre el patrimonio tangible en la actualidad así como la introducción del reparto agrario.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=-tb63wRaO7M&t=19s>

### Parte IV (Propiedad de la tierra)

Colaboraciones: Irais Cruz (guión y voz)

Objetivo: Aclarar el devenir histórico sobre los bienes comunales de la Magdalena Atlitic, por medio de una versión histórica formal en contraste con algunos relatos de comuneros de la zona.

Lugar: Bienes Comunales de la Comunidad Agraria Magdalena Atlitic.

Sinopsis: Cruz nos presenta su hipótesis de que la lucha por la propiedad de la tierra y el uso de suelo es un problema que inicia desde el periodo de la conquista. Describiendo los límites territoriales, los códigos Techialoyan en los cuales se legitiman los estados actuales del territorio. Por otro lado, los cuatro comuneros entrevistados nos comentan sobre sus procesos de siembra y cuidado del bosque.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=8HG7hk5iQlw>



### **Fiestas de la Santa Cruz**

Colaboraciones: Don Antonio Hernandez (tradición oral y archivo familiar)

Objetivo: Rescatar la peregrinación del pueblo a la Coconetla, de la voz del hijo de una de las familias fundadoras de dicha tradición.

Lugar: Peña la Coconetla.

Sinopsis: Don Toño cuenta los orígenes de la tradición, su relación con las sequías. Además de explicar y describir la peregrinación anual, Don Toño comenta desde su propia experiencia él porque poco a poco fue creyendo más en dicha Cruz. Y el porqué hasta hoy en día lucha por conservar dicha tradición comunal.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=ajxPoC8G8ks&t=31s>

## Anexo 2. Proyecto-maqueta H20MBRAS

### Objetivo General:

Modificar la experiencia sensorial del transeúnte que pasa por la banqueta, para habilitar un espacio que recupere la memoria anacrónica del río Magdalena a través del diseño del mobiliario urbano ubicado junto y sobre el río.

### Objetivos Específicos:

-Cambiar la cerca que divide la entrada al río y modificar la experiencia estética al pasar por la banqueta para visibilizar el cauce del agua que se entuba en el drenaje profundo.

-Construir una caja de agua sobre el transeúnte para generar un juego de sombras en el tramo transitado justo entre la banqueta y la parada de autobús.

-Intervenir el muppy de la parada de autobus con imágenes históricas del río como parte de la señalética y ficha técnica de la intervención.

### Estudio de luz

Altura del sol:  $58^{\circ} 13' 54''$

Declinación del sol:  $-12^{\circ} 26' 42''$

$\angle$  de salida:  $93^{\circ} 31' 56''$

$\angle$  de puesta:  $260^{\circ} 28' 03''$

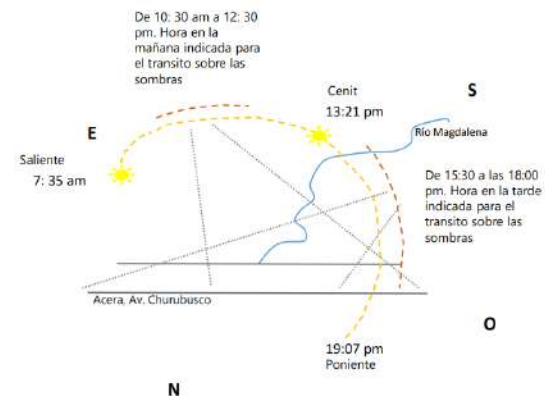
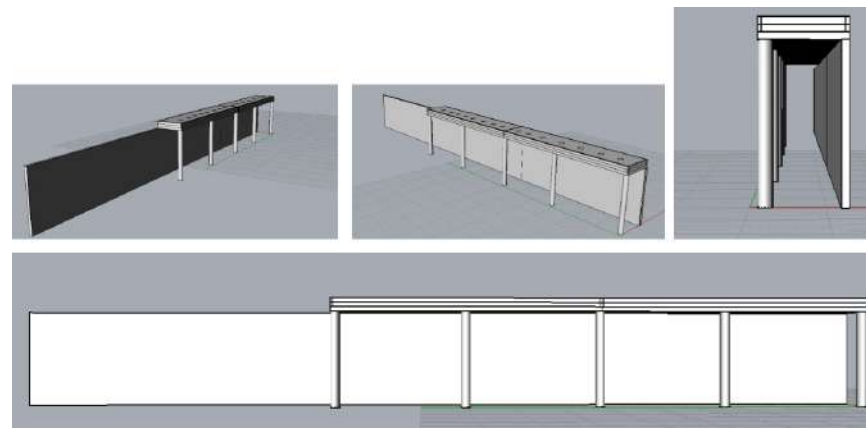


Diagrama de luz. Estudio durante los meses de Setiembre y Octubre. Realización propia. 2019.

### Render y maqueta:





"H2OMBRAS", Render por Alessandro Valerio 2019, Av. Churubusco.

## Referencias

- Amozurrutia, José, Maass, Margarita y González, Jorge. *Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria*. México: CEIICH-UNAM, 2015.
- Barrios, Eugenio. "¿Tienen derechos los ríos y la naturaleza?". Seminario, Universidad Nacional Autónoma de México, agosto 21, 2019.
- Belmar, Alfonso, coord. *La Magdalena Contreras, tradición viva*. Gobierno local en el periodo 2015-2018.
- Blanco, Paloma, ed. *Modos de Hacer. Arte crítico, esfera pública y acción direct*. España: Universidad de Salamanca, 2001.
- Briceño, Alonso. "Territorios Culturales, Río Urbano". Tesis de licenciatura, UCR, 2012.
- Borda, Fals. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogota: FUNDABCO, 1978.
- \_\_\_\_\_. *Una sociología sentipensante para América Latina*. Colombia: CLACSO, 2009.
- Bishop, Claire. *Infiernos Artificiales, arte participativo y políticas de la espectaduría*. México: Taller de ediciones económicas México, 2012.
- Briceño, Alonso. "Territorios Culturales. Río Urbano". Tesis de licenciatura, UCR, 2012.
- Brown, Wendy. *El pueblo sin atributos*. Barcelona: MALPASO, 2016.
- Cohen, Manuel y Zamora, Itzkuauhtli. "Perspectivas ambientales sobre la contaminación y la recuperación del río Magdalena en la Ciudad de México", en *Revista Internacional de Contaminación Ambiental* 3, no. 33 (2017): 377-391.
- Dancereau, Pierre. *Interioridad y medio ambiente*. México: Nueva Imagen, 1981.
- De Sousa Santos, Boaventura. *De las dualidades a las ecologías*. La Paz: Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía, 2012.
- Dewey, John. *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós, 2008.
- Dussel, Enrique. "Siete hipótesis para una estética de la liberación" en *Praxis*, Revista de Filosofía no. 7 (2018): 13-40, 3.
- Dussel, Inés. "Entrevista con Nicholas Mirzoeff. La cultura visual contemporánea: política y pedagogía para este tiempo" en *Propuesta educativa* no. 31 (2009): 69-79.
- Echeverría, Bolívar. *Modelos elementales de la oposición Campo-Ciudad*. México: Ítaca, 2013.
- Harvey, David. *Ciudades Rebeldes*. (Madrid: AKAL, 2013).
- Holmes, Brian. "Investigaciones extradisciplinarias. Hacia una nueva crítica de las instituciones", en Brian Holmes, et.al., *Producción cultural y prácticas instituyentes: líneas de ruptura en la práctica institucional*. Madrid: Traficantes de sueños, 2008, 203-216.
- García, Nestor. *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1997.
- García, Rolando. "Epistemología y teoría del conocimiento", en Sa-



- lud Colectiva 2*, no. 2 (mayo-agosto, 2006): 113-122.
- Gobierno del Distrito Federal, "Programa de Rescate Integral de los Ríos Magdalena y Eslava". Secretaría del Medio Ambiente, 2012.
- Jacob, Mary Jane. *Experience as thinking: Art as a thinking process* Estados Unidos: Stenberg Press, 2013.
- Lippard, Lucy. "Mirando alrededor", en *Modos de Hacer: Arte crítico, esfera pública y acción directa*, editado por Paloma Blanco, Jesús Carrillo, Jordi Claramonte y Marcelo Expósito. España: Ediciones Universidad Salamanca, 2001, 51-71.
- Leff, Enrique. *El Saber Ambiental*. México: Siglo XXI, 1998.
- \_\_\_\_\_. *Aventuras de la Epistemología ambiental*. México: Siglo XXI, 2006.
- \_\_\_\_\_. *La Apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*. México: Siglo XXI, 2014.
- Mercon, Juliana, Ayala-Orozco, Barbara y A. Rosell, Julieta (coords.). *Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad*. México: Coplt-arXives, 2018.
- Miles, Malcolm. *Ecoaesthetics*. Londres: Bloomsbury, 2014.
- \_\_\_\_\_. *Eco-aesthetics. Art, Literature and Architecture in a Period of Climate Change*. Estados Unidos: RaRa, 2016.
- Miranda, Emérito. "El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de Indias." Tesis de licenciatura, Universidad de Cartagena, 2014.
- Moreno, Iván. "Capitalinos gastan cuatro mil mdp en agua embottellada al año", en *Gaceta UNAM* (agosto 26, 2019).
- Ortiz, Francisco. "Río Magdalena: al rescate del rescate," en *sin embargo.mx*, 12 de julio del 2018, <https://www.sinembargo.mx/12-07-2019/3611289>.
- Olea, Oscar. *El arte urbano*. México: UNAM, 1980.
- \_\_\_\_\_. *"Introducción a la ecoestética"* Tesis doctoral, UNAM, 1989.
- Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del D.F. (PAOT), "Rescate Integral del Río Magdalena" (2014).
- Ramírez, Patricia. *Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México: percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su Centro Histórico*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2009.
- Ramos, Ma. Elena. "La comunicación en las artes nuevas", en *Memorias del Primer Coloquio Latinoamericano sobre Arte No-Objetual y Arte Urbano*. Bogotá: Fondo Editorial Museo de Antioquia, 2011.
- Randazzo, Francesca, "Los imaginarios sociales como herramienta", en *Imagonautas 2*, no.2 (2012): 77-96.
- Restrepo, Eduardo. "Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situaciones- Eduardo Restrepo", *En torno a los estudios culturales, localidades, trayectorias y disputas*, ed. Nelly Richard. Chile: Arcis, 2010, 107-120.
- Richard, Nelly. "Respuestas a un Cuestionario: posiciones y situa-

ciones-Nelly Richard", *En torno a los estudios culturales, localidades, trayectorias y disputas*, ed. Nelly Richard. Chile: Arcis, 2010, 67-82.

Rivera, Karla. "Efecto de las actividades humanas y políticas públicas en el socio-ecosistema de la micro-cuenca del río Magdalena, Ciudad de México". Tesis de licenciatura, UNAM, 2017.

Rivera, Silvia. *Sociología de la imagen. Miradas chi'ixi desde la historia andina*, Argentina: Tinta Limón, 2015.

Sánchez, Luis Antonio. "Teatro auditorio Río Magdalena". Tesis para optar por el grado de Arquitectura en la UNAM.

Silva, Armando. *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Arango Editores, 5ta edición, 2006.

Toledo, Ricardo. "Las investigaciones artísticas. Investigaciones de contexto", en *Praxis y Saber* 3, no. 6 (2012): 43-88.

Vargas, Sergio. "La GIRH en México y su modelo de participación social dirigida", en *Impluvium. Participación ciudadana*, no. 5 (2018): 6-12. <http://www.agua.unam.mx/assets/pdfs/impluvium/numero05.pdf>

Wilson, Grant. "¿Tienen derechos los ríos y la naturaleza?". Universidad Nacional Autónoma de México, agosto 21, 2019.

## Ciberografía

Escobar, Arturo. "Presentación Libro Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal", publicado por MAEID (video), diciembre 7, 2016, 1h32m24s. <https://www.youtube.com/watch?v=3xrLM7fP6UU&list=PLgT1zip4G9dAH1cWFuDCUm3KMU6jcfb5o&index=25>

"Intervención", *Diccionario Etimológico Castellano en Línea*, (sitio web), <http://etimologias.dechile.net/?intervencio.n>

Krieger, Peter. "Ecohistoria y ecoestética de la megalópolis mexicana. Conceptos y estrategias de investigación", en *Historicas Digital* (2017), 257-278. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador/perfiles.html>

"Sociedad", *Diccionario Filosófico* (sitio web), <http://www.filosofia.net/materiales/rec/glosari2.htm#s>

